



¿Estábamos o estamos en un mundo al revés?:

Cambios en las dinámicas y estructuras de algunas familias de la vereda El Carmelo y el barrio El Diamante en el municipio de El Santuario-Antioquia, a raíz de la pandemia por COVID 19.

Natalia Alzate Pérez

Trabajo de grado presentado para optar al título de Trabajadora Social

Asesora

Claudia Isabel Acevedo Gil, Socióloga, Magíster (MSc) en Educación y Desarrollo Humano

Coasesora

Mónica Londoño Martínez, Trabajadora Social, Magíster (MSc) en Género, Sociedad y Políticas.

Universidad de Antioquia
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
Trabajo Social
El Carmen de Víbora, Antioquia, Colombia
2023

Cita

(Alzate Pérez, 2023)

Referencia

Estilo APA 7 (2020)

Alzate Pérez, N. (2023). *¿Estábamos o estamos en un mundo al revés?: Cambios en las dinámicas y estructuras de algunas familias de la vereda El Carmelo y el barrio El Diamante en el municipio de El Santuario-Antioquia, a raíz de la pandemia por COVID 19.* [Pregrado]. Universidad de Antioquia, Seccional Oriente. El Carmen de Viboral, Antioquia, Colombia.



Seleccione biblioteca, CRAI o centro de documentación UdeA Seccional Oriente.

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

Rector: John Jairo Arboleda Céspedes.

Decana: Alba Nelly Gómez García

Jefe departamento: María Edith Morales Mosquera.

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Agradecimientos

Mi gratitud infinita, a las 3 familias participantes, quienes en un acto de generosidad decidieron compartir su experiencia y un poco de su intimidad, conmigo, permitiendo comprender su historia, su vida y entrelazarnos a partir de las vivencias y experiencias que como seres humanos constantemente nos atraviesa. A cada una de ellas y a ellos, mi gratitud, sin su aporte, nada de lo plasmado hoy, habría sido posible.

A mi madre, quien ha representado mi más sincero apoyo, compromiso y quien sin conocer de una perspectiva feminista, me ha impulsado y acompañado desde la emancipación femenina y apropiación de mi propia historia; sin su apoyo esta travesía de ser profesional y de apasionarme por lo social no habría sido posible.

A mi familia y pareja, quienes confiaron en mí desde un inicio y me han motivado a superarme y superar cada reto; acompañaron este proceso desde el amor, cuidado y comprensión. Sus palabras, actos, y consejos, me permitieron culminar hoy, este proceso bonito de mi vida. Sin su apoyo, amor y dedicación, este trayecto se habría convertido en un desafío aún más grande. Mis agradecimientos y la dedicación de este triunfo también a ustedes, quienes presenciaron y contribuyeron al desarrollo de este bonito logro.

A las mujeres de cada una de las familias participantes, quienes me recordaron la diversidad y la valentía que las caracteriza, aún cuando se reconoce la complejidad de ser mujer en una sociedad que aún no está preparada para reconocernos como individuos sentipensantes; sus vidas, narradas desde el amor, desde las luchas interminables y desde su cotidianidad deducen las mujeres valientes y fuertes que han sido y que son.

A la vida, que me ha permitido retarme, en un proceso en el que aún continúo y continuaré re aprendiendo, repensando, resignificandome y reconociéndome como mujer, como profesional y como trabajadora social, en últimas, ha sido esta profesión el camino que debía seguir para comprender mi propia historia, y la que desde mi conciencia afirmé como una sensata decisión, aunque en el camino la cordura se perdió para dar paso a una mayor conciencia.

A mi alma mater, la Universidad de Antioquia, en la cual deposité los años más largos, difíciles y a la vez felices de mi vida, sus enseñanzas desarmaron mi historia, una que creía conocer, para crear una realmente consciente y propia.

A mis docentes y asesoras, Claudia Isabel Acevedo y Mónica Londoño, quienes impulsaron desde la incomodidad un proceso de reflexión, introspectiva y desaprendizaje, su compromiso, apoyo y acompañamiento en un proceso lleno de caídas, desaciertos y casi renuncias, recordaron en mí, el sentido de ser trabajadora social y de reconocer en el feminismo un mayor reconocimiento, además una conciencia de las desigualdades que vivimos como mujeres.

A cada una de ellas, y de las demás mujeres que han atravesado y compuesto mi vida, mi gratitud y admiración, este proceso me ha permitido reconocerlas desde otra postura, más humana, equitativa y real. Mi gratitud.

Tabla de contenidos

Lista de tablas	6
Resumen	8
Abstract	9
Introducción	9
1. Planteamiento del problema	10
Tabla 1. (Fuente: PBOT- El Santuario, Antioquia. citado de base de datos SISBEN III.)	15
1.1 Antecedentes:	16
2. Justificación	18
3. Objetivos	20
4. Referente teórico y conceptual	20
Estado del arte	30
5. Memoria metodológica	43
5.1.1 Técnicas e instrumentos:	46
5.1.2 Consideraciones éticas:	48
5.1.3 Validación de la información	49
6. Resultados y discusión:	50
6.1.1 Familia El Carmelo	51
6.1.2 Afectaciones pandemia	55
6.1.3 Relaciones familiares:	58
6.2.1 Familia El Diamante	60
6.2.2 Afectaciones pandemia: Familia resiliencia	63
6.2.3 Relaciones familiares y dinámica familiar	66
6.3.1 Familia Reencuentro	69
6.3.2 Afectaciones pandemia	72
6.3.3 Relaciones familiares (dinámica familiar)	74
7. Capítulo II: Siendo mujeres.	75
7.1.1 ¿Soy mujer o me nombran mujer?	75
7.1.2 El cuidado y la pandemia: ¿tareas únicas de mujeres?	85
7.1.3 Mujer y pandemia: Un reto más que personal.	88
8. Capítulo III: Viviendo en un mundo patas pá arriba	90
8.1.1 ¿Somos o vivimos tan distintos/as?	97
9. Conclusiones y recomendaciones	98
Referencias bibliográficas:	100
Anexos	107

Lista de tablas

Tabla 1 Distribución de la población rural del municipio de El Santuario, según base de datos del sisben a Febrero de 2020

Siglas, acrónimos y abreviaturas

APA	American Psychological Association
ANT	Agencia Nacional de Tierras
CEUPE	Centro de Estudios de Posgrado y Empresa
OMS	Organización Mundial de la Salud
PBOT	Plan Básico de Ordenamiento Territorial
Pp	Página
Párr.	Párrafo
UdeA	Universidad de Antioquia

Resumen

Este trabajo de grado explora los cambios en las dinámicas y estructuras familiares en las comunidades rurales de El Carmelo y El Diamante durante la pandemia por COVID-19. A través de una metodología cualitativa, se analizan las experiencias de las familias y se identifican las estrategias de adaptación y resiliencia que han utilizado para enfrentar los desafíos. Además, se realiza un estado del arte sobre la investigación en torno a la familia en Colombia y se compara la situación de estas comunidades con la de otras áreas rurales y urbanas. El trabajo concluye con reflexiones sobre las lecciones aprendidas y las implicaciones para futuras investigaciones y políticas públicas.

Palabras clave: Mujeres, familia, pandemia, COVID-19, comunidades rurales, comunidades urbanas, adaptación, cambio social.

Abstract

This degree work explores the changes in family dynamics and structures in the rural communities of El Carmelo and El Diamante during the COVID-19 pandemic. Through a qualitative methodology, it analyzes the experiences of families and identifies the adaptation and resilience strategies they have used to cope with the challenges. In addition, a state of the art on family research in Colombia is presented and the situation of these communities is compared with that of other rural and urban areas. The paper concludes with reflections on lessons learned and implications for future research and public policy.

Key words: Women, family, pandemic, COVID-19, rural communities, urban communities, adaptation, social change.

Introducción

Las diferentes problemáticas sociales y los desafíos que como seres humanos debemos atravesar, terminan por configurar las dinámicas en las que nos vemos inmersos social, colectiva e individualmente, además terminan por reorganizar y ajustar la vida familiar, vida que es igualmente relevante en la forma en la que las personas aprenden a relacionarse, comunicarse y además, proyectarse en una vida social.

Esta investigación, realizada desde la perspectiva de género, se ha desarrollado a través del acercamiento a las historias, vivencias y experiencias de 3 familias del municipio de El Santuario, en dos contextos diferentes, como lo es el territorio rural y urbano, los cuales fueron y han sido afectados por las diversas transformaciones y crisis sociales, la más reciente de ellas y el alterador para esta investigación, la pandemia por COVID 19, enfermedad que terminó por transformar las relaciones sociales, económicas, las desigualdades genéricas y familiares, últimas que se ven fuertemente ligadas a las demandas contextuales, y a las lógicas culturales. A partir de ello, surgió la pregunta de investigación: ¿Cuáles han sido los cambios que se han presentado en las dinámicas y estructuras, así como en los roles de las mujeres en algunas familias del barrio el diamante y de la vereda el Carmelo, del municipio de El Santuario, a raíz de la pandemia del COVID 19?

La investigación se desarrolló desde un enfoque cualitativo que permitió darle mayor relevancia a las percepciones, lo vivencial y lo subjetivo de los y las individuos; además de ello, la investigación contó con herramientas de generación de información como las entrevistas grupales e individuales con los y las miembros de las familias, esta información también fue posible consolidarla por medio de los genogramas familiares que permitieron la comprensión de las relaciones, historia y configuración familiar.

Finalmente fue la relación establecida con las familias y con la misma interpretación teórica, lo que permitió concretar un análisis e interpretación de los resultados, a la luz de la perspectiva feminista y generar reflexiones que contribuyan al quehacer profesional desde trabajo social y a la misma sociedad, a la cual nos debemos.

1. Planteamiento del problema

A lo largo de la historia, la familia se ha considerado el primer sistema social de los individuos, enmarcado en un macrosistema conocido como sociedad, en ella se forjan los valores y las aptitudes de los ciudadanos que se enfrentan a un mundo y a unas realidades envueltas en lógicas cada vez más desfavorecedoras socialmente. En la actualidad atravesamos unas problemáticas sociales que repercuten en las vidas individuales, y se precipitan en la vida familiar de cada individuo, situaciones que obligan a una adaptación social y a reconfigurar las prácticas y dinámicas que hemos conocido durante mucho tiempo. Quintero, A. (2003) plantea:

“Como tal la familia es la matriz de la identidad y del desarrollo psicosocial de sus miembros, y en ese sentido debe acomodarse a la sociedad y garantizar la continuidad de la cultura a la que responde. El sentido de identidad de los hombres está determinado por el sentido de pertenencia a una familia particular, donde asume pautas transaccionales que perviven a lo largo de la evolución individual. (pág. 19)

Si bien el ambiente, contexto o realidades compartidas en sociedad funcionan como condicionantes para todos los individuos, influyendo en la forma en la que nos relacionamos, en la que nos desenvolvemos social e individualmente, también termina por condicionar las realidades familiares, que cada uno de nosotros experimenta. Al ser la familia finalmente un espacio en el que se comparten todas las subjetividades, y en el que cada uno de nosotros y nosotras se expresa, comparte y existe, su funcionamiento se verá modificado una vez que las concepciones, acciones y formas de existir de sus miembros se transformen, como consecuencia de decisiones propias o de factores externos que definitivamente no pueden controlar.

De igual forma, la familia como la conocemos, cumple funciones contributivas en nuestro sistema y en nuestra sociedad global. Desde diferentes escenarios, naciones, pueblos o territorios, este grupo se ha encargado de manera precisa de educar, a partir de la cultura en la cual se ve inscrito, y de reproducir pensamientos, tradiciones, premisas e imaginarios válidos en el mismo contexto; sin embargo, aunque quisiéramos reconocer la diversidad de pensamiento y la misma diversidad cultural, el sistema económico del neoliberalismo que conocemos y el cual nos atrapa, ha instaurado sus lógicas de capitalismo y globalización, fundamentadas igualmente en el patriarcado como ideario social, las cuales han terminado

por expandirse a nivel global y por dejar a su paso corrientes instauradas, que dejan en evidencia unas desigualdades sociales, económicas, culturales, políticas y sexuales o genéricas.

Estas últimas han desencadenado movimientos sociales en la sociedad moderna que vivimos actualmente, reconociendo desigualdades, violencias y discriminación en los macrosistemas sociales, pero también en los grupos más pequeños, como la familia, en donde las lógicas distributivas y machistas acarrearán una división sexual de los roles. Para esto, se instauran responsabilidades genéricas para varones y para mujeres, estas últimas siendo las más afectadas, desdibujándose y arrebatándole su imaginario y concepción de libertad misma. Este sistema termina por relegar a una vida privada, en la que debe mantenerse dentro de los parámetros y estereotipos sociales, concibiéndola como buena mujer o mala, en la medida en que cumpla con cada uno de ellos: ser una buena mujer implica brindar tributo a su “naturaleza” emocional, afectiva; formarse y educarse para dar consecución a su prole, preparándose para la reproducción, lo cual no permite que la mujer se desarrolle como sujeto, sino frente a las demandas de la sociedad y de la cultura misma.

En Colombia, si bien nos reconocemos como un país multicultural en el que se habla constitucionalmente de la libertad de pensamiento, esto se ve desdibujado y contrario a lo que diariamente como mujeres, específicamente, vivimos. Se reconoce así, como aún, en los años del siglo XXI, el adoctrinamiento por medio de creencias religiosas dominantes, que genera una regulación para las unidades familiares y para las dinámicas internas del grupo, estableciendo ideales de organización, responsabilidades y nuevamente división sexual. En este caso, el hombre se plantea como el encargado del componente económico y de las responsabilidades de supervivencia grupal, este desempeña su vida en el sector público, como el “vivaz galán” que es y utiliza de forma apropiada, o más bien, validada, su libertad personal, para la cual nunca se le ha privado de la misma, mientras, las mujeres no se conciben como apropiadas para desempeñarse pública y laboralmente:

“El 23 % de participación de las mujeres en la población económicamente activa que incluye además del trabajo industrial, los catalogados como servicios, los profesionales, y otros, no es un indicador de un recorrido histórico lineal. Por el contrario, las mujeres se han incorporado a espacios de producción y trabajo de los que luego fueron arrancadas, ideológicamente, sin embargo, se construye la idea de que las mujeres son ajenas a la máquina, a la fábrica, a la producción, a la calle, al dinero y al salario. Nada más falso. Las mujeres siempre han trabajado productivamente”. Lagarde, M. (2005) Pág. 137.

Estas formas de “organización” y lógicas interiorizadas por el género femenino, son comprendidas como una respuesta a sus dudas, a su plan o proyecto de vida, en el que encuentran sentido, un sentido que ha sido enseñado de generación en generación. De esta manera, las mujeres se mantienen dentro de un hogar, conformando una familia, y haciéndose cargo, asimismo, de las diferentes consecuencias en su grupo, de algunos cambios a nivel social, ocasionados nuevamente por el sistema que globalmente conocemos, enmarcado en el capitalismo y por el acelerado ritmo de vida que experimentamos. Las crisis económicas, sociales, políticas, sanitarias, entre otras, deben ser enfrentadas con éxito para garantizar la consecución de su unidad familiar.

Actualmente no es difícil reconocer la cantidad de crisis sociales a las que estamos expuestos como individuos, y las cuales experimentamos de formas diferentes, debido a la historia que cada persona ha vivido, los imaginarios que posee y los recursos con que cuenta. De manera precisa, podemos reconocer el reciente periodo que desencadenó en una crisis, inicialmente sanitaria y posteriormente social, como lo fue el covid 19. Su expansión a nivel mundial puso de manifiesto, por un lado, la agresividad y letalidad del virus, y por el otro, reconocer una vez más, las consecuencias, de vivir en un mundo interconectado en donde prevalecen las relaciones económicas, laborales y comerciales, ante las lógicas sociales que suponen una previsión también.

Las afectaciones vividas a partir del año 2019, pudieron considerarse como un periodo de prueba, en el cual nos vimos enfrentados a la necesidad de soportar diferentes regulaciones, como lo fue inicialmente un confinamiento obligatorio, que desencadenó en un aislamiento social, pero también personal, una afectación económica puesto que mantenerse en casa, no siempre representa poder acceder a condiciones dignas, o tan siquiera poseer un sustento económico que posibilite aquella quietud en esos momentos. Por otro lado, aunque la pandemia la pudimos experimentar de formas similares, cada uno, en la individualidad y contexto propio, tramitó y afrontó de una manera diferente, viéndose algunos, inmersos en experiencias inestables, dolorosas, tristes, o por el contrario, lograron mantenerse en tranquilidad y estabilidad dadas las condiciones y ventajas que poseía sobre el resto. Esto también se debe, como se ha mencionado, al contexto personal, familiar y territorial, los cuales influyen de forma positiva o negativa en decisiones propias.

En el caso específico del contexto, es importante mencionarlo y reconocerlo no solo como territorio, sino como factor que influye en la identidad, las tradiciones, culturas y

lógicas que terminan apropiándose en la individualidad. Así las cosas, este virus propagado y extendido por todos los rincones del mundo, también terminó por llegar a las zonas rurales, las cuales han sido consideradas por el capitalismo como zonas atrasadas, y que no hacen parte de su dinámica sino de manera productiva. Pero con esta contingencia, se evidenció que además de ofrecer posibilidades y relaciones productivas y comerciales, en estos territorios, también se gesta la vida social que complementa las dinámicas propias de los centros urbanos, de las grandes ciudades.

En el caso específico de esta investigación y lo que supuso un interés genuino, ha sido el territorio Santuario, en el cual se aprecia fácilmente la dicotomía existente entre estas dos realidades, el sector urbano y el sector rural. El Santuario Antioquia, se encuentra ubicado en el Oriente del departamento de Antioquia, demográficamente cuenta con una extensión de 75 Km², que se dividen en 72.84 Km² en la zona rural y 2.16 Km² en el sector urbano. (DANE 2018). Estas cifras pueden permitirnos llamarlo como un municipio que se desempeña en el trabajo agrícola, sin embargo, la cercanía que mantiene con la ciudad capital del departamento, Medellín, le ha permitido adoptar otras lógicas productivas relacionadas con el comercio.

NOMBRE VEREDA	TOTAL HABITANTES	% SOBRE EL TOTAL DE LA POBLACIÓN RURAL
BODEGAS	302	3,18
BODEGUITAS	202	2,13
LA AURORA	138	1,46
LA TENERIA	350	3,69
LA ALDANA	502	5,29
EL CARMELO	626	6,60
EL MORRO	156	1,65
EL RETIRO	266	2,81
LAS LAJAS	250	2,64
EL ROBLE	97	1,02
SAN EUSEBIO	117	1,23

BUENA VISTA	102	1,08
EL SALTO	372	3,92
PALMARCITO	340	3,59
LOURDES	186	1,96
POTRERITO	450	4,75
SALADITO	304	3,21
EL SEÑOR CAIDO	247	2,61
LA CUCHILLA	199	2,10
PANTANILLO	457	4,82
PAVAS	232	2,45
VARGAS	334	3,52
CAMPO ALEGRE	70	0,74
EL SOCORRO	149	1,57
SAN MATIAS	110	1,16
ALTO DEL PALMAR	129	1,36
LA FLORESTA	291	3,07
LA SERRANÍA	131	1,38
MORRITOS	266	2,81
PORTACHUELO	604	6,37
VALLE DE MARIA	643	6,78
GUADUALITO	220	2,32
LA PAZ	295	3,11
LAS PALMAS	234	2,47
LAS PALMAS	93	0,98
SAN MATIAS GRANADA	17	0,17

Tabla 1. (Fuente: PBOT- El Santuario, Antioquia. citado de base de datos SISBEN III.)

La anterior tabla expone la relevancia del sector rural ubicado en nuestro territorio, comprendiendo 36 veredas para el municipio, que lo conectan con otras áreas cercanas con las que comparte relaciones comerciales y políticas. Una de las veredas más pobladas es precisamente uno de los contextos donde se ubica esta investigación, El Carmelo, que, por su cercanía al centro poblado, se ha visto inmersa en unas dinámicas encabezadas por las actividades comerciales, pero donde también se nota la llegada de la globalización y del desarrollo, conservando, la tradicionalidad propia de lo que conocemos como “campo”. Este territorio, es utilizado igualmente como un corredor vial estratégico, pues está atravesado por la antigua vía que conecta El Santuario con el municipio de El Carmen de Viboral.

Sin embargo, en todo su territorio, también interconectado, se reconocieron las consecuencias de la mencionada pandemia por covid 19 no solo en lo individual, sino a nivel familiar, por el aislamiento al que se sometió a toda la población en su conjunto. Un confinamiento obligatorio traducido en una ola de desesperación, pues las unidades familiares fueron las más afectadas, ya que se desplazaron al interior de los hogares, las tareas laborales, educativas, sociales y económicas, es decir, los trabajos fueron desplazados a las casas, lo que implicó una sobrecarga para las familias con hijos, ya que las labores educativas también

fueron relegadas a los padres, quienes tuvieron que asumir el rol de docentes con la implementación de la virtualidad, además de experimentar en muchos casos, la pérdida de empleo que ponía en riesgo el sustento económico de la unidad familiar completa, aumentando los sentimientos de angustia, desesperación e incertidumbre.

Si bien mencionamos como estos sentimientos se vieron agudizados en gran parte de la población y específicamente en el caso de las mujeres, es importante marcar la diferencia vivencial que tuvo el contexto urbano frente al contexto rural. Los amplios territorios de este último, y sus lógicas de trabajo y producción, les permitieron continuar su cotidianidad de una forma más natural, lejos de las grandes transformaciones durante este periodo, pues finalmente debían continuar alimentando a las grandes ciudades y al sector urbano en general. Sus días se veían,, disfrutando de amplios territorios en los que la tranquilidad, paz y naturaleza fueron los protagonistas, y es esta última la garante de su sustento, mientras que las familias asentadas en las zonas urbanizadas se vieron en la obligación de resignificar su libertad, manteniéndose sometidas a las indicaciones y restricciones determinadas por nuestros dirigentes, además de convivir en espacios reducidos con los demás miembros de su familia viviendo una realidad compleja que no se asemejaba a la vivida en las zonas rurales.

Finalmente no significa lo mismo formar parte de una familia rural de que una familia urbana, y mucho menos, ser mujer en en ellas, en cada una debe responsabilizarse y contribuir al funcionamiento del grupo desde acciones diferentes, desde la particularidad como grupo y desde la particularidad como mujer.

Frente a la afirmación que se realiza de las mujeres como trabajadoras al exterior del hogar, es importante señalar que ellas, tanto las mujeres urbanas como las rurales históricamente han ocupado lugares importantes en la explotación sexual del trabajo, una esfera en la que ha sido fuertemente discriminada, pero de la que hace parte, en sus relaciones de producción- reproducción, pues reproduce la prole y se hace cargo de las tareas que conlleva un hogar y el cuidado de los mismos; se trata también de reconocer el trabajo no remunerado que día a día realizan las mujeres en un contexto permeado por el machismo y el patriarcado.

1.1 Antecedentes:

A nivel general de antecedentes, de lo que se ha hablado de tema, en cuanto a investigaciones, ponencias y demás, la familia ha sido ampliamente abordado desde diferentes perspectivas, desde diferentes disciplinas, desde diferentes contextos y épocas, como en el contexto latinoamericano, en el periodo de los años transcurridos del siglo XXI, Quilodran, J y Castro, T, (2009) en su texto “*Nuevas dinámicas familiares*” , abordan en protagonismo que han tenido los cambios en las estructuras familiares en nuestro continente, resaltando una diversificación y flexibilidad de estas unidades para los cambios, reconfigurando al interior de los hogares unas cuestiones enmarcadas en el género, la distribución histórica de los roles y las relaciones que tejemos a partir de unos condicionantes como la cultura. Sin embargo, es un texto que no está planteado en términos de tiempo, ni de circunstancia del covid 19.

También se encuentra información oportuna que habla de esos cambios en las dinámicas familiares y estructuras, a nivel departamental y regional, enfocado en evidenciar cómo el covid 19 impactó en sus modos de vida, sin resaltar un rol en específico al interior de la familia, investigaciones de las afectaciones económicas que tuvo la pandemia de covid 19 para las personas que eran jefes de hogar, por ejemplo la investigación de Londoño, J. (2021), “*Análisis de las características de los jefes de hogar que sufrieron afectación en sus ingresos por la pandemia en Medellín*”, evidencia los riesgos, preocupaciones y demás a los que se vieron enfrentadas las personas sin un sustento económico estable para mantenerse sanos, salvos y en condiciones dignas en un confinamiento obligatorio que no distinguía cuestiones de sexo, raza, clase, etc. Además, expone la realidad de miles de personas que, en una ciudad desarrollada, con unas lógicas capitalistas y con un acelerado ritmo, como lo es Medellín, tuvieron que comprender la pandemia como un alto en el camino, pero que, para ellos, no daba tregua puesto que se cuenta con unas desigualdades sociales que en ocasiones se invisibilizan.

Otra investigación que abordó los cambios al interior de la familia fue el trabajo de grado de la estudiante Rendon, L, et al. (2022). “*Cambios en las dinámicas del sector rural y urbano en el municipio de Apartadó a partir del afrontamiento de la Covid-19*”, el cual se hace en una realidad cercana, en nuestro contexto departamental, en el municipio de Apartadó, que se enfocaron en los cambios que tuvieron las unidades familiares en el marco de la pandemia, hablando de los momentos en los que aún estábamos bajo una alerta de

contagios, confinamiento y restricciones obligatorias. Esta investigación nos brinda un contexto al presentar un poco las afectaciones, cómo vivieron esos episodios las familias, pero no se habla de un después, un momento post covid no es mencionado en el texto.

Respecto al contexto Santuariano, el municipio cuenta con diferentes investigaciones realizadas por estudiantes universitarios, que abordan la problemática del conflicto armado y su incidencia en las vidas familiares de las/los Santuarianas/os. Uno de ellos, es el trabajo de grado de Ortega, A, et all (2017) enfocado en las vivencias de 3 familias que estuvieron presentes en el desarrollo del conflicto armado en el municipio, en los periodos de 1985-2005 y las maneras en cómo estas afrontaron dicha situación. Este texto, particularmente expone los sentimientos que la guerra afloro en los miembros de las familias, como el miedo, desesperación, depresión, ansiedad, incertidumbre, rabia, enojo, entre otros, y esta narrativa nos permite enlazar esta situación con las experiencias que posiblemente atravesaron las familias actualmente por la crisis del covid 19, que como ya sabemos, desarrollo unos sentimientos similares a los expuestos.

Por otro lado, si se encuentra información que siguiendo con la línea del anterior texto se enfocan en la influencia de la pandemia en la vida familiar, pero desde un punto de vista cuantitativo, la mayoría de estos textos son informes multilaterales y gubernamentales como la OMS, OEA, DANE, entre otros, que demuestran las cifras de familias fuertemente golpeadas por la pandemia, en asuntos de salud, relacionamiento, educación, laboral, entre otros.

Además de estas investigaciones, existen entonces otros textos leídos, codificados y analizados por nuestro equipo de trabajo, que se enfoca en las afectaciones médicas, sociales del covid 19 y que mencionan a la familia no como su punto central, sino que supone un aspecto a resaltar en las afectaciones individuales, pero también el acompañamiento familiar, en los procesos de salud mental.

Sin embargo, en la información encontrada, analizada y leída, no se percibe textos que aborden este tema en el municipio de el Santuario, es decir, no existe una investigación que aborde estos cambios en las familias después de la pandemia por COVID 19, si bien hay estudios relacionados con afectaciones a las unidades familiares, están enfocados en

diferentes fenómenos, como el conflicto armado, del que también fue víctima el municipio en años anteriores.

2. Justificación

La relevancia de esta investigación radica en la historicidad propia que como mujer e integrante de una familia poseo. Reconocer mi proceso de formación como trabajadora social, como una experiencia de concientización y reflexión, me ha permitido visibilizar y cuestionar las desigualdades frente a las que me encuentro constantemente en un lugar que considero propio y para el que las premisas feministas chocan con las ideologías o normas invisibles, pero establecidas. Además, reconocer mi familia en una cultura altamente conservadora, católica y capitalista, ha posibilitado percibir de forma clara los diferentes estereotipos que se crean sobre las mujeres, mujeres cercanas a mí, mujeres que hacen mi familia y la mujer que soy. Responsabilidades que se ponen sobre nosotras, como si se hablara de super heroínas, en un escenario minúsculo, pequeño y que muchas veces corta las alas, la pandemia como bien conozco, supuso para nosotras el reto de sobre cargarnos emocional y físicamente para mantener a otros.

El momento actual que estamos viviendo, requiere que desde el trabajo social, indagemos en las condiciones, formas, estructuras y dinámicas en las que se desenvuelven hoy, las familias en nuestra región, puesto que conocer estas características de las unidades familiares por medio de nuestro trabajo, puede aportar a la contextualización, consolidación del conocimiento y ampliar así mismo, las miradas sobre diversas problemáticas que se vivencian en nuestra realidad. Conocer las realidades familiares de nuestro contexto, puede aportarnos a entender mejor las problemáticas sociales, individuales que estamos viviendo, o que pueden venir; un aporte a entender la familia como el núcleo social del que se desprenden en sí mismo, el resto de la sociedad.

Como trabajadora social también considero una oportunidad valiosa para más allá que comprender las realidades familiares e individuales, proponer intervenciones integrales desde el acompañamiento socio- familiar, que se hace necesario luego de atravesar episodios desequilibrantes y complejos como la pandemia por covid 19. Plantear acercamientos e

intervenciones familiares que conozcan de antemano la realidad, permite brindar mejores procesos y encaminarse en una transformación, que también demandan las y los individuos.

Además es oportuno y necesario, resaltar la importancia que tiene mi esta investigación, pues soy el resultado de unas unidades familiares, que para bien o mal, funcionaron de una forma acertada para tenerme presentes hoy acá; también es relevante resaltar que es un ejercicio realizado por una mujer con mujeres, plasmando sus voces y conociendo esas realidades, que se resumen en el éxito de esta investigación y que pueden hacernos eco en nuestras historias familiares e individuales, pues no solo es investigar al otro, sino conocernos a través de ese proceso.

La incidencia de este proyecto, también recae en el reconocimiento desde nuestro mismo contexto, de las relaciones que durante mucho tiempo vienen dándose socialmente y de las cuales hemos sido cómplices de su reproducción; entender desde experiencias cercanas, y que podremos detallar mejor, la lógica instaurada entre hombres y mujeres.

3. Objetivos

De aquí, derivamos entonces, el ejercicio investigativo que parte de la pregunta:

¿Cuáles han sido los cambios que se han presentado en las dinámicas y estructuras, así como en los roles de las mujeres en algunas familias del barrio el diamante y de la vereda el Carmelo, del municipio de El Santuario, a raíz de la pandemia del COVID 19?

Objetivo general:

Analizar los cambios que a raíz de la pandemia de COVID 19, se han presentado en las dinámicas, estructuras, y rol de las mujeres en algunas familias del barrio El Diamante y de la vereda El Carmelo en el municipio de El Santuario.

Objetivos específicos:

- Describir las dinámicas y estructuras familiares existentes en algunas familias del barrio El Diamante y la vereda El Carmelo en el municipio de El Santuario antes de la pandemia de Covid 19 y en la actualidad.

- Evidenciar el rol de la mujer en las dinámicas y estructuras actuales en las familias participantes, de la vereda el Carmelo y barrio el Diamante, en el Santuario.

Comparar los cambios en las dinámicas y estructuras familiares urbanas y rurales, antes y después de la pandemia por COVID 19, en el municipio de El Santuario.

4. Referente teórico y conceptual

Para la realización de la presente investigación han sido transversales los conceptos referidos a los componentes de familia y teniendo en cuenta el enfoque de este proyecto, como un estudio de género, también son relevantes los conceptos que reconocen el componente de género. Así, los conceptos encontrados a continuación de manera simultánea serán: *Mujeres, rol de las mujeres en la familia, dinámica familiar, estructura familiar, territorio rural y urbano, cambio social y pandemia.*

Como se puede entender en esta investigación, las mujeres forman parte fundamental en la sociedad en que nos desenvolvemos, aun cuando se ha hablado de una concepción de mujer limitada y que restringe su potencial y definición. (Ayara, S. 2014). Si bien es limitante definir a las mujeres, en una sociedad machista que adjudica una valía a su rol, ligado siempre al lado de la figura masculina, es necesario comprender a qué nos referimos desde esta postura cuando hablamos de mujeres.

Para Lagarde, M (2005), la distinción de mujer y mujeres debe ser clara, pues una no es el plural o singular de la otra, se trata más bien, de comprender, a la mujer como el representante del género femenino en general, y de su condición histórica; por el contrario, la categoría mujeres es comprendida desde la diversidad de cada una, sus particularidades, vivencias y experiencias, pues si bien están atravesadas por una historicidad como género, cada una se encuentra bajo diferentes formas de opresión, y desigualdad, creando y conociendo su historia propia, partiendo de unas realidades que vive y la convierten en única.

Estas distinciones que se hacen son necesarias para comprender mejor las características de género, y no continuar con el estigma de un solo modelo de “mujer” o “mujeres” que han instaurado las lógicas machistas y patriarcales, postulando desde los inicios el protagonismo que juega el hombre en todas las esferas sociales, su capacidad de opresión frente a las mujeres y en general frente a los “inferiores” a él. Pues bien, Lagarde (2005), continúa resaltando la desigualdad que vive la mujer primero en su papel social, en su convivencia con los demás:

“En la cultura patriarcal la mujer se define por su sexualidad, frente al hombre que se define por el trabajo. Además, se confina la sexualidad en el ámbito de la naturaleza, como una esencia más allá del hacer de la mujer. Habría que decir que la sexualidad es también cultural y es, junto al trabajo y a otras formas de creación, uno de los espacios privilegiados a partir de los cuales la mujer se separa de la naturaleza. La sexualidad femenina como hecho natural y el trabajo masculino como hecho social y cultural son los hitos de actividad humana diferenciados, que al unísono caracterizan, en la ideología dominante, la humanización diferencial de la especie.”
pág 180.

Son estas mismas premisas frente a la mujer, lo que ha categorizado e idealizado los escenarios en los que deba o pueda desarrollarse, han permeado y estigmatizado el rol que esta cumple al interior también de la familia, puesto que desde que nace se le prepara para la reproducción de estas normas impuestas y en sí, de la reproducción como especie, tarea que es únicamente propia de las femeninas. Frente a esta afirmación, Galet, C (2015), retomando a Cobo (2007), expone:

Estas creencias tienden a naturalizar las desigualdades entre mujeres y hombres, siendo por tanto los estereotipos una herramienta de transmisión de creencias y normas sociales establecidas que tiene consecuencias diferentes y desiguales para los géneros, dado que “las valoraciones sociales están jerarquizadas porque también están jerarquizados los géneros” (Cobo, 2007, p. 67).

Partir del reconocimiento de estas creencias instauradas por la cultura dentro de la cual crecimos, y la misma que interiorizamos en nuestros discursos, supone reconocer el lugar desde el cual se forman y reproducen estas posturas, un lugar en el que la distribución y jerarquización de roles es evidente, notorio y además, naturalizado, producto de lógicas como el capitalismo y de igual forma, o mejor, de manera consecuente, el patriarcado; así este lugar, viene siendo la familia, como grupo educador, socializador y reproductor. Carvajal, D (2012), desarrolla su aporte al definir a la familia como un lugar en el que se tejen relaciones que finalmente la configuran, pero en el que las lógicas anteriormente mencionadas, termina por convertir a este grupo, en un espacio/lugar, en el que las desigualdades desencadenan en violencias:

Desde esta definición se puede ver que en la familia se tejen redes de relaciones que configuran su estructura, su organización, su funcionamiento y su ideología, que a su vez, funciona como marco para el sistema social al ser transmisora de valores, mitos, costumbres, normas y reglas. Por ejemplo la ideología patriarcal presente en nuestra sociedad, la cual es vivida, reflejada y reproducida en el entorno familiar, al direccionar normas de relación y reconocimiento de desigualdades; como pueden ser las relaciones de género, que si se piensa de manera crítica, propician un espacio para la violencia doméstica, sexual u otras prácticas tradicionales nocivas. (Pp 78).

Entendemos entonces el rol que la mujer cumple socialmente, frente a unos presupuestos desiguales y violentos con su integridad innata como ser humano, en donde se restringe en esas lógicas su libertad, unas lógicas sociales de las cuales ha hecho parte históricamente, en este sistema su subjetividad y la de los demás miembros están estrechamente relacionadas en lo que se denominan dinámicas familiares, para lo cual según Gallego, A (2012), define dinámica familiar como:

...la dinámica familiar se puede interpretar como los encuentros entre las subjetividades, encuentros mediados por una serie de normas, reglas, límites, jerarquías y roles, entre otros, que regulan la convivencia y permite que el funcionamiento de la vida familiar se desarrolle armónicamente. Para ello, es indispensable que cada integrante de la familia conozca e interiorice su rol dentro del núcleo familiar, lo que facilita en gran medida su adaptación a la dinámica interna de su grupo.(Pp 333)

En esta dinámica familiar el encuentro de subjetividades planteado, no se da de la mejor forma en todas las ocasiones, la vida familiar no se concibe positiva totalmente, pues la distribución de roles, tareas y demás, están atravesadas por una cultura; así, para Viveros, (2015):

“La dinámica familiar es el clima relacional que se establece entre los integrantes de las familias, es móvil y permanece en un equilibrio inestable y complejo.” (Pp2)

El planteamiento de Viveros, nos posibilita reconocer la diversidad e inestabilidad que se vivencia en las mismas familias, pues en todo momento este núcleo se encuentra en constante movimiento, cambio o transformación, respondiendo a las mismas vivenciadas únicamente como grupo, entendidas como crisis, las cuales se encuentran a largo del ciclo

vital, que permiten también adoptar otras lógicas frente a los modos de vida que pueden estar llevando y que la adaptación a la dinámica interna represente oportunidades o responda a necesidades reconocidas por el grupo familiar.

Frente a esta idea, Viveros (2010), citando a Viveros y Arias (2006), termina afirmando la dinámica como una estrategia de regulación en el funcionamiento de la misma familia, en ese sentido, se puede nombrar como la interacción grupal que se establece y las herramientas/estrategias utilizadas para mantenerse/relacionarse cumpliendo con responsabilidades o tareas propias asignadas a este grupo; así, expone:

“la dinámica interna de la familia se entiende como aquellas condiciones en las que emergen mecanismos de regulación interna en el grupo familiar; es el clima, el ambiente, el funcionamiento, la particular forma de interacción que tiene la familia para relacionarse y cumplir con las funciones y roles que socialmente se le ha asignado.”

Este clima relacional también está mediado por las relaciones de poder que se entretajan al interior de la familia, nuevamente permeados por lógicas patriarcales que conciben al varón como la fuerza inagotable y a la mujer la reduce a madre-esposa, teniendo relevancia esto en las diferentes culturas. La autora, Galet, C. (2015), en su texto “*Trascendencia del rol de género en la educación familiar*” afianza esta premisa al nombrar de manera clara la distribución, traducida en ventajas y desventajas que se hacen evidentes en las tareas que cada uno de los sexos debe responsabilizarse dentro de su familia

Estos roles de género son los diferentes papeles que la sociedad, a través de la cultura, asigna a hombres y mujeres. Los que son tradicionalmente asignados a los hombres se relacionan con la racionalidad y el trabajo, es decir, con la instrumentalidad. Mientras que los roles asignados a las mujeres se sitúan en el otro extremo, la emotividad y el hogar, en una dimensión mucho más expresiva relacionada con aspectos más emocionales. Pag 99.

Lo anterior tiene sentido cuando se tiene en cuenta la forma en que se estructure una familia, entendiendo esta por la CEUPE (2020), como:

“La estructura (el tamaño, la composición de la familia) depende de la forma en que se organiza y de la unidad de sus elementos básicos, la distribución de los roles de género y edad en la familia. La naturaleza de la estructura familiar está determinada por la naturaleza de las condiciones sociales e históricas: la desigualdad

de las mujeres en la sociedad conduce a su desigualdad en la familia. La jerarquía de las relaciones en la sociedad conduce a la de las relaciones en la familia.”

Definiendo entonces la estructura familiar como la composición de la familia, es decir, las personas que la conforman y la clasificación de las mismas dependiendo de estos igualmente y de los roles o funciones que desempeñe al interior de la misma, es importante exponer de manera breve las tipologías en las cuales se clasifican actualmente, teniendo en cuenta una sociedad cambiante que supone nombrarlas y reconocerlas a cada una de ellas:

Para la descripción y exposición de las diferentes tipologías familiares, nombraremos las definiciones proporcionadas en el texto de Quintero, A, “*Trabajo social y procesos familiares*”, (2003), el cual describe las características que componen y que clasifican las familias, allí encontramos entonces las siguientes estructuras familiares:

- **Familia nuclear:** Esta familia es una de las más antiguas formas de organización, también se denomina familia tradicional, ocupa un lugar importante en nuestra sociedad, en palabras de Quintero, A, (2003), la familia nuclear se caracteriza por:

Conformada por dos generaciones, padres e hijos; unidos por lazos de consanguinidad conviven bajo el mismo techo y por ende desarrollan sentimientos más profundos de afecto, intimidad e identificación. (...) Su estructura y funcionamiento la hacen más propia de las zonas urbanas; planteándose también como la familia nuclear occidental o la pertinente a la sociedad industrial. (P.19)

- **Familia extensa:** Quintero, hace énfasis importante en esta familia al reconocerle lugares en donde puede visualizarse con mayor frecuencia, importante aporte a nuestra contextualización para la presente investigación. Quintero afirma:

Está integrada por una pareja con o sin hijos y por otros miembros como sus parientes consanguíneos ascendentes, descendientes y/o colaterales; recoge varias generaciones que comparten habitación y funciones. Prevalece en las zonas rurales, caracterizada por el sentido de la explotación y tenencia de la tierra; mientras que se ha intensificado en la familia urbana, en razón de las rupturas conyugales que determinan el regreso al hogar, por factores de tipo económico o de atención de los hijos nietos, pero con gran sentido de

solidaridad que las agrupa y da permanencia, sobre todo en las llamadas zonas marginadas de las grandes urbes. (P.19)

- **Familia compuesta/reconstituida/biparental:** Respecto a esta familia, Quintero (2003), plantea:

Está integrada por una pareja donde uno de ellos o ambos, vienen de tener otras parejas y de haber disuelto su vínculo marital. En la nueva familia es frecuente que los hijos sean de diferentes padres o madres; siendo mayor el número de hijos que en las formas nuclear o monoparental.(P. 20)

- **Familia monoparental:** Esta es una de las estructuras familiares que ha tenido incidencia con los procesos sociales que estamos viviendo, las aceleradas transformaciones socio-económicas y las diversas dinámicas que experimentan los miembros de esta unidad familiar, es una reconstrucción de familia, puesto que sus miembros se ven enfrentados a encontrarse de frente con una realidad relacional y afectiva nueva:

Ocurre cuando en los casos de separación, abandono, divorcio, muerte o ausencia por motivos forzosos (...) de uno de los padres, el otro se hace cargo de los hijos y conviven; la relación de pareja que esto supone varía desde la cohabitación en fluctuaciones temporales, hasta vínculos volátiles. Una modalidad en ascenso son los progenitores solteros, que hasta hace poco tiempo era exclusiva de las mujeres, pero que ya tiende a ser asumido por los hombres de manera voluntaria e individual (...). (Quintero A. 2003) (Pp. 20-21)

- **Familia homoparental:** Es una de las estructuras familiares más recientes, y poco comunes e incluso invisibilizadas en ocasiones, su forma de organización y estructura familiar se basa en la relación existente entre dos personas del mismo sexo, y la adopción de un menor, en palabras de Quintero (2003):

supone una relación estable entre dos personas del mismo sexo. Los hijos llegan por intercambios heterosexuales de uno o ambos miembros de la pareja, por adopción y/o procreación asistida (...) Otras formas de

reordenamiento familiar las constituyen los grupos fraternos, integrados por “hermanos, tíos-sobrinos, abuelos-nietos. (P.21)

Es importante mencionar y nombrar la diversidad que puede existir en lo que se nombra como familia y que llevan consigo unas particularidades y singularidades que las distingue y permite reconocerlas, pero las cuales, también es importante mencionar, no significa reconocer a unas con mayores ventajas sobre las otras, se trata por el contrario, de nombrarlas como participantes de la sociedad misma, y que son productos, estas nuevas tipologías de transformaciones a nivel social, que nuevamente repercuten en la vida individual y sobre todo, familiar. Al respecto, Carvajal, D. (2012), expone:

Los cambios en la estructura social han ido generando, al mismo tiempo, cambios en la estructura familiar, a los cuales llamaría “efecto ola de mar”, ya que las olas al ser ondas sísmicas producen un vaivén vertical y longitudinal, que hace, que se propague la ola y que cambien las dinámicas internas y externas del mar, por ello, cuando la estructura social cambia, influye de forma determinante en los demás sistemas, en este caso en la familia. (Pag 80)

Estas formas de estructuración familiar, de organización, va directamente ligada a las condiciones culturales en las que se vean inmersos los individuos, pues naturalmente se verán influenciados por las tradiciones propias de cada territorio o sociedad misma. En nuestro caso, es importante reconocer la diversidad de organización familiar con que cuentan los individuos, ubicados en el sector rural y urbano, además de las diferentes lógicas que las atraviesan, reconociendo el contexto y la forma en la que impacta directamente en las relaciones que tejen las personas.

Además de ello, los cambios que se van gestando alrededor de los grupos familiares, a nivel social, familiar, político y demás, gestan un cambio social, dentro del cual se articulan las familias y lo que supone adaptarse a las nuevas dinámicas que se van desarrollando, las cuales no se pueden considerar todas como negativas, o cuestionar la relevancia o validez de este cambio.

El contexto en el cual se desenvuelven los seres humanos, y en el que se transita la vida individual, tiene gran incidencia no solo en la espacialidad que comparte o el territorio mismo que disfruta y que hace parte de su historia, además, estos espacios, le permiten a cada individuo, y en este caso, a cada grupo familiar establecer relaciones enfocadas en la identidad, nombramiento y reconocimiento de su cultura, de sus tradiciones y de sus formas de existir y dar valor. Gómez, S (2001), en su texto *¿Nueva ruralidad?* menciona asuntos importantes frente a la sociedad rural, sus características, que la representan y en las cuales se involucra su población:

La sociedad rural se encuentra compuesta por una totalidad de individuos dedicados a la ocupación agrícola. Más aún “El principal criterio de definición de la población o de la sociedad rural es ocupacional. La cosecha y el cultivo de las plantas y animales. A través de ello la sociedad rural se diferencia de otras poblaciones, particularmente de la urbana, que se dedica a actividades ocupacionales diferentes” (idem). En este sentido el criterio fundamental para definir la población de la sociedad rural es su ocupación agrícola. De esta diferencia entre comunidades rurales y urbanas siguen todas las otras diferencias, la mayoría de las cuales se encuentra ligada de manera causal por esta diferencia en la ocupación. (Pag 12)

Por su parte, el territorio urbano enmarcado en otras logias de producción, relacionamiento e involucrado de manera directa en las dinámicas capitalistas que abarcan en sus ideales de generalización a todos los territorios en los cuales asienta sus presupuestos. Estos no se ven únicamente en las relaciones de producción o demás, sino en las tradiciones que mantienen, o que más bien se desdibujan en dicho contexto, permeado a los grupos familiares por estrategias de individualización y pérdida incluso de identidad en medio del afán constante que supone responder a las demandas del mismo sistema:

La población urbana se moviliza de un lugar a otro, cambia de ocupación, de posición social por lo que tiene más movilidad horizontal y vertical que la que se observa en las comunidades rurales. La movilidad territorial es mayor en las poblaciones urbanas por el mayor cambio en los domicilios, los mayores desplazamientos dentro de las ciudades. A su vez en las poblaciones rurales, los agricultores permanecen más tiempo en su condición de tales o en media cambian de empleo menos frecuentemente que las poblaciones urbanas. El porcentaje de hijos que

heredan la ocupación de sus padres agricultores es de las más altas, entre las categorías ocupacionales. (Pag 14) (Gomez, S. 2001)

Estos dos territorios que hacen parte y que crean nuestra sociedad en general, tienen una relevancia significativa particularmente en nuestra sociedad colombiana. Es importante mencionar que, aunque se convierten en antagonismos, ambos comparten actualmente similitudes en sus dinámicas sociales y en las adoptadas por ambas culturas, luego de mezclarse la una con la otra y mantener una estrecha relación:

El espíritu del capitalismo y la sociedad informacional han penetrado hasta tal punto en esos supuestos espacios rurales que no es fácil percibir hoy diferencias en hábitos, actitudes y valores, y menos aún en lo que se refiere a las estructuras y relaciones de producción. Vivimos en una urbe global, en la que los vacíos cumplen exclusivamente la misma función que, en términos de microurbanismo, cumplieron los parques y las zonas verdes en la ciudad industrial. Pag 1. (Baigorri, A. 1995. De lo rural a lo urbano).

Esto supone evidenciar cambios vivenciales en dos espacialidades diferentes en las que se desarrolla la vida familiar. Con esta afirmación, recordamos la importancia de concebir a la familia como un núcleo social, pero sobre todo como un sistema abierto, en el que influyen los factores externos de los cambios sociales que van ligadas a condiciones económicas, históricas, relacionales, que de una u otra forman obligan una adaptación, en vía de unas mejoras. Como se ha mencionado, la pandemia por covid 19 acarrió innumerables consecuencias sociales, económicas, relacionales, personales, a nivel de salud, debido a la confusión que genera en las personas que lo experimentan. Para esto, se utiliza la definición de pandemia, desde el autor Botero, F, et al, (2020):

“Pandemia: propagación mundial de una enfermedad generada por un microorganismo que se transmite de forma eficaz y es capaz de producir casos por transmisión comunitaria en múltiples lugares.”

Siguiendo con esta definición, es necesario entonces, entender que contiene y conlleva una pandemia, con mayor relevancia en la cotidianidad post moderna que vivimos:

Una pandemia conlleva, tal y como se explica (...), una situación en la que una enfermedad aparece repentinamente con una incidencia elevada (lo que incluye el

concepto de epidemia) y que se extiende de forma masiva en la población, afectando a múltiples países traspasando no solo fronteras nacionales, sino incluso continentes y hemisferios, ello con independencia de la letalidad de la propia enfermedad. Pag 83. (Martin, J; Gorgojo, L. El papel de la OMS y de otras organizaciones supranacionales)

La definición que Martín J y Gorgojo, L, dan al concepto de pandemia pareciese más bien un espejo de las situaciones vividas a partir del año 2020, pues las lógicas actuales de comercio, producción y un régimen capitalista supone mantener a todos los países interconectados, respondiendo a las mismas demandas y en este caso, a las mismas situaciones. Siguiendo con esta idea, los mismos autores exponen la realidad a la cual nos enfrentamos en un mundo gobernado y direccionado por la lógica de globalización y capitalismo:

La creciente interconexión del mundo (a través del comercio, las comunicaciones, los viajes, la información y las finanzas) ha hecho posible el rápido crecimiento económico que ha ayudado a reducir la pobreza y a abrir oportunidades para el mundo en desarrollo. Pero esa misma interconexión también magnifica el potencial de estos riesgos globales y complica su gestión. Además, se sabe que el aumento de los viajes aéreos y del comercio de bienes y servicios puede facilitar el libre paso a los patógenos que causan enfermedades infecciosas, algunos de los cuales pueden viajar alrededor del mundo en menos de 36 horas. (Pag 85). (Martin, J; Gorgojo, L. El papel de la OMS y de otras organizaciones supranacionales)

Esto desencadena en un concepto relevante en esta investigación, el cambio social, que en palabras de Canaval (2000), el cambio social puede ser definido como:

“El cambio social es un concepto multidimensional, que es visto como un proceso. Durante el período de cambio muchas fuerzas están en movimiento y el proceso es irreversible. El cambio social se centra en la solución de problemas y es un concepto visto como positivo a pesar de las consecuencias claramente negativas con que algunas veces se lo describe.”

Situaciones como la experimentada a nivel mundial por la pasada pandemia, supone reconocer que se refiere a algunas variaciones a gran escala que suponen reorganizar,

redefinir o reorganizar las vivencias individuales y familiares, logrando mantenerse y adaptarse a la sociedad misma. Colin, J. (1977) , define este concepto como:

Entendemos como cambio social las variaciones de la estructura del sistema social producidas por la aceptación de una innovación; este concepto, que es científico y popular también, se ha recibido de una manera residual y simplista: cambio es lo que no permanece, pero así su operatividad, con capacidad de predicción, es casi nula; pero en cualquier caso hemos de partir de él para explicarnos. (Pp 67)

Por su parte, Jara (2010), expone similar al anterior autor este término, el cual se caracteriza por:

Existe un consenso en considerar que el cambio social no puede ser producido por un solo factor o fenómeno. Diferentes definiciones coinciden en que la sociedad es un sistema de relaciones múltiples y diversas, por lo que el cambio social hace referencia a la modificación de dichas relaciones. Estas definiciones se diferencian entre sí principalmente por el tipo de modificación que enfatizan. (Jara, 2010).

Estado del arte

Para dar una pertinente contextualización y abordaje de las categorías, se requirió una exhaustiva búsqueda bibliográfica, en la que bajo ciertos criterios se eligieron categorías que permiten conocer los temas principales de esta investigación. A partir de ello, se tomaron como categorías fundamentales la familia, estructuras familiares, dinámicas familiares, el rol de la mujer en la familia, vida familiar rural, vida familiar urbana, COVID 19 como contingencia sanitaria, COVID 19 y sus implicaciones sociales y familiares, para buscar con estas palabras claves las referencias bibliográficas.

Para la revisión bibliográfica realizada en el segundo semestre del año 2022, se creó una base de datos con la recolección de **55** textos, encontrados en diferentes repositorios, bases de datos, sitios webs, como Redalyc, Scielo, Repositorio UdeA, Dialnet, entre otras, que contaban con la presencia de trabajos de grados, tesis, ponencias, artículos de revista

académicas, etc, los cuales se buscaron bajo los parámetros de relevancia de categorías anteriormente mencionadas. Se encontraron mayor cantidad de textos elaborados en las últimas 3 décadas, lo que comprende finales del siglo XX y los años transcurridos del siglo XXI, dándonos pistas de la relevancia de hablar de familia, en nuestra actualidad.

Estos textos fueron procesados por medio de la herramienta Atlas ti, que nos permitió organizar la información de manera precisa, evitar la pérdida de alguna idea, concepto, o demás, así como facilitar la escritura del presente trabajo, al codificar las ideas de los textos y así saber que debíamos abordar y plantear.

De los **55** textos encontrados y leídos, decidimos abordar **20** textos para la escritura de este estado del arte, pues eran, para nosotras, los más relevantes en cuanto a la sustentación del tema. Los textos elegidos entre trabajos de grado, artículos académicos, investigaciones, entre otras, comprenden tanto estudios internacionales, como los estudios de familia en Colombia, en Antioquia y en El Santuario; estos trabajos están enmarcados en una metodología cualitativa, y convergen en el planteamiento de sus objetivos al querer comprender, analizar, o identificar algunos de los aspectos fundamentales en cuanto a la familia, algunos de ellos enfocados en la familia colombiana, familia rural o urbana, que con sus diferentes características comprenden realidades que es necesario estudiar. Además de entender la familia, también se resalta la desigualdad social histórica y en cuestión de género al interior de los hogares. Es así como posteriormente vamos a presentar los hallazgos respecto a las categorías y subcategorías que se irán abordando a lo largo del trabajo:

- **La familia, incluidas allí dinámicas familiares, estructuras familiares e historicidad de la familia:**

Pudimos hallar a lo largo de la búsqueda, cómo se remontan la historicidad de la familia a años anteriores, en épocas de la realeza, por ejemplo, y como desde siempre no se ha concebido esta terminología para referirnos a lo que conocemos como unidad familiar. Entre los siglos XVI y XVIII no necesariamente tenían que tener una consanguinidad para reflejarse como familia, sino que el conjunto de personas que vivían juntos, correspondía a una unidad familiar, sin estar necesariamente ligados por vínculos de sangre o matrimonio; mientras que, en la contemporaneidad, la familia la entendemos como el legado de consanguinidad, “una dinastía”, además de los vínculos que se tejen sea con padre, madre o hijos. (Flandrin, J. 1979)

Es así, como en nuestros días tenemos una idea de familia que hemos instaurado y que hemos adoptado para comprenderla, pero que de una u otra forma se ve modificada por los cambios sociales; una definición que trasciende las antiguas concepciones, pues se habla de una reproducción al interior del hogar, y unas uniones conyugales, que posteriormente son flexibles con la unión libre, así como con la llegada de familias de nuevo tipo como las homoparentales, que no siguen la descendencia, sino que su reproducción familiar y afectiva es por medio de la adopción, lo que les adjudica nuevas dinámicas a las familias. (Esparza, M. 2020).

Los textos elegidos continúan entonces resaltando los cambios que como mencionamos se agudizan en las últimas décadas, sobretodo en el contexto latinoamericano, en donde menciona cómo se complejizan las relaciones conyugales, con una tendencia a rupturas como consecuencia de unos cambios globales, lo que conlleva a las unidades familiares a una desprotección y enfatiza en una disminución de la responsabilidad paterna, como resultado de las rupturas conyugales. Esto lo plantean Quilodran, J, et all, (2009) en su texto “*Nuevas dinamicas familiares*”, en donde menciona que lo anterior, se traduce en unas olas de desigualdad de género en las familias, pues estas últimas todavía tienen unas responsabilidades sociales, afectivas, económicas que con ausencia de miembros de la misma, se ven fuertemente cargadas.

Unas responsabilidades sociales, que reafirmando el acelerado cambio global que lleva nuestra sociedad, Ligia Echeverri (1998), hace un énfasis en la familia colombiana, mencionando los cambios coyunturales que ha vivido esta, nuevamente se evidencian unas dinámicas emergentes como la separación entre la sexualidad y procreación, es decir, unas uniones de pareja apartadas de los modelos tradicionales, esto por el cuestionamiento de la institución marital, en donde también cambia el papel de la familia como unidad productiva, por los cambios económicos que atraviesa también el país y los que afectan tanto la estructura como las dinámicas familiares, puesto que se crean nuevas responsabilidades para los miembros de la familia, desempeñando nuevos roles.

Así mismo, nuestro contexto colombiano, como vimos anteriormente, es fuertemente golpeado por modelos económicos, nuevas lógicas sociales que se conciben como alteradores de la vida cotidiana, y como muestra de ello, Granada, F. (2019) en su texto *Resignificación de los modelos de familia en la ciudad de Medellín en el siglo XXI: Solos, solas y parejas sin*

hijos”, desarrolla estas ideas en el contexto antioqueño, mencionando como en los años del siglo presente (siglo XXI), hemos visto un cambio acelerado en la manera en que los seres humanos establecemos vínculos y lógicas de convivencia, que posteriormente se evidencian en el ámbito jurídico, con las nuevas formas de familia, como en el contexto urbano, que van tomando relevancia social los nuevos modelos de familia, diferentes al modelo de la nuclear tradicional.

Además de estas nuevas concepciones de familia, comenzamos a ver entonces en los textos encontrados unas características que se le asignan a estas unidades familiares, unas responsabilidades traducidas en dinámicas y una división del hogar traducida en la estructura familiar. Estas últimas, han sido cambiantes y modificadas con los cambios de nuestro mundo moderno, el texto de Adriana Gallego, “*Recuperación crítica de los conceptos de familia, dinámica familiar y sus características*” 2012, evoca las responsabilidades de estas unidades familiares con la sociedad misma, pero sobre todo, enfatiza en cómo la organización que cada una adquiera, debe ser de forma consciente, cada una de las personas que esté al interior del hogar debe saber qué rol ocupa allí, esto permitirá que su desempeño en las esferas sociales se haga de forma más armónica, un encuentro de subjetividades que antes se desarrolló en sus hogares.

Estas características adjudicadas a estas unidades, son resultado de la comprensión de las visiones que se tienen sobre la familia desde diferentes puntos de vista, concepciones variadas, que se pueden percibir a lo largo de nuestra búsqueda, por ejemplo, la familia, para Khavous (2001), es una institución social en la que el individuo aprende su comportamiento y valores, para hacer parte de la sociedad y de los grupos culturales del contexto y a su vez ese contexto permea el interior de la familia, creando nuevas estructuras; además, un factor común es la dificultad de mantener esos cambios de roles en el afán de enfrentar o tratar de acostumbrarse a la nueva forma de vida de la sociedad.

Por su parte, Para Viveros (2010), en sus textos publicados comparte la postura de comprender a la familia como algo que es perdurable, es decir, va a tener unas dinámicas marcadas por crisis o alteraciones, pero más que estar en crisis, esta se transforma y sigue siendo un grupo, que, con dificultades y aciertos, se convierte en algo fundamental para el ser humano. De igual forma, plantea que la familia se construye en lo social y lo cultural y no está del todo determinada por el contexto externo, por lo que estas unidades son diversas,

singulares y únicas, pues cada una tiene una manera y una experiencia particular de hacer, vivir y construir sus experiencias familiares.

Por otra parte, los textos encontrados que abordan la familia en diferentes situaciones, momentos, épocas y más, en El Santuario, demuestran la transición de las unidades familiares en este contexto. En su trabajo de grado Ortega, A, et all, (2017) "*Experiencias y capacidades resilientes de tres familias que permanecieron en el territorio durante el desarrollo del conflicto armado entre 1998 y 2005, municipio de El Santuario Antioquia*", exponen las vivencias de 3 unidades familiares resilientes en medio del conflicto armado, las consecuencias de la guerra en las mismas familias, los sentimientos que afloraron durante y después de dicha vivencia, algunos como la depresión, ansiedad, miedo, desconfianza, angustia social, pérdida de estabilidad emocional, entre otros. Mencionan entonces como las unidades familiares se vieron impactadas en todos los miembros de la misma, pues, aunque todos vivieran la guerra de una forma diferente, convergen en un sentimiento de frustración, pues también el conflicto aumentó los casos de violencia, segregación y separación de las familias, esto como consecuencia del estrés que estaban viviendo y de los daños psicológicos que quedaron. Este texto además reitera en una característica importante en nuestro territorio, y es el arraigo religioso, reconociéndose católicos, creencia que, mencionan ellas, le ha permitido también a sus habitantes hacer procesos de perdón y memoria desde otra mirada, anhelando la paz en sus territorios.

Con esto también podemos entender que independientemente de las dinámicas, estructuras familiares que cada unidad adopte, los textos encontrados conciben la necesidad de atender a estas, como el primer agente transmisor de normas, valores y enseñanzas para los individuos, que luego se desenvuelven en una esfera pública, social, en la que como pudimos notar los agentes y problemáticas externas influyen en su desarrollo normal. Uno de los alteradores más importantes en nuestra actualidad, fue la contingencia sanitaria de covid 19, que se concibe como un fenómeno global y que da paso a hablar de nuevas problemáticas, afectaciones económicas, sociales, educativas, relacionales, entre otras.

- ***Cambios en la familia, después de la pandemia covid 19:***

Bien lo decíamos entonces, la conocida enfermedad de covid 19, que comenzó produciendo como un simple virus en el 2020, y posteriormente fue catalogado como pandemia, nos obligó a vernos enfrentados a una realidad que seguramente nadie se imaginaba vivir en nuestros días, esto conlleva a que re- pensáramos los modos de vida que estábamos llevando y modificó por completo la forma en la que antes hacíamos las cosas.

En los textos relacionados con el covid 19 que encontramos, tenemos el texto de Barbosa Juliana y Castro, A. (2021) *“Percepción de los estudiantes del colegio manuel elkin patarroyo sobre los cambios en la estructura familiar durante la pandemia por el Covid-19.”* que exponen los cambios de la familia a raíz del covid 19, y se enfoca en cómo afectó este fenómeno la educación de los niños y niñas, desplazando las tareas educativas al interior del hogar, unas actividades que permiten los procesos de socialización al convivir y relacionarse con otros menores, y que por el contrario estuvieron obligados a concebir a sus padres como maestros y convertir su casa, en un salón de clase, esto por las medidas tomadas por el gobierno, como el confinamiento, el cual tuvo un efecto positivo y negativo en estas poblaciones, ya que a pesar de estar 24 horas del día juntos, los roles y dinámicas se vieron estructurados de diferentes maneras y a su vez su economía se vio afectada.

Podemos ver entonces que el confinamiento obligatorio se entendió como una estrategia directamente gubernamental para frenar la acelerada ola de contagios que estábamos viviendo; este golpeó fuertemente la vida de las personas, en especial de las familias, pues todas las unidades familiares tanto las disfuncionales, como las bien constituidas se vieron obligadas a permanecer juntas por mucho tiempo, un escenario muy poco común en nuestros días, pues vivimos una vida independiente, tanto dentro, como fuera del hogar, lo que quiere decir que se podía encontrar entonces familias que afrontan de una forma óptima la pandemia y el confinamiento y otras unidades que por el contrario no estaban acostumbradas a convivir como familias antes de que llegara la pandemia. Esto lo expone Vergara, Lola (2020), en su texto *“La familia después de la pandemia”*, en donde complementa señalando estas realidades tuvieron como consecuencia conflictos, aumento de violencia intrafamiliar, aumento de enfermedades mentales, ansiedad y depresión en los miembros del hogar, convirtiéndose posteriormente en unas problemáticas sociales.

Posterior a estos cambios notorios en las formas de vida al interior de las familias, también tenemos entonces unos momentos post covid que replantean cuál es la connotación

de familia que queda hoy en nuestros días. Gonzales Juan (2020) plantea un después del COVID 19 en las uniones conyugales y como la familia ya no es concebida como una institución en sí misma, si no como un ámbito de relación personal de cada uno de los miembros de esta; también afirma que el individualismo, el consumismo y el debilitamiento de los lazos sociales llevan a una profunda crisis social y a su vez una fragmentación de los vínculos familiares, lo que lleva a un planteamiento de un paradigma jurídico sobre el matrimonio y la familia donde se considera una interrelación profunda entre el bienestar familiar y el desarrollo sostenible.

Sin embargo, no fueron únicamente alteraciones relacionales y de dinámicas de vida, sino también unas fuertes afecciones en cuestiones económicas, laborales, que agudizaron aún más los sentimientos de miedo, estrés e incertidumbre. El texto de Londoño, J. (2021), *“Análisis de las características de los jefes de hogar que sufrieron afectación en sus ingresos por la pandemia en Medellín”* expone duras realidades que vivieron amplios sectores de la población como los jefes de hogar, que hacen parte de sectores económicos como el del comercio y la construcción, que presentaron mayores probabilidades de sufrir fuertes afectaciones. De igual forma los jefes de hogar jóvenes, con bajos niveles de educación y que desempeñan su trabajo en condiciones de informalidad se vieron acorralados económicamente durante el tiempo de confinamiento. De manera preliminar los principales estudios afirmaban que las mujeres podrían verse más afectadas durante la pandemia por el cierre de las escuelas y el aumento de personas enfermas, lo que incrementa significativamente las actividades de cuidado y trabajo no remunerado.

- **Mujeres:**

Así mismo podemos afirmar en este punto, que la familia cumple un papel fundamental en nuestras sociedades, en donde estas concepciones de unidades familiares históricamente han tenido unas características desiguales, como lo podemos notar actualmente, al recargar laboralmente a la mujer, hablando de género, responsabilidades y roles. En el texto de Casares *“la función de la mujer en la familia, principales enfoques teóricos”* (2008), pudimos evidenciar sus críticas frente al papel de la mujer desde la cultura patriarcal al considerarlas débiles, sumisas con su marido, del cual dependen para tener una seguridad económica al interior de la familia, desmeritando el trabajo no remunerado que desempeñan al interior del hogar. Así mismo, resalta las responsabilidades propias de las

femeninas, como la reproducción y la educación de la prole, y minimizando, restringiendo a desenvolverse en otras funciones, mientras que para el varón no se es excluyente con las opciones de vida, o actividades que decida hacer en su rol masculino. Además, todos los canales de comunicación que conocemos preparan a la mujer, desde niña para que cumpla y se adapte a sus funciones como esposa y madre.

También encontramos el texto “*Hacia un feminismo decolonial*” de Lugones María (2010), en donde la autora nos presenta por medio de su investigación, justificaciones aún existentes de los abusos hacia las mujeres, abusos de las misiones civilizadoras, por parte de la confesión cristiana, y como este adoctrinamiento servía para marcar la sexualidad femenina como malvada, ya que las mujeres eran vistas en relación con satanás, por ende los sentidos de las personas de sí mismas, de la relación subjetiva, de su relación con el mundo espiritual, con la tierra y con el mismo tejido de su concepción de la realidad, de su identidad y de su organización social que eran ligados a esa cristiandad que se convertía en el instrumento más poderoso para la manipulación de la mujer en diferentes aspectos, y uno de ellos era el acceso sexual, de forma que el otro (hombre) ejercía el poder quisiera, aspecto que no era condenado ya que el que tiene el poder es el que toma la decisión.

Esta división sexual que se ve presente, también la encontramos planteada en el texto de Lagarde, M (2005) “*Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*”, quien expone una posición feminista, evidenciando las desiguales condiciones sociales que ha vivido la mujer, en todos los escenarios que a ella competen. Este texto en particular, fue inducida su lectura, pero de sorprendente ayuda para nuestra propuesta de investigación; su forma de exponer las realidades que vivimos las mujeres, que parten desde la familia, resignificó para nosotras el enfoque de este presente texto, pues la claridad de sus palabras permitió comprender la subordinación, opresión y explotación a la que es expuesto nuestro género. Además de ello, ha sido transversal su aporte en la escritura, ejecución y análisis de la información, exponiendo el panorama familiar y doméstico en el que convivimos las mujeres y la violencia normalizada que se da en estos entornos.

Continuando con este enfoque de género, Sandra Araya (2014) nos habla del surgimiento del feminismo, y que es considerado como una categoría analítica del género, lo que devela un carácter construido de desigualdades entre mujeres y hombres; y que no existe un único feminismo, que hay diversos y con diferentes postulados teóricos y políticos, que

conlleven a que la o ponencia entre lo masculino a lo femenino en un orden jerárquico donde se da un componente central que es el poder y el control, dé como resultado la exclusión y marginación de un género a otro, por lo tanto, las pautas y normas asignadas a hombres y mujeres constituyen la expresión más evidente no solo de las diferencias, sino también de las desigualdades entre la condición y posición social de unos y de otras

Las anteriores, han sido posiciones que demuestran la opresión a la que ha sido sometida la mujer en la primera forma de socialización, en la familia, la cual le enseña y reproduce la idea y rol de la misma femenina que debe desempeñar también en la vida social fuera de su núcleo familiar. Adicional a esto se estereotipan los roles que cumplen las personas al interior del hogar, relacionando constantemente a la mujer con las relaciones afectivas, y los sentimientos de ternura, amor, cariño, y cuidado, privando a los varones de dichos sentimientos, propios de los seres humanos, lo que nos supone una muestra de los sesgos culturales que en nuestros días se siguen reproduciendo; esto lo expone Gallego, A (2012), en su texto *“Recuperación crítica de los conceptos de familia, dinámica familiar y sus características”*.

- ***Rural y urbano***

Por último, entonces tenemos nuestras dos realidades o dos contextos que son enfoque de nuestra investigación, que ha evidenciado a lo largo de la historia una división cultural pero también una ambigüedad notoria, el área rural y urbana, que en nuestro municipio representan dos realidades cercanas y que lo componen social y económicamente.

Como mencionamos anteriormente la importancia de ubicar estos dos territorios en nuestro contexto, también son relevantes los hallazgos teóricos, de corte investigativo en El Santuario, por ejemplo, en el texto de Ortega et al (2017), encontramos componentes importantes a abordar en nuestro trabajo, como lo es el contexto rural en el que sus habitantes fueron sometidos en medio del desarrollo del conflicto armado a una violencia física, emocional, y económica, pues se hablan de acciones precisas como la expropiación de tierras, desplazamiento forzado y extorsión por el uso de la tierra, puesto que fue en estos territorios, por su majestuosa naturaleza en donde más se vivieron las barbaries de la guerra

con sus modos de intimidar a la población civil, el asesinato, desaparición, entre otras violaciones a los derechos humanos del que fueron víctimas de ambos sectores.

De estos dos sectores que hablamos, Méndez, N (2021), se enfoca en exponer la importancia del sector rural y de esos aprendizajes que pueden surgir desde la culturalidad del campesinado, cultura basada en particularidades que los identifican en ciertas prácticas y modos de vivir bien en cuanto al cuidado propio, al del entorno y al de los demás, esto les permite fortalecerse como comunidad y como individuos, para enfrentar las crisis de poder que ejercen algunos grupos sociales en ellos, y adicional a esto los fenómenos ambientales y contingencias, como la pandemia del covid 19, que fue la problemática mundial más reciente, que generó cambios en las dinámicas al interior de la familia. Lo que lleva a Méndez a exponer esos cambios que presentan las familias rurales a lo largo de la historia, de ello hace parte sus relaciones y el papel que desempeña cada miembro según su género, edad y generación.

Asimismo, Rendón, L, et all (2022), en su tesis menciona los discursos que se establecen sobre la relación entre lo rural y lo urbano; como entre los dos se establece una brecha social, en la que la ciudad es sinónimo de avance, cultura, ciencia y política, mientras lo rural se asocia con retraso, barbarie y dependencia, dado a que este territorio rural ha estado caracterizado en un constante padecimiento de violencia, desigualdad y desplazamiento. Menciona también que las dinámicas familiares fueron afectadas por la pandemia covid 19 generando cambios en las funciones y actividades diarias de los integrantes de la familia, ya que algunas se quedaron sin el sustento económico, pues en su mayoría los negocios comerciales tuvieron que cerrar, bajos las restricciones del confinamiento y por los altos contagios, así los protocolos de bioseguridad fueron más rigurosos generando incertidumbre en los integrantes de las familias ya que pasaron de una rutina acelerada a estar en el hogar sin poder salir; sin embargo, algunas familias consideran que este confinamiento permitió mejorar los lazos afectivos de los integrantes del núcleo familiar y otras por el contrario, manifiestan cambios a nivel de composición de ellas y de roles al interior.

Marco normativo:

Como ya mencionamos anteriormente, a lo largo de la historia, en general se ha planteado la familia como el eje fundamental de toda sociedad, en el que inician los procesos

de socialización, aprendizajes y satisfacción de necesidades, es por esto que cada estado intenta velar por la protección y permanencia de las unidades familiares como principal forma de contribuir a la construcción de lo social, lo hace a través de políticas, leyes, decretos, entre otras, en las que deja plasmada sus intenciones y obligaciones de protegerla, apoyarla, impulsar y ser garante de sus derechos.

Según la declaración universal de los derechos humanos, adoptada y proclamada por la Asamblea General en su resolución 217, de 1948. En su artículo 16, la familia es un elemento fundamental de toda sociedad y todo estado debe ser garante de proteger sus derechos. Así como toda persona, mayor de edad, es libre de contraer matrimonio, con quien elija y formar una familia, sin restricción por motivos de raza, género sexo, entre otras y debe respetarse sus derechos.

En nuestro estado colombiano, la Constitución Política de Colombia, cómo el mayor órgano

legislativo, y la Carta Magna de nuestro país, en su capítulo II, “*de los derechos sociales, culturales y económicos*” manifiesta por medio de dos artículos los derechos que tiene toda unidad familiar y como el estado deberá ser garante de estos derechos; en su artículo 42, la constitución política deja claro el derecho de todas las personas de formar una familia, bajo elección libre, así como la libertad de los derechos reproductivos, además manifiesta como al interior de esta unidad, el estado puede determinar las acciones violentas que afecten a los miembros de la familia, en especial a los menores, siendo estos últimos prioridad a la hora de protegerlos la ley, además de que se responsabiliza a la familia de la crianza y protección de su integridad física y educación para una óptima socialización, estos derechos se desarrollan mejor en el siguiente artículo que mencionaremos.

Continuando con la constitución política, el artículo 44 dedicado también a la familia, en especial al derecho de los menores, afirma que los derechos de estos, prevalecen por encima de los derechos de los demás, así como recae nuevamente la responsabilidad de padres y cuidadores de velar por los derechos de estos, por su salud, alimentación, goce y poder crecer en ambientes amorosos, y respetuosos, además cuidar y protegerlos frente a cualquier vulneración de sus derechos.

Asimismo el congreso de la república de Colombia crea La Ley 1361 de 2009, en donde fueron modificados algunos de sus artículos con la ley 1857 de 2017, la cual busca ser una ley de protección integral a la familia, compartida y publicada en la página oficial del ICBF (Instituto Colombiano de Bienestar Familiar) en la que el congreso de Colombia reafirma nuevamente la importancia de la protección a la familia, postulando sus derechos,

líneas de atención, ejercicios de reconocimiento, entre otras, siendo así como decretó, por ejemplo, el artículo 4o, menciona los derechos que tienen las familias de que sean respetados primeramente, sus derechos como personas, libres de violencia, de cualquier tipo, ejercida sobre estos, o dentro del hogar, además de que se vele por la protección de esta unidad familiar, en la que se base en principios de respeto. También menciona de forma interesante, el hacer frente a las situaciones de violencia ejercidas sobre las mujeres, como violencia doméstica, de género y demás situaciones en las que se vean vulnerados sus derechos.

Los siguientes artículos 4A y 5A, desarrolla los derechos de acceder a programas sociales, así como las rutas de atención para los subsidios, programas de recreación y deporte, además del deber de las entidades institucionales de crear programas multidisciplinarios en el acompañamiento familiar a todos los miembros, enfocado especialmente en casos de violencia ejercida sobre la mujer, en la que se brinda un acompañamiento, pero no está obligada a participar de estos programas. (Art 4A). Por su parte el artículo 5A, promulga el derecho y deber de los empleadores de garantizar tiempo de esparcimiento de sus empleados con los miembros de su familia, ser flexibles en los horarios laborales y en situaciones especiales, garantizar el trabajo, cuando las personas necesitan cuidar de algún miembro de la familia en discapacidad y demás.

Y por último en el artículo 11, el Gobierno Nacional, en cabeza del ministerio de protección social, elabora una política nacional de fortalecimiento a la familia.

- ***Leyes a raíz del covid 19 en Colombia:***

Encontramos entonces leyes y normas donde el ministerio de salud declara emergencia sanitaria, medidas tomadas por la protección de los ciudadanos, el ministerio de salud y protección social, allí declaró mediante estas normas el aislamiento de personas mayores, las cuarentenas, donde se cerraron establecimientos y se dio a la suspensión de actividades grupales; también se implementaron recursos para atención de mujeres víctimas de violencia, y demás circunstancias que fueron ameritando que se implantaran ciertas resoluciones.

- ***Constitución política (artículo 215).***

Emergencia económica, social y ecológica:

En virtud de la gravedad e inminencia de profundas afectaciones en el devenir social, económico, político, cultural, en general vital del país, el presidente de la República, en conjunto con sus ministros determinó, mediante el Decreto 417 de 2020, que era necesario acudir al estado de excepción regulado en el artículo 215 de la Constitución Política y en la Ley 137 de 1994. Teniendo en cuenta el Decreto 417, se han expedido normas con fuerza de ley para hacer frente a la situación e impedir la extensión de sus efectos, allí se declara una exención de IVA bienes COVID-19, una Suspensión desembarque de pasajeros por 30 días desde 23 de marzo, urgencia en contratación, en donde los servicios básicos como agua y aseo fueran cobrados una vez culmina la emergencia sanitaria; se creó un fondo de mitigación de emergencias, buscando que la alimentación escolar se siguiera entregando, así como la educación continuara en su modalidad virtual. También buscaba abastecer de alimentos las ciudades, departamentos y municipios, buscando que los hogares vulnerables tuvieran acceso a alimentos y medicamentos; se realizaron transferencias económicas a los adultos mayores, disminución de la cotización de la pensión, protección a los niño y niñas y adolescentes, y se creó un impuesto solidario y un apoyo económico a personas en reintegración.

Ley 1413 de 2010: Economía del cuidado

Es relevante para la presente investigación, enmarcada en un estudio de género, traer resaltar la ley 1314 de 2010, la cual tiene el objetivo de incluir la economía del cuidado, es decir, el trabajo no remunerado desarrollado al interior del hogar, reconociendo y midiendo así la contribución de la mujer al desarrollo económico y sobre todo, social del país. como herramienta fundamental para la definición e implementación de políticas públicas. Es importante además especificar tanto en la ley mencionada, como a lo largo del trabajo, las definiciones de economía del cuidado y el trabajo no remunerado, que según el Congreso de la República, puede entenderse:

Economía del cuidado: Hace referencia al trabajo no remunerado que se realiza en el hogar, y todo lo relacionado con el mantenimiento de la vivienda, cuidado hacia los otros miembros de la familia o de la comunidad, por ende se considera esta categoría de trabajo de fundamental importancia económica en una sociedad.

Trabajo de hogar no remunerado: Según el Congreso de la República, pueden considerarse el trabajo de hogar no remunerado como los servicios domésticos, personales y de cuidados generados y consumidos por los demás miembros del hogar, por los que no se reciben retribución económica.

5. Memoria metodológica

Desarrollar la presente propuesta de investigación, supone determinar cómo esta responde entonces a un interés social, y consecutivo con esto, se enmarca en una investigación cualitativa, con la que buscamos comprender, conocer e interpretar las realidades en las que se ven envueltos los sujetos, así como hacer parte de nuestro ejercicio las diferentes percepciones que tienen sobre un mismo tema, resaltando entonces las subjetividades e intersubjetividades que puedan surgir en la investigación, y que hacen parte de la cosmovisión del mundo de cada uno de ellos.

Además resaltar las características contextuales e históricas, como las dinámicas que algunas familias del barrio El Diamante y la vereda El Carmelo han vivido y los significados que le dan a sus realidades, desde dos contextos diferentes y que representa un punto de partida para nuestra investigación, en el análisis de sus modos de vida familiares y personales en sus cotidianidades, que influyen positiva o negativamente las formas de relacionamiento, posiblemente diversos por la historicidad y contextualidad, además de entender las relaciones, rutinas, costumbres, tradiciones, que se pueden ver marcadas por la cosmovisión tanto rural como urbana que crea unos abismos culturales vivenciando de formas distintas en el contexto colombiano, y en el presente Antioqueño, como lo plantea Eumelia Galeano, en su texto *“Diseños proyectos de investigación cualitativa”* (2012):

El enfoque cualitativo de investigación social aborda las realidades subjetivas e intersubjetivas como objetos legítimos de conocimientos científicos. Busca comprender desde la interioridad de los actores sociales- las lógicas de pensamiento que guían las acciones sociales. Estudia la dimensión interna y subjetiva de la realidad social como fuente del conocimiento.

La Investigación social cualitativa apunta a la comprensión de la realidad como resultado de un proceso histórico de construcción a partir de las lógicas de sus protagonistas, con una óptica interna y resaltando su diversidad y particularidad. Hace especial énfasis en la valoración de lo subjetivo. lo vivencial y la interacción entre los sujetos de la investigación. (Pág 15).

Entendiendo entonces que se hará énfasis en la inmersión en la realidad de dichas familias desde un enfoque cualitativo, el paradigma pertinente y desde el cual se apuntará a la comprensión de la realidad será el etnometodológico, que busca comprender las realidades de los sujetos desde sus visiones, es decir desde la propia perspectiva del actor social, así mismo como develar el significado que los sujetos le dan a sus vivencias, a unas prácticas comunes y en cómo se organizan para enfrentar la realidad social.

Esto dado que atravesamos un cambio social a nivel mundial, provocado por el COVID 19, iniciado en el año 2019 y que tuvo su mayor expansión en el año 2020, una experiencia que sin dudas, nadie está preparado para vivir, y que ha dejado innumerables consecuencias globales, económicas, sociales, mentales, y familiares, por mencionar algunas; consecuencias que cada individuo vive y concibe de manera diferente, pero a las que también, según el paradigma etnometodológico, como plantea Ghiso (1996), busca cómo hacerle frente, con los recursos con que cuenta, además, aunque es un fenómeno común, una situación globalizada, las narraciones de cada uno de los sujetos, nos permitirá comprender cómo lo vivió, atravesó y superó cada uno, desde las formas que ha construido de resolver o actuar frente a determinadas acciones.

“Este tipo de estudios se interesa por cómo los individuos adquieren las perspectivas culturales de sus sociedades y las presentan en el curso de su vida diaria. el análisis conversacional, centrado sobre la organización del diálogo en la actividad cotidiana y cómo se presenta la ordenación y coherencia en los intercambios conversacionales.” Ghiso (1996).

Así, entonces queremos interpretar desde cómo vivieron y han vivido las familias después del covid 19 y como han quedado en términos estructurales y dinámicos, pero narrado desde sus propias experiencias, cómo conciben ellos mismos este fenómeno en sus vidas, como conviven con él, como expresan si hubo o no alteraciones y sobre todo, cómo entienden la realidad, que ellos experimentan y viven a diario. Pues bien, lo dice Ghiso, 1996:

La etnometodología intenta estudiar los fenómenos sociales incorporados a nuestros discursos y nuestras acciones a través del análisis de las actividades humanas. La característica distintiva de este método radica en su interés por centrarse en el estudio de los métodos o estrategias empleadas por las personas para construir, dar sentido y significado a sus prácticas sociales cotidianas.

Además de los enfoques y de las intencionalidades de la presente investigación es importante mencionar como esta está dirigida a un estudio de género, partiendo del reconocimiento de la desigualdad que se vivencia al interior de cada uno de los grupos familiares, dividiendo este, espacio, y responsabilidades clasificadas para hombres o para mujeres, como efecto del modelo patriarcal instaurado en una sociedad globalizada y unificada. Así, las mujeres han experimentado durante largos periodos, y de manera histórica, las divisiones, y responsabilidades que únicamente se le adjudican a las mismas, reconociendo su rol como figura de la relación privada, al interior de las viviendas, y con tareas retadoras y comprometedoras, como la crianza de menores, en las cuales en ocasiones parece únicamente responsabilidad de las mismas.

Es importante mencionar también las nuevas posibilidades que se dibujan en las familias con la inmersión o reconocimiento de las nuevas masculinidades, que buscan crear figuras parentales y que los hombres asuman su paternidad desde otras posiciones, otras oportunidades y otras opciones, propias de seres humanos responsables, en las que la división genérica se desdibuje, reconociendo a ambos individuos la posibilidad de contribuir a su núcleo, su grupo y su familia, desde posturas emancipadoras, constructivas y equitativas.

Después de lo anteriormente expuesto, la población participante de la investigación se compone por una población enfoque que se encuentra en la zona rural y urbana, con 2 familias del barrio el diamante y 1 familia de la vereda El Carmelo, las cuales pueden contar con estructuras familiares variadas, pues no nos enfocamos en un tipo de familia en específico, por el contrario, queremos incluir en nuestra investigación diferentes estilos de vida familiar, por tanto para el ejercicio paralelo, se intenciona la búsqueda de una familia nuclear, una familia extensa o una familia monoparental, en cada uno de los contextos.

5.1.1 Técnicas e instrumentos:

En el trabajo realizado a la hora de generar información y la recolección de la misma, se propone como herramienta principal, con todos los participantes de la investigación, la entrevista semi estructurada, que permitirá el acercamiento entre la investigadora y las personas que harán parte del ejercicio. Es importante resaltar como lo menciona Tonon, G (2009), la entrevista como un encuentro entre personas, en donde no solo se deben reconocer la información objeto, sino, además, proporcionarle mayor relevancia a los sentimientos y las

emociones que se despliegan en dicho encuentro, permeado por las subjetividades individuales. Así, una de sus características más relevantes, es la capacidad de poder adaptarse a las diversas personalidades de cada sujeto, reconociendo las formas de sentir, en la búsqueda de lograr comprender a un sujeto desde dentro, sin considerarla únicamente como simple recolección de datos. (Tonon, G, (2009), citando a Corbetta, (2003), (pp 72-73). (pp 50-51).

De esta forma, El mismo autor hace énfasis en reconocerle la relevancia de dicha técnica, al permitir conocer todo el entramado social, a partir de las narraciones de los mismos sujetos, pues Tonon, G, (2009), citando a Alonso, (1999), menciona que se reconoce a la entrevista semi estructurada como una técnica útil para obtener informaciones acerca de cómo los sujetos actúan y cómo reconstruyen a través de la narración y de las representaciones sociales, las prácticas individuales, logrando así, reconocer el sentido social, por medio de la recolección de saberes privados, propios de los individuos. (pp 49).

Como estrategia propuesta para complementar las fases de generación y el análisis de la misma, de forma paralela a este proceso se estará utilizando el genograma como una herramienta para el análisis de la configuración familiar y del clima relacional que sitúa al interior del mismo, así, según Sastre, M (2014), el genograma es una herramienta que nos permite reunir, ordenar y dibujar de forma clara y gráfica un núcleo o árbol familiar de 3 generaciones o más, en donde se incluye no solo los miembros que lo componen, sino las relaciones que se tejen, facilitando el entendimiento de los patrones multigeneracionales del sistema y comprender así el contexto familiar.

Esta herramienta es de fundamental utilidad dado que la investigación busca comprender no sólo la composición familiar, sino las historia, las vivencias de cada familia y los cambios a los que pudieron o pueden estar expuestos, así entonces a través del genograma se pueden representar la historia, los límites y la jerarquía que pueda vivirse al interior de la familia, la forma que tiene esta para movilizar los recursos y los cambios producidos a lo largo del tiempo. A través de este simbolismo podemos conocer y analizar la comunicación, la cohesión familiar y el grado de la misma, así como los mitos, los roles y las creencias que los rodean. (Sastre, M. 2014).

Contando entonces con la anteriores técnicas, se convierte indispensable incorporar un formato de consentimiento informado, que se hará previamente al inicio del proceso, en el

que las personas se sientan en la confianza, seguridad y capacidad de participar en la investigación propuesta, así como decidir libremente retirarse o hacerse a un lado cuando así lo quisieran, primando el respeto por la individualidad de las otras, y el profesionalismo propio como investigadoras, pues se debe comprender que las personas nos están abriendo las puertas de sus casas, de sus vidas y de su intimidad, lo que supone tratarlas con respeto y dignificación, tanto a ellas y ellos como sujetos, pero también a sus relatos, a su conocimiento que posibilita la realización de este trabajo.

La información recolectada en medio de las visitas, técnicas aplicadas y conversaciones con las personas, se sistematizaron por medio de la transcripción, triangulación y codificación de las entrevistas, diarios de campo, y demás, este proceso se llevará de manera alterna al proceso de generación de información, lo cual permitirá concretar cada vez más los hallazgos e identificar los temas en los que sea preciso ahondar más. Posterior al momento de recolección y generación de información, se realizará el informe final de la investigación, en el que se plasmarán las visiones de los sujetos y además, se volverá constantemente a dialogar con la teoría para construir nuevo conocimiento. Su respectiva devolución de resultados con la comunidad será por medio de alguna herramienta didáctica, sea un cortometraje, folleto o demás, que permita conversar, comprender e interiorizar la realidad de la que son parte desde otro punto de vista expuesto.

5.1.2 Consideraciones éticas:

Realizar la presente investigación enmarcado desde una perspectiva de género supone pensarnos a partir del respeto que se desprende de nuestra propia realidad como mujeres investigando y relacionándonos con otras mujeres, reconocer las diferentes realidades en las que se ven inmersas y las lógicas que construyen a partir de las vivencias, experiencias e historicidad que la rodea y la atañe, realidades en las que encuentra su razón y el sentido de su vida, y en las que han forjado las demás vidas, considerando que dicho ejercicio se encuentra participando de la cotidianidad de un grupo familiar, en el que cada individuo y cada mujer ha construido y ha logrado contribuir al desarrollo del mismo y de sus miembros.

Esta investigación busca además, enmarcarse en el respeto por dicha historicidad propia de cada individuo, los contextos en los cuales se han desenvuelto, las creencias subjetivas y las diferentes cosmovisiones y percepciones de mundo y de su vida individual, así como de las formas particulares en las cuales crean conocimiento, partiendo de su propia experiencia y vivencias, buscando el reconocimiento y validez de toda información, desligándonos de juicios de valor, prejuicios y valoraciones morales que la deslegitima la praxis como profesionales.

A nivel profesional, nuestra disciplina, trabajo social permite que reconozcamos la diversidad que como sociedad nos compone, desligándose de prejuicios como válidos o inválidos en los que se han organizado cada una de las esferas de la vida individual y social, rescatando así mismo las diferentes formas de existir, de actuar, de relacionarse y de darle sentido a cada una de nuestras vidas. De forma específica esta investigación busca darle mayor relevancia a los significados que las personas crean en sus familias, en un grupo, en el cual, transcurren los años más importantes de sus vidas, y del cual difícilmente se podrá desconectar; esto con el fin de reconocer los recursos, posibilidades con que las familias, independientemente de su composición, van desarrollando, conociendo y agotando; los juicios de valor a los que la sociedad nos ha acostumbrado constantemente, calificando de válidos, propios o inapropiados, no hacen parte de dicha investigación, pues se trata de dejar a un lado el sesgo cultural y social que se han tenido sobre algunas formas de organización familiar, a las cuales incluso, se las ha responsabilizado de algunas dificultades sociales, dado que se salen de una tradicionalidad cultural.

La participación en la investigación se realiza de manera voluntaria, intencionada la búsqueda de algunas familias, las cuales el acceder a realizarla, también permite retirarse en el momento que se considere pertinente, dado que constantemente se relaciona el conocimiento con sus mismas subjetividades e intimidades que no se quieren compartir todo el tiempo. Para esto se hace necesario y pertinente la realización de un consentimiento informado con cada uno de los participantes, en los que se expone el uso adecuado y respetuoso de los datos obtenidos y de la confidencialidad que requiere esta investigación, primando la garantía de sus derechos.

5.1.3 Validación de la información

La validación de esta investigación, fue un ejercicio realizado de forma transversal y paralela a los diferentes momentos de formulación, planeación, y ejecución, contando con el acompañamiento de dos asesoras, quienes contribuyeron a la consolidación de las ideas, de la información, por medio de sugerencias metodológicas, analíticas, las cuales se transformaban en observaciones, recomendaciones, en los diferentes encuentros, por medio de comentarios o realizando la lectura de la misma investigación; además, propiciaron material de lectura que conectaba las diferentes categorías u objetivos de la investigación, logrando consolidar bases teóricas y profesionales para este ejercicio.

Al exterior de la academia, también se realizó la validación de esta investigación, de manera precisa se realizó con las familias participantes, quienes conocieron el proyecto desde la formulación del mismo, por medio de la invitación realizada a participar. Sus diferentes comentarios, preguntas, respuestas y conversaciones, dieron luz a reafirmar la relevancia de este proyecto, pero también, lograron al finalizar el proceso conocer los resultados previos, en los que afirman verse reflejados/as, querer que se conozca esa parte de sus vidas, y reflexionar nuevamente frente a los diferentes transformaciones que como seres humanos se encuentran experimentando.

6. Resultados y discusión:

Capítulo I: ¿Quiénes éramos? ¿Quiénes somos?

Cada uno de los grupos familiares que componen el entramado social y lo que conocemos o denominamos como sociedad, se ve permeado y organizado bajo características singulares, propias de cada núcleo; sería contraproducente e incoherente nombrar a las familias desde una homogeneización, exigirles las mismas responsabilidades, que cada una debe cumplir con unos recursos muy diferentes y terminar por englobar y problematizar las mismas situaciones en cada una de ellas, sería continuar con una segregación, dando

prioridad a las premisas del patriarcado. Si bien pueden existir episodios, etapas o momentos globales que inciden y afectan el desarrollo natural y conocido por todos los seres participantes socialmente, al momento de experimentar situaciones difíciles, que suponen encontrar otras destrezas que les ayuden a salir adelante, cada una de las personas, en definitiva, actúa desde su propia historia, sus conocimientos y sus creencias; asimismo ocurre con las familias, hacerle frente a situaciones difíciles de imaginar y para las que nadie nos prepara, hace que estos grupos desarrollen sus capacidades colectivas e individuales en pro de contrarrestar y afrontar, de la mejor manera este suceso, lejos de estar basadas sus acciones en alguna guía .

De manera precisa, las familias participantes de esta investigación lograron compartir de cierta forma, unos mínimos similares que podrían terminar por relacionarlos, un contexto, territorio, cultura, barrio, vereda, estructura familiar, edades similares de sus nuevas generaciones, entre otras; sin embargo cada una de ellas, a partir de una misma situación, narró experiencias totalmente singulares, particulares y que interiorizan en sus vidas; cada una de ellas y cada uno de los participantes, logró expresar y nombrar desde sus experiencias las afecciones que la globalización incesante, representada esta vez en una crisis sanitaria y contingencia así mismo, ha traído para sus vidas nuevas formas de relacionarse, alimentarse, laborar, y subsistir, sin llegar a nombrar este fenómeno desde tecnicismos, pero si, desde el reconocimiento y apropiación de sus contextos, vidas individuales, subjetividades que también se ven mediadas por este modelo gigantesco.

A continuación, serán expuestas de manera general las características de cada una de las familias, lo que comprende sus dinámicas familiares, entendidas como las relaciones que se tejen al interior del hogar, la distribución de reglas, normas, así como las costumbres familiares, enmarcadas además de ello, desde la brecha genérica que se ha instaurado en este grupo fundamental en la vida de cada uno de los individuos sociales.

Desde esta definición se puede ver que en la familia se tejen redes de relaciones que configuran su estructura, su organización, su funcionamiento y su ideología, que, a su vez, funciona como marco para el sistema social al ser transmisora de valores, mitos, costumbres, normas y reglas. Por ejemplo la ideología patriarcal presente en nuestra sociedad, la cual es vivida, reflejada y reproducida en el entorno familiar, al direccionar normas de relación y reconocimiento de desigualdades; como pueden ser las relaciones de género, que si se piensa de manera

crítica, propician un espacio para la violencia doméstica, sexual u otras prácticas tradicionales nocivas. (pp 7) (Carvajal, D. 2012).

También comprende el componente estructural de las mismas, sus integrantes, roles, estructura familiar, lejos de enfocarnos en nombrarlas desde unas tipologías establecidas, como único medio para medir o determinar las relaciones. Esta caracterización también está enmarcada en temporalidades específicas, un periodo antes de la pandemia por Covid 19, un periodo durante, y se podría decir, de alguna manera, quizás, un periodo posterior a la crisis sanitaria. Así, serán descritas cada una de las familias y nombradas a partir de sus narraciones, partiendo desde su reconocimiento:

6.1.1 Familia El Carmelo

Asuntos característicos:

La familia El Carmelo, se caracteriza por poseer una estructura nuclear, conformada por Luz y Pablo, sus dos hijos Camila y Santiago, quienes son el fruto de 22 años de relación. Se encuentran asentados en la zona rural del municipio, específicamente en la vereda El Carmelo, una de las más pobladas, por ser un corredor estratégico que conecta los municipios de El Santuario y El Carmen de Viboral. Su vida familiar ha transcurrido todo el tiempo en la vivienda a la cual acudimos, en la que viven pagando renta y en donde logran mantener sus tareas y lógicas de producción artesanal y campesina.

Sus integrantes se desenvuelven en diferentes actividades, dentro de las cuales se consigue el sustento económico y además el relacionamiento familiar. Luz, es ama de casa, si bien logró para su época conseguir el título de bachiller, no fue posible para la misma continuar una educación profesional, sin embargo, los conocimientos que tiene frente a la relación entre campo, tierra, naturaleza y ser humano se reflejan cada día en su labor de mujer campesina y en sus labores agropecuarias desarrolladas.

Pablo, quien es su pareja, se dedica totalmente a las labores agropecuarias, según el mismo, durante toda su vida la agricultura, siembre, cosecha y demás, no ha sido su fuerte o el componente en el cual mejor se desarrolle; ha dedicado toda su vida a las labores que requiere el cuidado de animales, por esta misma razón, desde pequeño, decidió no continuar con su proceso académico, pues las necesidades económicas de su familia de origen, lo llevaron a tomar aquella decisión; reconoce algunos conocimientos frente a las matemáticas,

pese a que no sabe leer y escribir muy bien; sin embargo, manifiesta su deseo de que su hija e hijo tengan una realidad diferente a la que él vivió.

Camila, quién es la única hija mujer de esta familia, y la hermana mayor, sí mantiene unas lógicas y educación diferente a la que presenciaron y vivieron sus progenitores, actualmente se encuentra estudiando inglés, de manera profesional, luego de conseguir su grado de básica secundaria, situación que le ha permitido conocer diferentes personas, contextos y pensar en un futuro inmerso en la educación profesional. Sus labores así mismo se ven en la constante interacción entre ser estudiante y a la vez, contribuir y responder a las tareas propias de ser una mujer campesina, ayudando en la producción y sustento de su vivienda. Su hermano menor, Santiago, aún se mantiene dentro de las lógicas adolescentes y muy ubicado aun bajo el seno y cuidado de sus padres; cursa el grado 11°, en el colegio de la vereda, mismo que queda a pocos metros de la vivienda; al igual que Camila, este debe contribuir en la productividad de su grupo, realizando labores relacionadas directamente con el campo, y cuidado de los animales, marranos y vacas, para quienes debe proporcionarles el alimento, cuidar de sus procesos y demás. Este no se desenvuelve de manera activa al exterior de su familia, pues la personalidad y forma de ser del mismo, se caracteriza por su timidez, ensimismamiento y pasividad.

Esta familia en especial, dependen económicamente de las acciones que se realicen como unidad productiva, todos los miembros se ven inmersos e incluidos en las tareas productivas, y es en últimas lo que garantiza el sustento económico para toda la vivienda; el articularse de manera “organizada y clara”, permite que estas actividades propician y aseguren estabilidad para el grupo.

Este grupo vivió sus años anteriores a la pandemia como lo nombran ellos, con normalidad, relevandose y distribuyendo de manera organizada y clara las responsabilidades propias que supone mantener un hogar y en este caso, una unidad productiva.

Yo el antes lo describiría como que la vida era mucho más placentera y se vivía con muchísima más libertad, porque cuando eso uno si pasaban los días pues era normal, porque uno hacía las cosas y las actividades normal, salía, compartía con las personas que se encontraba y así. (Luz, comunicación personal, julio 18 de 2023).

Así, Luz era la encargada de la crianza de los menores, quienes mantienen 3 años de diferencia; así mismo, debía contribuir al sustento económico del hogar, responsabilizándose de algunas labores agropecuarias que requieren mayor apoyo y que debían ser ejecutadas por 2 personas; su esposo encargado desde la constitución de su matrimonio, de mantener un sustento económico en el hogar, desempeñándose siempre en las labores pecuarias, en el cuidado de animales “adelanteros” (vacunos y porcinos) como él los llama, es decir, animales en estado de gestación; nunca se han desempeñado como agricultores; esta ha sido una de las mayores fortalezas, nombrado por el grupo, el compartir y repartirse los roles propios que supone una gran responsabilidad para funcionar como unidad familiar, y de igual forma como unidad productiva, en este caso.

La sociedad rural se encuentra compuesta por una totalidad de individuos dedicados a la ocupación agrícola. Más aún “El principal criterio de definición de la población o de la sociedad rural es ocupacional. La cosecha y el cultivo de las plantas y animales. A través de ello la sociedad rural se diferencia de otras poblaciones, particularmente de la urbana, que se dedica a actividades ocupacionales diferentes” (idem). En este sentido el criterio fundamental para definir la población de la sociedad rural es su ocupación agrícola. De esta diferencia entre comunidades rurales y urbanas siguen todas las otras diferencias, la mayoría de las cuales se encuentra ligada de manera causal por esta diferencia en la ocupación. (pp 12) (Gómez, S. 2001).

El territorio en el cual se han asentado y desempeñado les ha otorgado no solo un sustento económico, una seguridad alimentaria y demás, sino que ha contribuido a la construcción de sus creencias, tradiciones e identidades que componen todo el entramado social y familiar. Se asientan en una vereda comercialmente reconocida, en la que todas las implicaciones sociales y económicas del sistema capitalista se pueden reconocer en un mismo lugar; su vivienda se encuentra ubicada en la orilla de la carretera, misma que se encuentra aún sin pavimentar; su finca, es fácil reconocerla, una finca tradicional, con sus amplios corredores fuera de la casa, se puede reconocer además, el revoque que aún se encuentra sin terminar y el piso de cemento que compone todo el lugar; compuesto por dos baños, uno al interior de la vivienda y otro al exterior, dos habitaciones que no se encuentran divididas por puertas, sino por cortinas; sus ventanas verdes tradicionales, fabricadas en madera. Si bien su vivienda es pequeña el terreno en el que se encuentra es amplio, compuesto por naturaleza, árboles y una gran zona verde.

Una amplia zona verde, en donde mantienen diferentes animales, gallinas, pájaros, perros, y en la parte más alta del terreno, las marraneras (lugar en el cual se mantienen encerrados a los cerdos) y acompañando a los mismos se encuentran las vacas, quienes propician la leche para consumo propio y el que en últimas, pueden comercializar, cuando sobra. Es decir, las actividades productivas, si bien se encuentran dentro de su finca, se ubican al exterior y retirado de su vivienda, comprendiendo también el olor que puede desprenderse de estos lugares.

Crecieron siendo una familia en el seno de la religión, para ser específica, católica, la cual les permitía reunirse en favor de profesarla y practicarla: acudían cada domingo a la iglesia del parque principal de municipio, de manera grupal; asistían el primer viernes de cada mes al municipio de El Carmen de Viboral, en donde disfrutaban de la eucaristía realizada allí, y rezaban el Santo Rosario todos los días, como norma sagrada, después de comer y antes de ir a dormir; todos debían disponer de un poco de su tiempo para encorarlo juntos. Esto, no solo les permitía mantener tradiciones heredadas, a su vez, encontraban en cada una de las acciones realizadas en el marco de su fe, una razón de vida, de ser y de permanecer. Fueron tradiciones aprendidas por la primera mujer de esta familia, Concepción, quien en un acto esperanzador y entendiendo la vida desde su historia, infundió y enseñó a sus hijos a profesar esto mismo, encontrando en esta práctica tranquilidad y esperanza.

El contexto permea de manera importante e influye en las dinámicas cotidianas y culturales de todos los habitantes de un mismo territorio. Así mismo, le permite a sus integrantes y personas adoptar lógicas dentro de las cuales mantienen y desafían los mismos retos impuestos por la vida social. De manera precisa, el contexto en el sentido cultural e identitario, posibilita a los individuos y colectivos en general, perpetuar sus creencias, tradiciones, cultos, definir subjetividades, entre otras, logrando que los grupos familiares incorporen estos en sus discursos de identidad.

Esta misma forma de expresar y manifestar su fe, se ve paulatinamente desdibujada a raíz de un condicionante, alterador, que puso en cuestionamiento todas las formas conocidas de existir, de ser y de pensar también, esta familia vio modificadas sus expresiones religiosas, reduciendo la rigurosidad con la cual profesar su fe, ausentándose de eucaristías, reduciendo tensión y reglas a la hora de encorar el santo rosario, y entendiendo estas acciones, como experiencias personales, que dan sentido a cada una de las subjetividades propias de cada miembro.

Luz: Pues que yo viera, como le digo yo, es que a nosotros fue como si no viviéramos en eso, estaba la esa, pero por aca no se sentía, de toda forma como le digo yo en la forma de ir a misita, porque nosotros sí teníamos la costumbre de ir cada ocho días o los primeros viernes bajar todos por la tarde, y ya después como después de eso, no se, se nos cayó ya como la forma de estar saliendo, pero de resto como cambio no, no nos dio duro. (Luz, comunicación personal, 18 de julio de 2023).

6.1.2 Afectaciones pandemia

De manera abrupta, irrumpe sin precedentes y sin avisos en la vida de la misma familia un confinamiento, restricciones a las que nunca imaginaron estar sujetos, como bien lo narran y expresan. Mientras las noticias narraban en el 2020 la aparición o expansión de la ola de contagios del COVID 19, a algunos países de Europa y más tarde Latinoamérica, Concepción y su familia nunca imaginaron que llegara hasta sus vidas, hasta su territorio y hasta su casa alguna consecuencia o afectación a causa de la misma enfermedad; algo originado al otro lado del mundo, hacía pensar que las cosas se mantendrían allí mismo. Las narraciones de los miembros de la familia demuestran la sorpresa, que aún expresan, de haber vivido un periodo extraño, difícil e inimaginable.

Estas situaciones expresadas responden y ponen en evidencia las consecuencias de una lógica de globalización y neoliberalismo inminente que vivimos en estos días, en donde un mundo interconectado, comunicado y articulado, supone que las crisis vivenciadas en algún punto específico del globo terráqueo, impacten hasta el último rincón del mundo en el que vivimos.

Las lógicas de producción, mercado y negocios que instauro el capitalismo, afectan de formas directas e indirectas a las diferentes naciones y culturas, generalizando las necesidades y demandas para toda la población; esto genera relaciones globales entre diferentes mercados y culturas que hacen casi imposible desligarse de contacto o relacionamiento con otras, pues las situaciones vivenciadas en un país suponen también una vulnerabilidad para todos los demás. (Gomez, S. 2001).

Los territorios rurales, tal como lo narra la familia amor, no se escapan a las olas desenfundadas del capitalismo y a sus lógicas instauradas de producción, si bien esta familia lo realiza de manera artesanal, si se encuentran, en la actualidad, en un periodo post

pandemia, mediados por intereses económicos, que aseguren de alguna manera, un sustento y una rentabilidad familiar. Se desdibuja y se pierde la tradición o vocación agrícola:

Para comenzar se puede afirmar que la ruralidad en la forma como fue definida en términos tradicionales ha perdido vigencia. La industrialización de la agricultura y la urbanización de las comunidades rurales acabó con la versión tradicional de la ruralidad, pero no con la ruralidad. Esta nueva ruralidad que ha emergido tiene ya varias décadas de existencia, por lo que no se le puede considerar tan nueva. Lo nuevo es que ahora se observa una realidad que antes se ignoraba. (pp 6). (Gomez, S. 2001).

Todos los miembros de la familia se dedican aún en conjunto, a las mismas labores pecuarias en su misma vivienda, siendo esta una de las características más importantes en las familias rurales, su asentamiento se da, en el mismo territorio, lugar y espacio en el que se desenvuelven laboralmente.

O sea, el (señala a Pablo) se encarga a veces de cuidar a los animales, pero no al ganado. Yo los cerdos, fuera de lo que hay que hacer en la casa. El niño le ayuda a cortar el cuido pa' sacar el ganado, y la hija me ayuda a lo que hay que hacer en la casa, arreglarme la casa y así. (Luz, comunicación personal, 20 de abril de 2023).

Esta descripción demuestra la interiorización que manejan los miembros de esta familia, en el reconocimiento de su rol dentro del funcionamiento familiar, las tareas que debe cumplir y la división que existe alrededor de las mismas:

Los varones se encargan de comercializar el ganado y los productos agrícolas en grandes cantidades; las mujeres se responsabilizan por la venta de animales menores, productos derivados -leche, huevos, queso, lana- y productos agrícolas en pequeña escala. Sin embargo, la decisión de qué productos vender y en qué cantidades es tomada con participación de la mujer. (Pp 25) (Reynaga, G. 1996).

Una vez conociendo y viviendo en nuestros días, una pandemia, la familia amor mantuvo su estructura familiar, a la cual los cambios internos no llamaron la atención y se consideraron casi imperceptibles, sin embargo, sus territorios cercanos y habitados por los

mismos integrantes de la familia, se poblaron de personas que escapaban a la violencia, esto significó miedo, preocupación y un ensimismamiento de la familia, considerándose estos 4 como las únicas personas convivientes y con las cuales relacionan durante este periodo, manifestando después de ello, un aislamiento personal o familiar:

No sé, será porque se vuelve uno ya más sedentario, de no salir de la casa, pierde uno como la costumbre de vida, pues ya como por ese lado, le da pereza salir y visitar a la gente, ya es uno más en la casa. Aparte llego mucha gente nueva por aca, entonces cada quien en su casa. (Luz, comunicación personal, 20 de abril de 2023).

Estas experiencias dan respuesta a la lógica de utilizar como extensión de las zonas urbanas a los territorios rurales, en este caso preciso, son considerados como un patio trasero, o una zona en la que también pueden ejercer poder.

El espíritu del capitalismo y la sociedad informacional han penetrado hasta tal punto en esos supuestos espacios rurales que no es fácil percibir hoy diferencias en hábitos, actitudes y valores, y menos aún en lo que se refiere a las estructuras y relaciones de producción. Vivimos en una urbe global, en la que los vacíos cumplen exclusivamente la misma función que, en términos de microurbanismo, cumplieron los parques y las zonas verdes en la ciudad industrial.” Baigorri. 1995. (pp 1)

Esta familia en especial, por las dinámicas campesinas y culturales a las que estaba acostumbrada, no se vio afectada su salud mental o en riesgo el sustento económico, que generaba desbalance e inestabilidad en otras familias, su vida transcurrió únicamente dentro de las cercas que separaban su vivienda de la carretera, trabajando, compartiendo y estudiando, los hijos, quienes se encontraban en la etapa de la adolescencia.

Este grupo contaba con amplios terrenos en los cuales lograban esparcirse, descansar o divertirse individual o colectivamente, teniendo en este periodo, una fuerte ventaja sobre las familias asentadas en el casco urbano, su vida no se reducía únicamente a las 4 paredes que rodeaba su casa, por el contrario, animales, cultivos y demás labores hacían de sus días una experiencia reconfortante. Así, también replantean sus actividades económicas en el sentido de productividad y mayor rentabilidad.

...antes de la pandemia nos tocaba ordeñar ganado acá, que habían como 5 vacas, y ya entonces ese señor que nos iba a poner mejor a sueldo, que para que la leche se la dieran pues pa' él, cuando vieron que no daba como resultado, que no daba para el sueldo, entonces dijeron que era mejor poner animales adelanteras, o sea terneras; y si, hoy en día no nos toca pues con cosas así de leche, y los cerdos pues sí, porque antes si nos tocaba con las vacas, hubo un tiempo que nos tocaba lo que hiciera la vaca para nosotros, no nos tocaba vender, entonces ya después que no. Entonces si cambió. (Luz, comunicación personal, 20 de abril de 2023).

6.1.3 Relaciones familiares:

La pandemia supuso para ellos, una época de unión, distribución y compartir; en específico, esta familia no vio reestructurada su organización, quienes conformaban el grupo antes de la pandemia, lo continúan haciendo actualmente; los hijos de este matrimonio se vieron inmersos en las labores domésticas y de producción, Camila, se dedicó en este periodo a trabajar con su padre en el cuidado de gallinas ponedoras y de animales como cerdos y vacas, económicamente disfrutaba de estas acciones, debía desempeñar estas labores luego realizar los quehaceres domésticos al lado de su madre:

Cuidaba unas terneras, yo le ayudaba a mi papá a empacar un cuido y yo recogía huevos, porque teníamos gallinas ponedoras, había como 40 o 50, y yo era la encargada de cuidar las gallinas, en la mañana y en la tarde, yo recogía los huevos y los arreglaba. Eso era por Aldana Abajo. Y arreglábamos también la casa de allá con mi mamá, y también me daban plata. (Camila, comunicación personal, 20 de abril de 2023).

Santiago, el hijo menor, se encargaba de realizar las actividades o tareas académicas que enviaban de forma digital, así como de ayudar a ordeñar en horas de la mañana, a las vacas, darles salvado a las mismas y ayudar a su padre en lo que requería.

En las narraciones de esta familia, se puede apreciar de forma precisa y reflexiva, como el modelo económico y social, en el cual nos vemos inmersos, afecta hasta la misma vida cotidiana de las personas. En este caso, la tecnología y la utilidad de la misma se vio definida en el momento en el que el confinamiento se convirtió en obligación o requisito para continuar las actividades diarias; su uso no solo se vio enfocado en el aprovechamiento

escolar, sino que se mantiene actualmente, demostrando que zonas conocidas como atrasadas por las ideologías dominantes, actualmente adquieren y adoptan, de manera obligada, las dinámicas propias del sistema dominante, capitalista.

Lo rural, en definitiva, a pesar del proceso de globalización en marcha, es una de las condiciones que permite mantener algunos rasgos de identidad frente a las fuerzas globales y homogéneas que se expresan a través de los medios de comunicación, del consumo, etc. (pp 27). (Gomez, S. 2001).

En definitiva, las relaciones que se tejen al interior de este grupo, responden, como lo mencionan estos, a interacciones positivas, existe una comunicación asertiva que les permite direccionarse en la búsqueda de logros y objetivos comunes, logrando articular cada una de las posturas existentes.

Yo siempre he dicho que en un matrimonio tienen que haber dos, ¿cierto? Cuando uno tiene una relación, un matrimonio, uno sabe que no puede decidir por uno solo, uno sabe que tiene que contar con la otra persona o viceversa; entonces nosotros somos amigos, compañeros. Siempre hemos sido así. (Pablo, comunicación personal, 20 de abril de 2023).

Si bien, al interior del terreno familiar existen desigualdades genéricas, las cuales se reproducen de manera consciente e inconsciente, producto de una cultura que ya está adoptada y arraigada a las formas de ser y existir de buena parte de la población; estas concepciones de interacción democrática, también distingue las nuevas concepciones que existen de lo que es y significa conformar y hacer parte de una familia. Lejos de romantizar estas acciones, como un cambio radical, y reconociendo el amplio bagaje que aún falta en términos familiares, de reconocer las desigualdades genéricas, si es importante mencionar, las reflexiones que realizan, a raíz de los cambios sociales, en la pertinencia de descargar en una sola persona, la vida, en este caso, de 4 seres humanos senti pensantes y que también forman parte, no solo estructural, sino subjetiva, de la misma vida familiar.

No, eso si entre todos tomamos las decisiones, porque uno ve, los hijos míos que ya están grandes ellos ven que uno dice que “ay ma, pero usted dice que eso no se puede hacer”, entonces caemos en cuenta todos. Pues todos somos como ecuanimes, con Cesar también, todos cuatro, no como uno ve en partes que tiene que ser el hombre o la mujer y ya, pero no, aca, practicamente todos cuatro, uno ve, pues si de

pronto uno falla en algo, pues nos decimos en que hay que mejorar. (Luz, comunicación personal, 20 de abril de 2023).

Se trata entonces, de reconocer, además, los nuevos lugares que también reclaman las mujeres, en el sentido de toma de decisiones, en una esfera en la que constantemente ha sido invisibilizada e inferiorizada; su vida siendo para otros, también le permite reconocerse como constructora de la vida familiar, y de tomar las riendas de su vida, y la de los suyos, estos últimos, suponen también el sentido de su vida, el sentido de ser y vivir para otros.

Sin embargo, dentro de cada familia las afecciones que produce el ambiente no son consideradas siempre como negativas, cada uno de los cambios que se pueden experimentar a nivel social, también pueden representar nuevas oportunidades de realizar las acciones de una manera distinta, reorganizarse, en todas las formas que promuevan una mejor relación familiar.

Pues eso sí, uno por ver tanta enfermedad y así, sí nos unió como más, uno ya comparte más todavía, a veces cuando estamos todos y tenemos ánimos nos ponemos a jugar este parqués, o a veces cartas y así, que ellos nos dijeran, “ma, jugamos”, entonces porque es lo único que le queda a uno, entonces invertimos el tiempo entre los cuatro. (Luz, comunicación personal, 18 de julio de 2023)

6.2.1 Familia El Diamante

Asuntos característicos y estructura familiar

La familia El Diamante es nombrada así, comprendiendo el contexto en el cual se desenvuelve, el barrio El Diamante, territorio que han interiorizado y el que hace parte fundamental de sus vidas. Es una familia de tipología nuclear se encuentra conformada por María, Juan y sus 4 hijos, Luna, Daniel, Stiven y Sebastian; con los cuales conviven únicamente con los 3 últimos. Esta pareja contrajo matrimonio hace 29 años, por medio de una ceremonia religiosa, a partir de la cual pactaron su unión. Viven en el barrio el Diamante, dentro del casco urbano y de la zona céntrica del municipio, lugar en el cual, han vivenciado sus últimos 28 años de vida, y en el que han encontrado sentido para adoptar dinámicas comunitarias que también se desplazan a su vida familiar.

Sus actividades familiares se ven determinadas también por las labores y acciones de cada miembro. María, ha diversificado sus labores como madre, esposa, pero también como trabajadora; el haberse adentrado en la aventura y responsabilidad que supone conformar un hogar y continuarlo, supuso para esta mantener una formación académica básica, logró graduarse del bachillerato, cuando sus dos hijos mayores (Luna y Daniel) estaban adolescentes, lo cual supuso un reto a nivel personal, y como ella considera, también familiar. Para contribuir al sustento económico suyo, y de su familia, se ha desempeñado en diferentes actividades remuneradas, todas ellas realizadas de manera informal, algunos de ellos son: realización de manualidades, confección de prendas y cuidado de adultos mayores. Su dinamismo y versatilidad le han permitido desarrollar estas y a la par responder y responsabilizarse de lo que significa culturalmente ser madre-esposa.

Juan, se ha desempeñado durante toda su vida como albañil, oficial de construcción, de manera independiente desarrolla su labor desde la informalidad, no se encuentra inscrito en alguna empresa, que le asegure un sustento económico y una actividad laboral continua, actividad de la cual depende su familia para su estabilidad financiera.

Luna, la hija mayor, y quien actualmente no vive con sus padres y hermanos, pero que es constantemente mencionada por los demás miembros de su familia, se ha ubicado en la ciudad de Medellín, en donde reside sola, y además donde desarrolla su vida profesional como locutora de radio y televisión; sus dinámicas, son por ende, diferentes a las del resto de su familia, al convivir y adaptarse a las dinámicas propias de una ciudad. Estas actividades que desarrolla garantizan el sustento económico individual y le permiten desenvolverse en escenarios para el “ocio, diversión y disfrute”.

Daniel, quien aún vive con su familia de origen, se desempeña laboralmente como operario textil, actividad importante en el municipio, lo cual le permite mantener ahorros, contribuir a sus padres económicamente en el hogar y además, mantener una libertad financiera, al no tener que responsabilizarse de la totalidad de los gastos que supone una familia. Ha logrado continuar su vida académica posterior a la secundaria, la cual fue finalizada a la par que su madre, en la modalidad semi presencial. Después de ello, ha estudiado algunas técnicas relacionadas con la producción textil, lo que le ha permitido escalar y ascender en su trabajo.

Stiven y Sebastian, son los menores de su familia, a su corta edad se desempeñan aun en su vida escolar, cursando los grados de 6° y 7° en la misma institución educativa; sus dinámicas no se ven relacionadas con la producción, remuneración o trabajo, por el contrario, y como deberían todos los niños, niñas y adolescentes, disfrutan de sus días en juegos con vecinos, y vecinas, practican deportes como fútbol y karate, lo que también ha logrado dispersarse de las preocupaciones que pueden experimentar los demás miembros de la familia.

Esta familia reside en una vivienda propia, heredada por los padre de Juan, está construida en adobes y cemento, sus espacios permiten la privacidad de cada uno de los integrantes, contando con 1 habitación por persona, cada una con puertas, y amoblada cómodamente; sus zonas sociales, como la sala y el balcón son constantemente pobladas por miembros de esa familia y sus allegados, vecinos o quienes se acercan y departen un rato. El ser una vivienda propia puede reducir, en cierta medida, las preocupaciones económicas y reduce los gastos mensuales que deben realizarse.

Sus años y su vida antes de la pandemia mantenía una lógica comunitaria, de unión, pero a la vez de vivir ensimismados en cada una de las vidas individuales. Esto ha sido producto de las lógicas individualistas que reproduce el capitalismo y su enfoque económico, en busca de beneficios propios, que disipan de manera clara, a todos los miembros, sin distinguir entre edades inferiores o superiores, por el contrario, engloba a todos ellos encaminándolos a la búsqueda de su satisfacción y objetivo particular e individual.

Las múltiples alternativas posibles generan bienestar y desdicha. La elevada individualización abre a las personas particulares diferentes caminos hacia formas específicas de satisfacción, realización, alegría, bienestar y placer que se asocian con sentimientos de autosatisfacción y realización y otro tipo de recompensas como la adquisición de poder y posesiones o el aprecio de los demás. (pp 234) (Zabludovsky, G. 2013).

María se ha desempeñado como ama de casa, realizando diariamente todo el trabajo doméstico, relacionado con las tareas de cuidado con los miembros de la familia, y las demás tareas domésticas que implican ser una sola con su misma vivienda, desempeñándose así, en un trabajo no remunerado, sin embargo, las situaciones económicas, la demanda y necesidad de dar un mejor sustento económico al hogar y a sí misma, le han llevado a trabajar de

manera informal e intermitente en algunas labores, trabajos de manualidades, cuidado de personas adultas mayores, entre otras. Juan, se ha desempeñado toda su vida como albañil, logrando no solo responder económicamente por su hogar, sino, manteniendo, de manera independiente un trabajo estable dándose a conocer por la buena realización del mismo.

6.2.2 Afectaciones pandemia: Familia resiliencia

Como es bien conocido, por narraciones anteriores, de la familia rural, el contexto urbano fue el principal afectado después del esparcimiento del virus SARS COV-2, a lo largo y ancho de sus territorios, cada una de las casas que conformaban los diferentes barrios, municipios y ciudades, se vieron doblegadas frente a la inminente fuerza y letalidad que representaba el virus. Las experiencias de la familia resiliencia narran este mismo sentimiento; María, Juan y sus hijos, no estuvieron lejos de vivir esta realidad, los menores fueron remitidos a la esfera privada, al interior de sus viviendas, junto con todas las tareas educativas que suponía la educación en tiempo de confinamiento. Daniel, se vio obligado a detener las labores económicas, después de que cada una de las empresas textiles enviara a sus trabajadores a un confinamiento, para el que no estaban preparados en términos generales, y mucho menos, estaban listos para dar frente a las necesidades económicas que continuaban surgiendo, aun cuando no continuaban remuneraciones económicas.

Pues por mi parte como que desespero, por no saber que hacer, pero igual a mis papas les dio muy duro el covid, entonces muy preocupante ese tiempo, porque estaban muy mal; y por el tema económico que uno no podía trabajar casi, que no llegaba casi plata, con mucho desespero, mucha tristeza verlos así. (Daniel, comunicación personal, 22 de abril de 2023).

Juan, fue el único integrante de la familia que logró continuar con las actividades económicas y laborales aún en un periodo de confinamiento, lejos de estar su labor flexibilizada a las actividades de trabajo remoto o trabajo en casa, de manera virtual, Pedro se desplazaba a sus lugares de trabajo, en casas solas, en las que debía continuar pintando, estudiando y terminando de dar su mano de obra. María, quedaba entonces al cuidado, no sólo cotidiano de sus hijos, sino, con mayor intensidad y prevención, del cuidado de su salud y la de los suyos, mantuvo sus lógicas de cuidado y trabajo doméstico, lo que le permitía a

Juan, desempeñarse con normalidad en su campo laboral. Esto demuestra una vez más, las lógicas de organización que se establecen en cada una de las familias y las formas de interacción y organización que determina cada grupo familiar para funcionar de manera adecuada, reconociendo sin embargo, desigualdades genéricas (Viveros, 2010)

Ja, bueno, en el tiempo de pandemia digamos que bien y muy preocupante, pero bueno, acá estamos todos. Nos tocó encerrados acá, y como vivimos acá que hay una manguita (al frente), entonces uno salía al balcón y se distraía, pero si, uno encerrado, sin poder salir pa' ninguna parte (...) fue algo como muy durito, pero gracias a Dios, ya pasamos y aquí estamos. A mi y a mi esposo nos dio COVID, parecía uno en embarazo. (María, comunicación personal, 22 de abril de 2023).

Esta familia, no vivió experiencias detonadoras en sus interacciones familiares, relacionadas con violencia física o verbal durante el periodo de confinamiento. Las relaciones familiares que anteriormente habían consolidado basadas en confianza, amor y comprensión, permitieron que la familia afrontara como unidad, literal, un periodo de prueba en el que se vieron afectados su salud física y mental, lo que ha dejado grandes secuelas individuales y familiares que terminaron por transformar y reorganizar la dinámica familiar, no solo en aspectos negativos, sino, ver nuevas formas de actuar desde otras lógicas:

A mí me empezó como una gripita, a mi esposo también le empezó como una gripa, ya yo dije, como nada será el covid, bueno, nos hicimos la prueba a los dos, ya mis niños estaban encerrados en una pieza. Yo estaba con mi esposo, pero ya al ver que estaba así, como yo fui primero, vine y me encerré en una pieza sola, y ya cuando nos hicieron la prueba que los dos teníamos, yo era en una pieza y él en la otra, y los niños en otra, y mi hijo mayor tiene su pieza, y ya a él le mandaron también como del trabajo, le mandaron hacer la prueba, y él salió negativo, entonces él siguió trabajando. Ya después él empezó con síntomas, entonces le hicieron la prueba y ya salió positivo, lo incapacitaron 14 días, ya él estuvo también aislado, ya éramos los tres; cada uno trataba de hacer sus comiditas, a pesar de que a mí sí no me entraba, porque a mí sí me dio más fuerte que a todos, a mí me daban náuseas, yo sentía, parecía en embarazo, fue algo como muy durito, pero gracias a Dios, ya pasamos y aquí estamos(...) Los dos niños. Por ejemplo, Juan que de pronto a él sí le dolían los huesos, pero se podía levantar un poquito más harto, él se podía levantar y ayudar,

hacer alguna cosita, ellos se defienden haciendo huevos. (María, comunicación personal, 22 de abril de 2023).

Esta situación demuestra que el virus covid 19, no solo aislaba a las personas externas a las familias, sino que individualiza a las mismas relaciones maritales, hermandades y relaciones de padres e hijos, en los que cada uno debía tratar de sobrevivir y salir adelante, mientras hacían funcionar, en la medida en que fueran capaces, su propio grupo familiar. Las afectaciones a raíz de la enfermedad, no solo se quedan precisas en el tiempo que ocurrió, sino que se ven tiempo después, cuando las formas de relacionarse, se basan en mayor necesidad de unión, o por el contrario, mayor necesidad de sentirse individualizado y ensimismado.

Las vivencias de esta familia, en relación a la pandemia, no se ven únicamente en los contagios y padecimiento de este virus, sino en una de las mayores afectaciones sociales que pudimos reconocer en nuestro entorno, la salud mental. Quienes experimentaron estas afectaciones, fueron en su totalidad, mujeres, las dos únicas mujeres de esta familia; inicialmente el confinamiento desencadenó emociones relacionadas con la frustración, ansiedad, llanto, tristeza y terminaron por configurarse en una depresión que acorraló la vida de la persona afectada, la hija mayor de este matrimonio, para la cual el estar lejos de su familia y cargar con las responsabilidades adultas y económicas, se vio inmersa en un periodo de confusión. Sus recursos personales agotados, no fueron suficiente para hacerle frente y superar esta situación, intentos configurados de suicidio y daño a la integridad personal. Finalmente esta situación terminó por afectar de manera considerable a María, quien en su sentido de responsabilidad, aún con sus hijos mayores, del cuidado que debe tener con los mismos, debió hacerse cargo a distancia y retando las restricciones para acompañar y apoyar a la misma.

(...) con Luna el año pasado que me tocó irme para Medellín el año pasado, el 5 de Abril, pues ella entró en una depresión por lo del Covid, llegó a una depresión por lo del COVID, entonces me tocó estar muy pendiente de ella allá, me tocó irme, entonces si, porque ella se intoxicó con los medicamentos, entonces estuve con ella casi un mes, luego ya me vine porque según ella se sentía bien y tal cosa, pero a los tres días de haberme venido para acá se intentó con las venas, entonces me tocó volverme otra vez, y el niño en ese tiempo estuvo perdiendo mucha clase, entonces le

mandaban más que todo fotocopias, entonces bajaron un poquito las materias, y todo, entonces este año ya les fue como más durito. (María, comunicación personal, 22 de abril de 2023).

Sus relaciones de unión, afecto y cohesión, permitieron crear una red de apoyo, que lograra acompañar a ambas mujeres, para quienes la pandemia, significó no solo retos, sino miedos enfrentados. Esta situación terminó por demostrar cómo las familias y los individuos desarrollan capacidades de adaptación, en el agotamiento de sus recursos personales y grupales, por medio de los cuales puede afrontar las situaciones que socialmente acontecen y para las que las imágenes y escenarios previstos se quedan cortas.

Esta familia no vivió cambios en su estructura familiar, por el contrario, lograron permanecer como unidad, como grupo y como red de apoyo para los mismos miembros de la familia. No existió una reestructuración en términos de integrantes, sino, una reorganización en función de los roles, tareas y de las responsabilidades de los miembros de la misma.

6.2.3 Relaciones familiares y dinámica familiar

En la familia resiliencia, las labores de crianza han sido compartidas, Pedro ha asumido una paternidad responsable y presente, marcada además por las demostraciones de afecto y ternura para con sus hijos y su esposa; María, siendo la mujer principal de este hogar, ha desempeñado su labor de madre, esposa y mujer, desde el cuidado, pero también la libertad de los otros. Su tarea interminable de criar y educar, le ha permitido acompañar a sus hijos en las diferentes etapas que atraviesan, y así mismo, desempeñarse como voluntaria o misionera en algunas actividades católicas como el catecismo, los grupos de oración y demás, enfocados igualmente con menores, niños, niñas y adolescentes, en los cuales sus hijos son quienes más la apoyan y acompañan. Estas actividades a las que se dedica demuestra la cultura religiosa que aún permanece inscrita en las dinámicas familiares de los y las Santuarianas.

De manera particular, esta familia se ha visto marcada por relaciones internas de confianza, tranquilidad, amor y respeto, como lo narran y se puede percibir en los diferentes momentos compartidos. Las paternidades, a diferencia de sus antepasados, se han visto

asumidas de manera responsable, amorosa y con disposición de transformación, no han dejado que las historias de cada uno de ellos, determine la historia que está escribiendo como familia.

Se mantienen relaciones internas de cohesión, confianza y comunicación, evidenciándose en algunos pares o individuos, unas relaciones de mayor afinidad, y vínculos más marcados de unión, e incluso fusión, como se llega a nombrar en el estudio familiar. La pandemia también contribuyó a la consolidación de relaciones positivas.

Pues por ejemplo, antes salíamos a montar bicicleta, aunque la pandemia cuando ya después dijeron que podíamos salir. Dejamos de hacer unas cosas, pero hicimos otras. Compramos jueguitos, nos prevenimos con dominó, parqués, que el juego de la cucarachita, nos integramos más con los niños acá, éramos acá adentro en juegos; entonces eso también fue muy bueno, porque nos integramos más, entonces como que fue algo bueno en ese sentido. Nos unió. (María, comunicación personal, 22 de abril de 2023).

Estas relaciones de afinidad y compañerismo o mayor confianza con unas personas, que en otras, representa las formas de determinar interacción propia de cada familia y de comprender las diferentes subjetividades que se van reconociendo en ese relacionamiento, en donde las personas desarrollan su identidad y expresan por medio de acciones como estas, la comodidad o confianza que le crea el mismo ambiente

“Este crespo (señala a Stiven), trata al máximo de estar conmigo, y este (señala a Sebastian) sale lo mas fácil con la mama, y el otro se amaña más al lado mio. Así todos nos vamos relacionando”. (Juan, comunicación personal, 22 de abril de 2023).

En este caso, si bien María es la encargada de los diferentes quehaceres domesticos, de la preparacion de aimentos y del cuidado de los menores, se ha conocido, por sus narraciones, como las demandas y situaciones tambien permitieron que María le enseñará a su esposo a cocinar, de forma que este pudiera desenvolverse de una forma adecuada cuando esta no se encontrara; esta acción transformó la dinamica familiar, pues estar acostumbrado a que la figura femenina (su madre) anteriormente debia responder y atender sus necesidades suponía mantener una logica de division sexual, que es priopia del sistema sexo- genero y el

establecimiento de relaciones entre mujeres y hombres, a partir de los lugares que socialmente se han reconocido para unos o para otros.

No, pero él aprendió, porque él no sabía ni sudar un arroz, porque como doña Mariola todo ella antes de irse para la plaza ella dejaba todo cocinado, entonces ellos eran los consentidos, no era sino servir y listo. Entonces una vez le tocó irse para Medellín a trabajar y alzó un arroz a sudar, le quedó vivo, duro, entonces ya vino y me pregunto “¿yo cómo hago para sudar un arroz?”, y así fue como fue aprendiendo. Ya cuando yo me fui, que estuve en Medellín, cuando estuve en Cali con mi hermano muy mal, él aprendió a hacer frijoles, con garra. Oiga, no, si, aprendió, entonces cuando yo me voy a ir, yo dejaba frijoles, aprendí a remojar frijoles y déjalos en el congelador, que quedan como verdes, entonces dejaba coles picaditas en el congelador, y ya él cocinaba. (María, comunicación personal, 22 de abril de 2023).

Este ha sido uno de los cambios en sus dinámicas más notorios y que ellos rescatan, si bien no debe ser admirado como una ayuda o apoyo a la figura femenina, pues son responsabilidades que deben ser compartidas entre los integrantes de la familia, dejando a un lado las concepciones que hemos adquirido de responsabilizar a algunos roles de la consecución de tradiciones erradas, que promueven desigualdad; si es importante reconocer estas acciones como rupturas a las premisas que el sistema constantemente nos expone, desligarse de prejuicios como estos y convertirse en seres funcionales en su hogar, da cuenta asimismo, de una pequeña reflexión que se logran realizar algunos varones, como en esta familia. Logrando hablar así de nuevas masculinidades, comprometidas no solo con la consecución de su prole, sino del buen vivir de las mismas, el acompañamiento y el desdibujamiento de posturas machistas que los desresponsabilizan y ponen en una posición de poder y superioridad.

6.3.1 Familia Reencuentro

Asuntos característicos:

La familia reencuentro, fue nombrada así, reconociendo que fue esta la única de las familias participantes, que demostró afectaciones y cambios en su estructura familiar: Antes

de conocer y vivir cualquier evento y momento relacionado con la pandemia por COVID 19, esta familia mantenía una estructura extensa, conformada, por la abuela materna, Martha, sus 3 nietos, Jorge, David y Karen, quienes son el fruto de la relación entre Wilson y Lucero. Desde muy pequeños han convivido y estado bajo la responsabilidad y cuidado de su abuela, quien dedica su vida y sus intenciones al cuidado de los mismos, la búsqueda de bienestar y relaciones estables.

En esta familia es importante mencionar a todas las personas que conformaron el grupo familiar antes de la pandemia y una vez finalizada la misma. Así, Martha, quien es la abuela materna de los 3 adolescentes, actualmente y antes de la pandemia no se dedicaba a alguna actividad o labor remunerada y reconocida económicamente. Su vivienda es arrendada, gasto que cada mes debe planificar e intentar suplirlo en su totalidad, para ello, la madre de los 2 hombres y mujer, contribuye y asume parte de esta responsabilidad. Sus dinámicas de adulta mayor se basan en la asistencia a templos, misas, cultos y pocas veces encuentros con amigas cercanas.

Los tres adolescentes se encuentran realizando actividades diferentes, por su parte, Jorge, quien recientemente cumplió la mayoría de edad, se encuentra desempeñándose en una de las empresas textiles más reconocidas del municipio; hasta la fecha no ha sido posible para el mismo graduarse de secundaria, pues la pandemia lo llevó a tomar la decisión de abandonar sus estudios e involucrarse en actividades remuneradas que le permitieran contribuir económicamente a la vivienda en la que residen él y su abuela.

Por otro lado, David y Karen aún se encuentran llevando a cabo su proceso escolar, David, es un chico extraedad en su curso, es decir, tiene una edad superior a la mayoría de los y las estudiantes que deben estar en este curso, pues ha reprobado 5 años, en lo que respecta los grados 6° y 7°, actualmente se encuentra repitiendo el tercer 7°. Karen, por el contrario, ha llevado su proceso escolar con normalidad, no ha tenido mayores dificultades para avanzar en los diferentes niveles y cursos. Adicional a sus actividades escolares, los dos menores no se encuentran inscritos actualmente a alguna actividad deportiva, recreativa o demás, practicaban patinaje antes de la pandemia, pero actualmente no han retomado esta actividad.

Residen actualmente, y desde hace 8 años, en el barrio El Diamante, siendo vecinos cercanos de la familia resiliencia. En donde se puede apreciar, en mismo contexto, territorio y lugar, experiencias vivenciadas desde diferentes emociones, preocupaciones y afectaciones,

de nuevo, esto genera un llamado a reflexionar sobre la homogeneización y determinación con que se habla sobre las vidas familiares, y cómo las subjetividades inscritas en estos sistemas, con una historia y una identidad propia, demuestran asuntos diferenciales.

Sus integrantes actuales, (Jorge, David, Karen y Wilson) se dedican de manera organizada a diferentes tareas y labores; Wilson, el padre de los menores, se desempeña como empleado en una gran empresa, dedicada a la producción de alimentos lácteos, AURALAC, ubicada a la afueras del municipio de Rionegro y cercano al municipio de Guarne, lo cual implica una mayor carga horaria para desplazarse a su trabajo y las horas dedicadas allí, disminuyendo el tiempo compartido con sus hijos, quienes se encuentran la mayor parte del tiempo al cuidado y acompañamiento de su abuela materna, quien vive a unas cuantas casas de los mismos. David y Karen se encuentran cursando los grados 7° y 6° respectivamente, mientras que su hermano mayor, Jorge, se desempeña como operario en una empresa de confección textil.

Una vez que se logró visualizar y ser conscientes de la fuerza abrumadora de tal virus, Wilson, tomó la decisión de reagruparse con su familia, como respuesta o estrategia para salvaguardar la vida de los mismos, y de su abuela materna, a quien la edad, los años y las situaciones externas representan mayor vulnerabilidad contra su integridad y salud. Además, la carga que supone dejar las tareas de crianza, cuidado y educación en manos de una persona adulta, representa una desigualdad genérica nuevamente y un retroceso socialmente.

La cuestión fue más tomada la decisión, más que todo por colaborarle un poquito más a ella, por la cuestión de la edad de ella, ya es mucho trabajo para ella, entonces más bien tomamos la decisión de venirme yo, porque me quedaba más fácil desacomodarme yo de Rionegro, desacomodarme entre comillas, porque yo allí tenía una comodidad que era el transporte, me quedaba más cerca, por cuestión de ahorro, los pasajes, entonces, y me quedaba mucho más fácil a mi, venirme para acá, que ellos llevarlos para Rionegro, porque eran tres traslados, el cambio de ambiente para ellos, y el hecho de que Rionegro es una ciudad en estos momentos. (Wilson, comunicación personal, 24 de junio de 2023).

Esta expresión, visibiliza la concepción ideológica que se tienen frente a los roles que deben ser cumplidos por hombres y por mujeres, pues de manera clara, existen estereotipos

que jerarquizan y organizan las formas de relacionarnos, expresarnos y actuar, según el género; demuestra además el reconocimiento que crea Wilson frente a las diferentes tareas relacionadas con el hogar, el cuidado de los miembros de la familia, la crianza, educación y apoyo, lo cual es concebido como únicamente tarea de mujeres, aun cuando las acciones desarrolladas como adultos, y padres y madres, deberían estar lejos de interpretarse como colaboración o como apoyo, sino como responsabilidades asumidas; de lo contrario da cuenta de la división de la que aún forma parte, y en la que involucra no solo a sus hijos, sino a su hija, en últimas esta interpreta la forma de vivir, actuar y desarrollarse, desde las concepciones que han sido aprendidas y ejecutadas por su entorno familiar.

Una vez conviviendo 4 de las 5 personas conectadas por vínculos filiales, Wilson, Jorge, David y Karen, las relaciones internas expusieron las diferencias relacionales e individuales que cada uno de ellos poseía. El estar acostumbrados a un contacto esporádico, únicamente los fines de semana unas cuantas horas, desencadenó en conflictos internos después de adentrarse en la aventura, necesaria, de convivir diferentes personalidades, gustos, subjetividades en una misma vivienda. Cada uno de nosotros, supone un mundo totalmente singular, las cosmovisiones y las subjetividades que como seres humanos establecemos, permiten que determinemos formas de relacionarnos, de comunicarnos y de nombrarnos.

Si, por eso es que mi papá nos dijo que nos fuéramos a vivir con él, y yo le dije que si el se venía pa' Santuario si, sino no, porque pa' Rionegro no, porque mi abuela se quedaba acá, se quedaba sola. (David, comunicación personal, 28 de julio de 2023).

Esta familia en especial, sufrió las consecuencias las consecuencias económicas que supuso el virus, pues representó pruebas arduas para conseguir alimento, pagar servicios y también sostener los gastos propios de una vivienda. En esta tipología de familia es importante mencionar, que se ve mayormente afectada, lejos de homogeneizar y demeritar, se ve afectada por las condiciones de vida que tienen sus integrantes, abuelas quienes son encargadas de la crianza y cuidado de los menores, difícilmente trabajan, pues la carga y responsabilidad que deben asumir consume el 100% de sus vidas. Nuevamente se crea una desigualdad genérica, pues se responsabiliza a una mujer, de avanzada edad, de asumir y poner en práctica nuevamente lo ejecutado con sus congéneres.

En América Latina es característico asociar el término familia, a la familia nuclear compuesta por papá, mamá e hijos, sin tener en cuenta otras formas de organización; sin embargo, el porcentaje de hogares estructurados de acuerdo al modelo nuclear biparental y patriarcal, aunque todavía frecuente, ha declinado, sobresalen en particular los hogares monoparentales con jefatura femenina, los hogares unipersonales, las familias simultáneas y las parejas (jóvenes o mayores) sin hijos. (García, 2013: 81) Granada, F. (2019) citando a Garcia, 2013.

6.3.2 Afectaciones pandemia

El periodo durante el cual presenciamos y experimentamos el virus por covid 19, impactó en la vida de la familia re encuentro, en donde, no solo el aislamiento social era importante, sino, que suponía además, aislar a menores en etapas de socialización y relacionamiento escolar, en unas 4 paredes, en las que debía adaptarse a la dinámica y en las que también sufrieron a causa de las necesidades que representa subsistir, y de las preocupaciones para suplir estas mismas necesidades.

Y bueno, siempre nos dio muy duro, pero siempre pensaba uno en Dios, que eso se iba a componer y dele pa' delante y mire que no nos dio, yo me cuidé mucho y los niños también. Todos encerraditos aquí comiendo lo que había. (Martha, comunicación personal, 28 de julio de 2023).

Asimismo, y como lo menciona Martha, el factor económico representó una angustia y afección importante durante el periodo de confinamiento, y en la actualidad, en donde las vivencias a raíz del covid 19, no solo significaron cambios sociales y estructurales, sino afectaciones en la economía individual y familiar, reconociendo incluso dudas al no saber y no reconocer como responder de manera apropiada por las necesidades básicas de un hogar. Esto también lo expone Wilson:

En lo económico si ha tenido uno que cambiar muchos hábitos que tienen, por lo de la economía, porque de todas formas uno echó de ver que hubo un cambio muy grande de 180°, en la cuestión de que la pandemia trajo una crisis económica y a través de la crisis económica que hace que las personas ya no se den los mismos

gustos, comprarse lo que uno compraba, limitarse más. (Wilson, comunicación personal, 14 de junio de 2023).

En las relaciones durante el periodo de pandemia, de manera precisa en esta familia el contacto ficticio se hizo presente en las relaciones con sus progenitores, con quienes las distancias, no tan extremas, pero si las restricciones constantes por parte de gobierno y demás instituciones, obligaron a verse por medio de videollamadas o saludarse únicamente siendo conscientes de que estaban bien las personas, a través de un audio, una llamada telefónica, que permitiera corroborar el estado de salud y la presencia casi imaginaria de sus seres queridos.

Además de ello, todas las cargas emocionales que debían sobrellevar cada uno de los integrantes, reconociendo en unos miembros de la familia, mayores preocupaciones, dudas e incluso incertidumbre, terminaron por afectar de manera natural el sistema familiar. Al no poder expresar, poner y manifestar estas emociones en otros escenarios, se convertía su vivienda, en el único espacio de interacción y de relacionamiento, en donde surge, se reflejaban, no de la mejor manera, sino, tal vez, de la única forma en la que logran tramitarlo. Detonantes y estresores, pueden ser consideradas estas situaciones en las vivencias familiares, que hacen parte además, de todo el ciclo vital, y que depende a su vez, de las formas que encuentre la familia para gestionarlas.

Pues, es que obvio si pasó, porque todos estaban estresados, o sea al uno estar así, se estresaba uno y se estresan todos, o uno ponía problema y se armaba un problema muy grande, y es que todos ahí como en la misma parte se irritaba más fácil. (David, comunicación personal, 28 de julio de 2023).

6.3.3 Relaciones familiares (dinámica familiar)

Las relaciones internas, relacionadas con la interacción de los miembros, han estado marcadas, con mayor intensidad después de la pandemia, en relaciones conflictivas y hostiles, que ha terminado por cuestionar la necesidad o pertinencia de convivir todos juntos. Estas relaciones complejas y tejidas desde discusiones, enfrentamientos y desencuentros de opiniones, se han visibilizado con mayor relevancia entre algunos miembros de la familia,

siendo su padre la figura de autoridad instaurada, a la cual los menores se continúan adaptando.

Y con mi papá sí la hemos estado mejorando, porque yo al principio que me fui a vivir con él, si era duro, pues no encajamos, el hacia algo y a mi me chocaba, yo hacia algo y a él le chocaba. Pero ya ha ido mejorando, porque al principio cuando él se vino para acá, vivíamos allí en la esquina. (David, comunicación personal, 28 de julio de 2023).

Para esto, Jorge, ha abandonado la casa familiar, para regresar a convivir con su abuela materna, con quienes los 3 menores mantienen relaciones de confianza, apoyo y amor. Esto se debe también al sentimiento de bienestar y confort que genera su abuela en los mismos, después de convivir muchos años a su lado y crecer emocional, física y vitalmente juntos.

Por su parte, la reestructuración familiar con su padre, representa aún, desafíos y retos a la hora de consensuar decisiones, tomar acciones y adaptarse a las lógicas individuales de cada uno. Asimismo, esta dinámica familiar, representa una intermitencia constante en las relaciones, pues la lógica en la que se han desenvuelto a lo largo de sus vidas, les permite reconocer no como un problema, sino como comodidad, el optar por pasar largos periodos en casa de su abuela y retornar a convivir tiempo después con su padre.

Imagínese que una vez le dije yo a Camilo porque el se fue ocho días para allí, y le dije, pues Camilo de todas maneras usted se va a ir con su papá, y yo sera irme pa' Rionegro, y me dijo, si usted se va, algo me pasa a mi. Entonces yo me puse a pensar, será la realidad también. Y él está grande y todo y yo le pongo su hora de llegar, y tiene que llegar a la hora que yo le digo. Todos son muy juiciosos. (Martha, comunicación personal, 28 de julio de 2023).

Sin embargo, esta convivencia, interacción o ambiente familiar, se ha traducido también en formas de organización que son establecidas y consensuadas entre los miembros de la familia. Las responsabilidades de cuidado también han sido efectuadas y adquiridas por Wilson, el padre de los menores, quien además de asegurar un sustento económico a todos los miembros, también debe contribuir al cuidado, produccion, y organizacion de la vivienda, la preparación de alimentos para sus hijos, y en el mejor de los casos, encuentra apoyo en

Martha (abuela materna); quien en su ausencia, es quien ha mantenido estrechas relaciones afectivas con los menores.

No, yo les dejo comida acá, entonces que tengan las dos opciones, comen allá y comen acá. Muchas veces les hago yo el almuerzo, y les digo vea ahí les dejo el almuerzo o ahí hay huevos, por ejemplo la niña ya sabe hacer tortillas con jamón, con queso, yo el enseñé, lo que si le digo mucho es que no me coja el fogon, me da mucho miedo la cuestión de aguas o aceites, le tengo mucho respeto a eso. Me da miedo, porque eso es una cicatriz que dura para toda la vida, que es lo que yo le digo a ella. Más bien yo les dejo todo organizado en la olla arrocera, y le dejó sopa y ellos calientan sopa y comen. (Wilson, comunicación personal, 14 de junio de 2023).

7. Capítulo II: Siendo mujeres.

“Mientras no haya una lucha de las mujeres, no habrá conflicto entre los hombres y las mujeres” .Monique Wittig, 1992.

7.1.1 ¿Soy mujer o me nombran mujer?

Parece ser que la sociedad, nuestro territorio y nuestro mismo entorno nos ha demostrado que debemos cumplir con requisitos establecidos desde décadas e incluso siglos anteriores a nuestros días, para lograr ser buena mujer o tan siquiera llegar a ser reconocida como tal.

Ser mujer además, en una cultura permeada por la religiosidad y las creencias católicas, de una religión dominante, demanda mayores esfuerzos de las mismas mujeres para cumplir con los estándares impuestos. Al interior de la familia se ponen aún más en evidencia lo encasilladas que mantienen nuestro rol, las tareas que deben ser cumplidas para dar cabalidad a nuestra responsabilidades.

De manera general, y como bien lo plantea Marcela Lagarde (2005), las mujeres entrevistadas se denominan siempre que se habla de sí mismas, y en la búsqueda de autodenominarse, acuden a nombrarse como buenas madres y buenas esposas, demostrando en su rostro, un grado de satisfacción, con el que en su expresión, sienten que el mundo las

felicitaría por hacer un arduo y buen trabajo en su hogar. Las narraciones de las mismas están en favor del otro, de alguien más, en quien depositan su confianza y su libido, en este caso sus hijos, a quienes dedican su vida entera, y en la que las acciones a realizar o realizadas permiten representar el sentido de vivir y el sentido de servir para el otro. Sus historias están en la constante búsqueda de servir, de contribuir y de formar de la forma más positiva, que encuentran en su experiencia, a sus hijos, a sus familias, las cuales han nombrado como una razón por la cual luchar, o por la cual vale la pena continuar:

La afectividad femenina expresa de manera permanente la carencia sobre la que se levanta la renuncia: el ser de otros, ser para otros. La mujer da, por que es carente, y al dar supone que "recibirá a cambio lo que necesita". La verdad es que sí obtiene a cambio muchas cosas, pero no todas las que busca. Es posible que la mujer obtenga las cosas manifiestas y explícitas y eso depende de condiciones que la rebasan, pero es imposible que por este medio obtenga aquellas gratificaciones afectivas y simbólicas que ignora porque son inconscientes. (Lagarde Marcela, 2005) (pp 308)

De manera transversal en sus historias, narradas y expuestas, las mujeres nombran su vida, sus objetivos y sus anhelos arraigados a sus creencias, en una cultura católica, y en la que para ellas, representa sus más grandes bases y respuestas a las incógnitas que el mundo y la sociedad van generando. Las situaciones arduas y en las que han demostrado afectadas, han sido superadas gracias a la resiliencia propia de cada una de ellas, y a la fuerza, que creen fielmente, le permite de manera espiritual, su Dios, un Dios que no las abandona y en el que depositan toda su fe, una fe inquebrantable, que además, nunca pondrían en ellas mismas, la figura de un ser omnipotente genera en su condición de ser mujer un refugio, unas respuestas y el sentido para sus vidas, al final, cada una ha ido acompañada por sus creencias, labrando y materializando su vida. (Marcela Lagarde. 2005)

Que no me dejo vencer por cualquier obstáculo, (...) hasta que se me den las cosas, pues si es voluntad de nuestro padre, porque es que sin él no puede uno hacer nada. Yo no me decaigo muy fácil. (Luz, comunicación personal, 20 de Mayo de 2023).

Pues yo lo que entendí fue de la pandemia, que eso le sirvió a uno pa' creer en Dios, porque si a uno no le paso nada hay que creer más en Dios. Yo soy muy creyente de Dios y la Virgen, pero uno en muchas cosas ahí sí ve que tiene que vivir bien. (Martha, comunicación personal, 28 de julio de 2023).

Participan activamente de grupos de oración, misión, catecismo, encuentro con adultos mayores, lo que les ha representado mayores ganas de servir y las metas que tienen a un corto, mediano y largo plazo; sin estas prácticas comunitarias, su vida perdería el sentido mismo de su fe, de su componente social y también la forma en la cual se describen a ellas mismas y se relacionan con los demás miembros de su familia y de su entorno.

Las mujeres progenitoras, (Luz, María, Martha), demuestran en sus vivencias, las ganas de servir, de vivir y de existir en favor de otros.

Pues yo creo que me ven como el tronquito que hace más falta, porque uno les da pues como más seguridad, y como yo he sido una persona que si me toca hacer por fuera o adentro respondo por lo que sea, entonces ellos dicen que hago mucha falta cuando no estoy, que sienten como la ausencia mía, cuando no estoy en el hogar. Entonces yo veo que si hago como bien el papel. (Luz, comunicación personal, 20 de abril de 2023)

Sus narraciones están enfocadas en la búsqueda de un bienestar colectivo, antes que el propio dentro de su familia, de manera clara, parece que al decidir ser madre-esposa, se firmara un contrato de renuncia al yo, individual y prioritario que enmarca nuestras vidas, y que a partir de ello las acciones de cuidado, amor y trabajo representan mayor beneficio para sus congéneres y su compañero.

El contrato que une a una mujer con un hombre es, en principio, un contrato de por vida, que sólo la ley puede romper (el divorcio). Asigna a la mujer ciertas obligaciones, incluyendo un trabajo no remunerado. Su trabajo (la casa, criar a los niños), así como sus obligaciones (cesión de su reproducción puesta a nombre del marido, coito forzado, cohabitación día y noche, asignación de una residencia, como se sobreentiende en la noción jurídica de «abandono del domicilio conyugal») significan que la mujer, en cuanto persona física, pertenece a su marido. (Monique Witting, 1992). (Pp 27)

Culturalmente no se trata de respuestas naturales, las que expresan las mujeres, sino más bien, de roles generalizados, divididos y los cuales las mismas han interiorizado de manera “apropiada”, según la lógica patriarcal. Han reproducido esto también a sus generaciones femeninas, sus hijas o sus nietas (Luna, Camila, Karen) en las cuales encuentran un apoyo y un espejo de lo que ha sido su propia vida. Si bien las mujeres participantes demuestran una forma de control sobre sus vidas, continúan bajo las premisas dominantes del debe ser de una madre-esposa, o solo del deber ser de una buena mujer, reconociéndose a partir de allí y nombrando toda su vida en relación a su hogar, su concepción de sí misma, de su entorno y de los demás, se ve definida por las relaciones y el reconocimiento que los demás crean sobre ella misma.

En este sentido, la crianza se ve en una relación dual, por un lado se encuentran las premisas conservadoras, por medio de las cuales las mujeres, madres-abuelas, han entendido el mundo, y por medio del cual, ellas le explican a sus nuevas generaciones, siendo reproductoras y aceptando, de manera inconsciente, las divisiones genéricas y sexuales propias del sistema en el cual confluye, el patriarcado (Marcela Lagarde. 2005); por otro lado, existen resquebrajamientos o rupturas con algunas concepciones propias de este sistema, su concepción de libertad y autonomía, comienza a ser infundido en las nuevas generaciones, que aunque oprimidas aún, generan grados de conciencia tales, que cuestionan las tareas dadas, las tradiciones infundadas y su rol de ser mujer, desde otra postura, diferente, a la de sus anteriores generaciones.

No, ojalá, pero no. Es que la plata es muy necesaria, y más pa' mis gustos. Y yo he sido muy independiente, yo me compro todo sola, así no trabaje yo me compro todo sola, desde la pandemia, yo con mi papá trabajaba en una finca y entonces a mí me daban plata y desde ahí yo mantengo plata y les compro cosas. (Camila, comunicación personal, 20 de abril de 2023).

Además, cada una de ellas, si bien comparten desigualdades a las que son socialmente sometidas y las cuales se apropian y dan lugar de manera inconsciente, cada una de ellas se ve afectadas y reconocidas de manera diferente, dadas las situaciones contextuales y en las cuales se desarrollan. Esto es importante, puesto que los diferentes lugares del mundo en los cuales nos desenvolvemos, definen los roles que deben ser realizados, junto con las tareas

propias de cada una de las personas y de los géneros, específicamente, colonizando y determinado hasta las mismas subjetividades de los individuos, por medio de estereotipos e idealizaciones.

Estas creencias tienden a naturalizar las desigualdades entre mujeres y hombres, siendo por tanto los estereotipos una herramienta de transmisión de creencias y normas sociales establecidas que tiene consecuencias diferentes y desiguales para los géneros, dado que “las valoraciones sociales están jerarquizadas porque también están jerarquizados los géneros” (Carmen, Galet. (2015). Citando a Cobo, 2007, p. 67).

Estos estereotipos fomentan e imponen formas de actuar, a través de modelos, ejemplos, que históricamente tienen relevancia por ser acogidos o aceptados por la sociedad o cultura determinada. En el caso de las mujeres, existen diferentes estereotipos, para cada esfera y cada ámbito de su vida, uno de ellos por medio de la idealización de ser madre y esposa de igual forma, que lo fue la virgen María y se fomenta asimismo, la consecución de la sagrada familia, una familia nuclear, en el que las mujeres deben mantenerse calladas, subyugadas, sumisas y obedientes con su esposo, las dificultades que puedan ocurrir, podrían ser superadas en la medida que su matrimonio sea fuerte y esta acepte “su lugar”.

Por ello, los lugares en los cuales se es mujer, definen sus mismas lógicas individuales y colectivas. Se distinguen diferencias en el ser mujer rural y el ser mujer urbana, comprendiendo las relaciones sociales, económicas y políticas que se dan en cada uno de estos territorios, pues si bien las mujeres urbanas son víctimas de desigualdades genéricas, lo son también por las relaciones comerciales en las que son mayoritariamente involucrados los hombres, quienes son tomados como mano de obra y como fuerza de trabajo para contribuir económicamente a las cuentas del hogar y de forma precisa a las cuentas políticas de un país.

Su rol se define así, como las encargadas del cuidado de la casa y de las responsabilidades relacionadas con la crianza y cuidado de los hijos, hijas y esposos, quienes pasan largas jornadas de sus días al exterior de la vivienda, siendo entonces las mujeres las principalmente relacionadas con los menores y con la consecución y cuidado del mismo hogar.

Su rol después de la pandemia se vio obligado a adaptarse a las dinámicas mundiales en cuanto a las relaciones económicas, políticas y sociales que se han venido gestando. Sus tareas de cuidado, crianza y acompañamiento deben continuar supliendo y llevando a cabo de la mejor manera, pero además, en la actualidad, se vieron involucradas en actividades económicamente reconocidas y remuneradas, todas ellas realizadas de manera informal.

María, por una parte, ha desarrollado trabajos relacionados igualmente con las prácticas de cuidado, un trabajo que ha sido feminizado, el cuidado de adultos mayores, para los cuales dedica una jornada bastante larga, cocinando, limpiando y acompañando a los/las mismos/as,; acciones que no puede dejar de realizar en su vivienda con sus hijos y esposo; es decir, debe ahora, cuidar de dos casas, de más personas. Además de ello, el ser un trabajo informal y en el que no se tiene un contrato laboral definido, se realiza de forma intermitente, teniendo así, periodos en los cuales no requieren su apoyo u optan por no buscarlo.

Ideológicamente estas labores se ven inferiorizadas considerándose como innecesarias o de menor relevancia que otros trabajos económicamente reconocidos en un mercado capitalista. De igual forma, las cargas ideológicas y culturales que se han instaurado en las mujeres, les obliga a cumplir con sus tareas de cuidado, antes que intentar adentrarse en el mundo laboral, si no cumple a cabalidad su rol como madre, no será capaz entonces de trabajar y ser ama de casa al mismo tiempo.

Pues yo ahora soy ama de casa, yo trabajé en confecciones, y ya después que tuve a los dos pequeños, que tienen 13 años y 11, ya hace pues que no trabajo así. Ya soy ama de casa, acá en la casa le trabajo a un hermano ahí por los laditos, ayudándole, estuve trabajando bisutería, y también así por los laditos ayudo haciendo cositas de manualidades, así en la casa pa' estar pendiente de los niños. Ahorita le estoy ayudando a una señora que a ella la operaron de las rodillas, entonces voy y les colaboro haciendo el almuerzo, y ya termino de hacer almuercito y vuelvo y me vengo, entonces el tiempo está muy pa allá y pa acá. (María, comunicación personal, 22 de abril de 2023).

Martha, es importante mencionar, es una mujer de avanzada edad, la mayor de las 3 progenitoras entrevistadas, su fuerza vital se ha visto también consumida o transmitida a sus nietos, lo cual le ha obligado a mantenerse al interior del hogar. Laboralmente no mantiene

unas actividades constantes. Al igual que María, su vecina, vive experiencias similares, aunque con la particularidad de no verse inmersa en labores constantes; de forma esporádica cuida de niños, niñas, hijos/as de personas cercanas, permitiendo que los demás adultos se desempeñen laboralmente, y esta reciba alguna, por mínima que sea, remuneración económica. Esto supone un desgaste físico y emocional para la misma, pues permanecer en la constante tarea de cuidar, no solo de los suyos, sino de externos, la obliga, en su avanzada edad a realizar mayores esfuerzos físicos, que terminan por agotarla, surgiendo entonces la duda, de si se es consciente el cuidado en manos de quien queda, pues aunque es una mujer, su fuerza vital se va desgastando.

Pues a veces, porque como de vez en cuando me traen una muchachita que les hago el favor y se las veo, la cuido, pues la de aquí enseguida me la traen. Y desde que ella me la traiga, no, ahí si es completo el tiempo, porque el papá viene y a reclama por ahí a las 5, porque tengo que estar pendiente, porque me dice, no la deje venir pa' acá, con la puerta cerrada, mirando pa' allá. Esta semana se me subió a la mesa, y yo ¡ay, muchachita por Dios, bajese que se cae! Tiene 4 años. Y tengo que estar pendiente de ella, de vez en cuando la cuido, porque como trabajan el papá y la mamá, entonces a veces viene a las 3 o a las 4, no tiene hora fija. (Martha, comunicación personal, 28 de julio de 2023).

Por otro lado, se encuentran las mujeres rurales, para quienes además de ser doblegadas por su condición genérica, lo son también por la demanda del ambiente frente a las demandas económicas, pero sobre todo vocacionales. Sus largas jornadas de trabajo, remunerado y no remunerado, requieren de la mayor parte de su tiempo, tiempo que es invertido desde tempranas horas de la madrugada, aún cuando nadie está despierto en la misma vivienda o cerca; la producción de alimentos y el cuidado de los miembros de la familia se ven relacionados a la tenencia responsable y cuidadosa de su hogar, como si de esto dependiera su sentido de pertenencia. Esta mantiene una relación directa con las actividades agrícolas o agropecuarias, en el cuidado de animales, cultivos, entre otras. Su trabajo es primordial en la productividad de su grupo, viéndose inmersas en diferentes acciones propias que supone el campo. (Agencia Nacional de Tierras. 2022).

Precisamente, Luz, ha demostrado ser una mujer rural, aún consecuente con la cultura que la educó, continúa formando parte de una familia conservadora y de una unidad

productiva en sí. Su rol de madre y esposa no es suficiente para la sociedad, le añade así, unas responsabilidades laborales, que no son reconocidas como tal, en el cuidado de animales, porcinos y vacunos, los cuales son comercializados por los varones, por su esposo, quien es encargado de las relaciones comerciales, mientras es ella quien los mantiene sanos, cuidados y listos para el mercado. Se reconoce nuevamente una división del trabajo, en este caso, a partir de la característica sexual, las actividades productivas y de mayor fuerza son destinadas a su esposo, las relacionadas con el cuidado y el hogar a su rol de mujer, estas acciones terminan por ser partícipes en las actividades productivas, aunque en menor escala.

(Gumercinda Reynaga. 1996)

Debe duplicar sus jornadas laborales, es quien más temprano se levanta y es quien en últimas descansa, cuando parece que las responsabilidades diarias y femeninas, dan tregua para respirar.

Me levanto a veces, cuando ellos van a estudiar, me levanto por ahí a las 5:30 o 6:00, voy y ordeño a vaquita, ya después organizo aquí pa' darle desayuno, ya después me voy pa' arriba pa' organizar las cocheras, ya bajo, sino he acabado de organizar la casa, la arreglo, después lavo la ropa, y así, hacer almuerzo, organizar baños; si tengo salida, o me pongo a joder con matas y así, me pongo a buscar cuando ya termino muy ligero, un entretenedero. (Luz, comunicación personal, 20 de Mayo de 2023).

Su vida es en últimas, una vida libre, se encuentra demás atada a la concepción, de dar consecución a algunas ideas propias del sistema sexo-género, que ha interiorizado fielmente a lo largo de sus años, dividiendo así mismo, las tareas relacionadas con su vivienda, entre su hijo y su hija, esta última termina siendo entonces la encargada de recibir y de responsabilizarse de las mismas labores domésticas que su madre. Su hijo es definido al exterior de las mismas acciones, y es quien recibe y colabora a su padre.

Sin embargo, en medio de todo lo mencionado y reconocido, es importante resaltar las lógicas de liberalismo y de las débiles premisas feministas que llegan a su territorio, si han terminado por modificar en pequeña escala, su filosofía de vida y de ser mujer. Su lugar, dentro de una vereda altamente comercializada, objetivizada y colonizada por el capitalismo,

le ha permitido reconocerse al exterior de su hogar, como una líder comunitaria de lugares, los cuales aportan a su vida un nuevo sentido.

Pues el ir al grupo, de la tercera edad, que nadie me acompaña de acá, a veces Sara me acompaña pero se va pa allá pa' donde las amigas que ahora tiene en el colegio, pero es como la única. Pero a mi me gusta, me encanta, yo estoy yendo alla desde que tenia uff, 20 años y con ser asi me encanta, porque allí le cuentan historias las personas, comparte con otras personas que uno nunca ha compartido, muy bacano, conversa uno las experiencias de ellas, que a veces comienzan a contarle a uno, como a pedirle un consejo, cosas muy buenas, y eso le sirve a uno como a crecer personalmente lo hace crecer más a uno. (Luz, comunicación personal, 20 de abril de 2023).

Ha desdibujado la creencia de necesitar un hombre a su lado y la premisa de recibir con resignación la “cruz” del matrimonio, que cada uno escoge. Sus enseñanzas y recomendaciones a su hija se basan en la independencia propia de ser mujer, en una sociedad actual, para la cual la prepara desde la emancipación y reconocimiento de sus capacidades.

Yo quería algo como de planos, arquitectura, me llama mucho la atención, cosas así de matemáticas, yo quedé admirada con eso, pero no se pudo lograr. Yo le digo a mis hijos que si ellos quieren algo que hoy en día hay más posibilidades. Hasta los hijos míos me dicen que mama, si usted no pudo, venga yo lo logro por usted, y yo les digo, no mi amor, es que mi vida fue una cosa que yo anhelaba, ustedes tienen otros sueños, usted tiene es que hacer lo que usted le gusta, no que por hacerle a alguien algo porque él quería. (Luz, comunicación personal, 20 de abril de 2023).

Formar parte de una comunidad universitaria es en últimas un sueño que debió ser cumplido por Concepción, pero con el que quiere además asegurar una mejor vida para su congénere.

“Estudio inglés. Normalmente estudió martes, miércoles y jueves. Estudio Frente a Savanna Plaza. Ah no, en Savanna frente al Éxito. Desde este año.” (Camila, comunicación personal, 20 de abril de 2023).

De igual forma, su hija se desenvuelve, aunque no totalmente, en lógicas diferentes a las que aprendió y en las que se educó Luz. Sus días, aparte de ser una “buena mujer” para la cultura que aun la oprime, en la que debe realizar sus tareas diarias al interior del hogar, dando consecución a las responsabilidades aprendidas por ser mujer, también se desenvuelve de manera constante al exterior de su vivienda, en la socialización y relacionamiento con demás miembros de la comunidad y compañeros o compañeras suyas que dan sentido a su vida relacional.

No, yo sí soy más animada. Yo salgo con mis amigas, o a veces me quedo en Rionegro después de estudiar, voy y visito a alguien, un vecino, que son como mis hermanitos unos niños chiquitos, no, yo literalmente no me gusta estar en la casa, yo soy como mas de salir, disfrutar. (Camila, comunicación personal, 20 de abril de 2023).

Es de manera precisa, la única integrante de su familia que se apasiona por el relacionamiento constante con demas personas, nombrados como vecinos, compañeras de estudio, personas conocidas, cercanos o familiares. Sus acciones, son en definitiva, diferentes a las conocidas por su madre, a las reproducidas por su familia, y demuestran en sí, el autoreconocimiento que crea de sí misma. Sin embargo, aunque reconoce de manera más clara el sentido de su libertad y de su libre decisión, se encuentra aún, inferiorizada en los diferentes escenarios en los que se desenvuelve, si bien la oportunidad de estudiar y desenvolverse profesionalmente había sido impensable para sus antiguas generaciones, el desenvolverse en un contexto en el que predomina relaciones de poder, esta se ve oprimida por su condición de ser mujer, y no solo eso, sino, por ser una mujer rural, en una sociedad que ha estereotipado las formas en las que es aceptada una mujer, y que en últimas, si bien es importante, es reconocida únicamente como productora inferior. Su condición de ser mujer, diferente a la de ser mujer urbana, movilizadora por la logia comercial y urbanizada en la que se desenvuelven sus compañeras, termina por afectar de manera desigual.

7.1.2 El cuidado y la pandemia: ¿tareas únicas de mujeres?

Ser mujer en una sociedad como la que vivimos actualmente, supone desafíos, retos y preguntas, que seguramente mujeres de otras épocas responderían con mayor facilidad, comprendiendo el “avance” social que podemos estar viviendo. Sin embargo, el rol y el ser mujer al interior de las familias, continúa permeada por estigmas, imaginarios, estereotipos e idealizaciones que terminan por afectar o dibujar de manera utópica la consecución o desarrollo. Las mujeres pertenecientes a las 3 familias demostraron ver estas ideas en sus vidas cotidianas, quizá no generando una conciencia mencionada, pero sí expresada en sus ideas, disfrazadas de preguntas o de dudas.

Cada una de las mujeres pertenecientes se encuentra marcada por una historia, un contexto, ideologías, creencias y cosmovisión del mundo, de su propio mundo, cada uno visto desde sus ojos y desde su interpretación, aun cuando compartimos espacialidad, temporalidad y algunas situaciones que nos terminan por relacionar. Cada una de ellas ha sido víctima de opresión y desigualdad al interior de sus familias. La reproducción de idearios de mujer ha terminado por estigmatizar y por dar consecuencia a estas ideas, de generación en generación.

De lo anterior, se puede afirmar que la cultura ha estereotipado, caracterizado y distinguido los comportamientos tanto para hombres como para mujeres, por ejemplo culturalmente los comportamientos de ternura, llanto y “mimos” son característicos de la mujer, por el contrario los hombres se distinguen –culturalmente– por ser fuertes física y emocionalmente, sin embargo, si alguno por cualquier circunstancia llega a demostrar sentimientos de llanto o a manifestar expresiones de ternura con sus pares, socialmente, se le tacharía de “niña”, “gallina”, entre otros. En este sentido, se puede señalar que los roles sexuales han conllevado a que los seres humanos se olviden de demostrar sentimientos propios de los humanos, tales como el amor, el llanto, la tristeza, el cariño, la pasión. (pp 337) (Angela Gallego. 2012).

Para María, Luz y Martha, las ideas, expresiones, y tareas adjudicadas a sus hijas, nietas, no se da únicamente por decisiones propias o por demandas que se crea en el ambiente, sino por la historicidad que han interiorizado; sus antiguas generaciones enseñaron

una forma de ver el mundo, de aprenderlo y de continuarlo, es por ello, que las labores enseñadas, de cuidado, aseo, y reproducción son inculcadas desde que son unas niñas.

Ah no, de los quehaceres, somos mi hija y mi persona, cuando ella no está, obvio que me toca a mi. Cuando me toca salir a mi a veces, obvio que él también me ayuda, o cuando me he enfermado, él se encarga también de organizar la casa, hacer la comida, pa 'que voy a decir que no, él también si le toca, hace todo lo que me toca hacer a mi. (Luz, comunicación personal, 20 de abril de 2023).

Esto tiene que ver con la lógica del patriarcado, en donde la mujer termina por ser la mayor afectada y subordinada, en relación con los hombres, quienes ejercen poder, sobre los más débiles o considerados inferiores, entre ellos, hombres más débiles, niños y mujeres, estas últimas son además, quienes reproducen las ideas desfavorecedoras, en las cuales no se genera conciencia. Es decir, este sistema desigual, es reproducido y enseñado por las mismas mujeres, a quienes se les ha educado para educar, no interpretar, sino, continuar con las tradiciones, porque han sido las únicas formas de existir y de ver el mundo que conocen, expuesto de manera clara en las vivencias de las progenitoras participantes.

Sin embargo, es importante mencionar, que si bien este es un asunto generalizado en las mujeres de las 3 familias, las situaciones contextuales, históricas y culturales, terminan por particularizar cada una de las vidas femeninas de quienes componen este estudio.

Las historias narradas por cada una de ellas ponen en evidencia la relevancia de su lugar, en las dinámicas y en la misma vida familiar, en este caso, no romantizaremos los sacrificios, duelos, tristeza y demás que experimentan las mujeres en su rol de madre-esposa, y además en su rol de hija-hermana, atribuido únicamente al momento de cuidar y adentrarse en la experiencia de conformar un hogar. Por el contrario, la vida familiar, supone para este género desigualdades genéricas que continuamos reproduciendo, ha nombrado a la mujer como objeto de la esfera doméstica, del campo privado, mientras que a su esposo, porque ni siquiera puede considerarse par, le otorga mayor poder, y unas ventajas sobre la misma, este puede desarrollarse al exterior de la vida familiar y mantener una lógica de producción.

Esto se debe a que si bien todos y todas debemos ser cuidados/as, las tareas de cuidado están mayoritariamente en manos de mujeres. Por lo tanto, la manera en que

una sociedad encara la provisión de cuidados tiene implicancias significativas para el logro de la igualdad de género, al ampliar las capacidades y opciones de hombres y mujeres o al confinar a las mujeres a los roles tradicionales asociados con la feminidad y la maternidad.(Pp 12) (Valeria Esquivel, et all. 2012).

El rol de las 3 mujeres progenitoras de estas familias, ha sido siempre en una lógica de cuidado, propia de la figura estereotipada e idealizada de madre-esposa; estas dedican largas jornadas de sus días a la preparación de alimentos, organización de los objetos de la vivienda, el cuidado de los menores, y el acompañamiento a los mismos.

Pues acá...Yo me levanto, y por ejemplo mi hijo, el trabajo en confecciones, calienta la aguapanelita, se empaca su chocolatito para llevárselo, pues el toma chocolatito como a las 8:30 y ya a las 11 es el desayuno, yo se lo alisto, se lo tengo acá, si yo estoy, si yo tengo que salir, se lo dejo y él viene y lo calienta, o sea se colabora mucho. Mi esposo, el trabaja construcción, entonces ya él sale, el tambien se levanta, si a él le toca calentar la aguapanela, pa darle el chocolate a los niños, y ya yo vengo y les tengo el desayunito, el viene a las 9 a desayunar y nos compartimos. Cuando él tiene tiempo libre, el me colabora lavando el baño, me ayuda a lavar trastes, él mismo lava la ropa del trabajo, su ropa interior, él es el que la lava, colabora. (María, comunicación personal, 22 de abril de 2023).

Cada una de ellas, desde sus diferentes edades desempeña esta labor como si se tratara de heroínas que han sido capaz de duplicar sus jornadas laborales, en un trabajo no remunerado, pero que debe ser reconocido como labor, en una lógica de cuidado hacia los otros. Tareas que son igualmente desarrolladas por menores, por niñas, adolescentes, a quienes se les instaura la idea de conseguir ser nombradas como buenas hijas en la medida en que cumplan a cabalidad y aprendan de forma adecuada el mantenimiento de una vivienda, la preparación de alimentos y el cuidado de los otros, no importa si adultos, mayores, niños o contemporáneos con la misma. Su vida desde pequeña, para Camila, Karen y Luna, se ha basado en aprender “tareas básicas” para sobrevivir en un mundo masculinizado.

No solo estas mujeres desarrollan prácticas de cuidado laboralmente, además de ello, en esta categoría se ven inmerso el apoyo emocional y psicológico que brinda a todos los miembros de la familia, excepto a ella misma. Su concepción de cuidado, educación y amor,

se ve descrita siempre en favor de los demás, no existe además, la compasión frente a su condición, frente a su humanidad, y termina por sobre exigirse para cumplir a cabalidad las tareas propias que nombra y enlazadas con el amor.

Este amor, del que todos conocemos, que ha sido descrito por nuestras madres, o cuidadoras, como el sentido de sus vidas y lo que orientan las acciones que realiza a diario con sus hijos, hijas, no es otra cosa, que un trabajo no pago, un nombramiento disfrazado de compasión, de emociones positivas, pero que en su desnuda realidad, es una forma más de opresión y de esclavitud. Una esclavitud asumida de manera flexible y sutil por mujeres que no cuestionan, porque su cultura y su historia no le ha permitido cuestionar. Un trabajo que ha sido únicamente reconocido por las mujeres, acciones que demuestra más que una feminidad, una humanidad, empatía propia que deben desarrollar todos los seres humanos. Cada uno y cada una de nosotros a lo largo de las vidas requiere de demostraciones de afecto y cuidado, y de igual forma, requerimos de muestras afecto y cuidado con otros, ¿por qué dejar el cuidado sólo en manos de mujeres, siendo todos consumidores y beneficiarios de esta?

7.1.3 Mujer y pandemia: Un reto más que personal.

La época de pandemia que vivimos cada una de los individuos, representó afectaciones, retos, cuestionamientos y confusiones, a nivel individual, sin embargo, en algunos miembros de los grupos familiares, que se encontraban aisladas, se vivió con mayor intensidad las emociones despertadas a raíz de la misma contingencia. Mientras todos convivían en las mismas 4 paredes y debían mantenerse juntos, se presentaban olas de confusión y desesperación que impactaron en la vida de las mujeres. Estas últimas fueron las primeras encargadas de cuidar de la vida de los miembros de la familia, de manera histórica, desde el momento en el que consensuaron su matrimonio y dieron luz a sus hijos. Ahora, de nuevo se encontraba frente a la tarea interminable de cuidado desmesurado en un periodo confuso, difícil.

Entonces por eso le parecía a él normal, porque él se salía, a pesar de que decían que no podía salir, él salía y se iba en bicicleta. Y esos primeros meses, ¿quien

podía salir? nadie podía salir, uno estaba acá en el balcón mirando pa' allá pa afuera. A veces aburrido, estresado, el encierro siempre lo aburría a uno, estar acá encerrado. (María, comunicación personal, 22 de abril de 2023).

Ah, sí, me tocaba ir a mercar, yo cuando no era la pandemia el bajaba y yo me quedaba , pero como cuando eso era con pico y cédula, entonces me tocaba ir a mi de obligada porque sino a él no le vendían las cosas, entonces me tocaba era a mí y él me encontraba ahí más arriba de la autopista, entonces me tocó, así no quisiera yo bajar me tocaba porque sino no le vendían. (Luz, comunicación personal, 20 de abril de 2023).

(...) la pandemia pues bueno, gracias a Dios que nos fue bien, a uno siempre le da mucho pesar de esa pobre gente que la veía uno, horrible, pero de todas maneras, uno se cuidaba y cuidaba a las demás gente. Y gracias a Dios que nos fuimos, fue pasando el tiempo, fue pasando el tiempo y volvimos a ser lo que siempre éramos, porque nos tocó muy fuerte. (Martha, comunicación personal, 28 de julio de 2023).

Sus tareas de cuidado, que anteriormente fueron expuestas, se vieron en la obligación de duplicarse y ejecutarse con mayor intensidad, si bien toda su vida como mujer ha estado enfocada en el cuidado de los otros, esta situación le significó enfrentarse a miedos y proteger sobre cualquier cosa, la vida de los suyos, sobre todo, de sus hijos, para quienes representaba una esperanza. Sus días se resumieron en tareas interminables, desde la preparación de alimentos con algunas medidas más restringidas, mantener con calma y de manera integral a sus hijos dentro de la vivienda, servir de docente e incluso convertir su casa en un parque de diversiones que lograra disipar las emociones grises que podían experimentar sus hijos/as.

Su rol como madre-esposa, le adjudicó en este momento tareas que debía cumplir a cabalidad si deseaba continuar formando parte de la esfera social y sobre todo, si quería que los suyos continuaran existiendo. Mientras sus esposos y yerno, mantienen sus lógicas de producción escapando al estrés y a la abrumadora sensación de encierro, las mujeres lidiaron con su propia mente y con sus propios miedos; si bien nadie tuvo un tiempo de preparación para este periodo, las mujeres fueron quienes debieron educar basadas en la calma y en la resiliencia, a los demás miembros de familia, intentando mantener su hogar y sobre todo, intentando sobrellevar una experiencia desequilibrante como esta.

Y que los resultados más inmediatos de esa actividad, a pesar de no contar con una evaluación homologada y prestigiada, son: facilitar la disponibilidad laboral de los masculinos adultos del hogar-familia, en particular, y proporcionar bienestar cotidiano a los convivientes del núcleo familiar, en general. Todo ello supone que este trabajo incluye, además de las tareas más evidentes (compra, limpieza, preparación de alimentos, cuidado y atención de criaturas y personas dependientes), otras que no lo son tanto (Pp 58) (Torns, T. 2008).

Estas vivencias, representadas y expuestas desde su experiencia, demuestran cómo las fuertes cargas emocionales, laborales y sociales terminaron por afectar la integridad de cada mujer, su libido y de cierta forma desencadenó sensaciones, sentimientos abrumadores, que impactaron desde la tristeza, el miedo, la sensación de soledad y la constante preocupación o exigencia de deber ser capaz con los retos supuestos. Además de ello, hemos escuchado, y hemos creído las constantes ideas de que ser mujer supone mayor sensibilidad y alto grado de emocionalidad incontrolable. Muchos adjudican a esto, las experiencias de dichas mujeres en las que se reconocen afectaciones en su salud mental, inferiorizado y deslegitimado su emoción marcada desde la presión que crea el ambiente, y la constante búsqueda de salir adelante, afrontando desde la sensación gigantesca, de soledad, que invade a más de un hogar en dicho periodo.

8. Capítulo III: Viviendo en un mundo patas pá arriba

Las vivencias, experiencias e historicidad de cada familia se ven enmarcadas por un contexto, unas creencias y unas lógicas de vida en la cual depositan sus razones de ser, de existir y actuar, es así, que los contextos estudiados, y analizados en la investigación permiten demostrar las diferentes formas de afrontar diversas situaciones y los recursos con los que cuentan los grupos familiares y sus individuos.

Cada una de estas familias, aunque compartían preocupaciones, similitudes, contextos y un mismo alterador, agotaron recursos de formas muy diferentes, en las que consideraban mejor para sus vidas, sin embargo, la constante incógnita, preocupación y causante de más de un desvelo, fue el factor económico, que si bien, se encontraba siendo suplido en casi toda su totalidad, si suponía una alta preocupación, para la cual, fueron los hombres, los únicos

proveedores económicos, que lograron continuar, de manera ventajosa, con la vida laboral e individual que venían viviendo, pues cada uno de los padres-esposos de las familias, lograron conservar las rutinas y vidas al exterior de sus hogares, obteniendo una mayor posibilidad de dispersarse, re pensarse y además desligarse de la lógica de confinamiento en la cual vivía el resto de su familia, con mayor presión sus parejas, quienes debían duplicar los esfuerzos en las tareas domésticas, y en las tareas de cuidado con sus hijos, pues todas las familias participantes cuentan con hijos e hijas.

La caída en el nivel de ingresos de las personas tiene fuertes implicaciones sobre la economía. En primer lugar, cuando se presentan disminuciones en los ingresos casi de manera inmediata se presentan reducciones significativas en los niveles de consumo de los hogares, disminuciones en los niveles de inversión y paralización general de la actividad económica, lo que da conduce inevitablemente a una recesión. Londoño, J. 2022.

De manera particular, un alterador, situación o crisis a nivel mundial como la experimentada entre los periodos del 2020 al 2022, y que un año después, en la actualidad continuamos viéndonos afectada se demuestra de forma precisa en los casos en los que las familias se vieron obligadas a re organizar, re pensarse y renovarse, lo que significó en algunos casos, cuestionar y ver modificada su estructura. Entendemos la estructura, según Angela Gallego (2012) como las personas que conforman el núcleo familiar, encontrando en la presente investigación, dos familias con una característica nuclear, en las que los recursos que poseían para llevar aquella situación, y como estos los nombran, permitieron que las relaciones, convivencia, clima relacional, se viera direccionado en la búsqueda de mejores oportunidades, o en dado caso, lograron tramitar de una forma oportuna, sin haber experimentado dificultades o debilitamiento en sus relaciones, logrando así, mantenerse como grupo familiar, y aún más como individuos que en su particularidad, componen todo un entramado relacional.

Durante las últimas décadas, particularmente desde la última mitad del siglo pasado, hemos asistido a cambios profundos en la esfera doméstica y familiar así como en las diversas dimensiones económicas, sociales, políticas y culturales. Las

diversas hegemonías se transforman, reconfigurándose nuevas relaciones locales y globales de poder y produciendo procesos complejos con viejas y nuevas asimetrías y desigualdades, inclusiones y exclusiones, seguridades y vulnerabilidades. pp 2. (Díaz, J. 2009).

Por su parte, encontramos una familia extensa, en el área urbana, en la que pudimos evidenciar cambios considerables en su estructura, pues la situación, y las dificultades experimentadas durante la pandemia, llevó a los miembros convivientes y externos, a pensarse en mejores opciones para la crianza, cuidado y bienestar, no solo de los menores, sino además, de su abuela, quien durante este periodo, logró sobrellevar este episodio de manera positiva y evadiendo ser contagiada o afectarse con algunos quebrantos de salud; a raíz de esto, y en la búsqueda de garantizar una ayuda a esta mujer, este grupo familiar pasó a ser una familia monoparental, con una jefatura masculina, y trasladándose este miembro, a convivir con los menores, en el mismo barrio que la abuela de los mismos.

Es importante mencionar, en dicho análisis, las posibilidades, los recursos y demás con que cuentan las familias, independientemente de la composición que posean, es decir, las situaciones, enlazado con el tipo de familia que cada grupo sea, no determina las afecciones, ni podría predecir las dificultades que vivenciaron algunas de estas familias, puesto que sería deslegitimar, y cuestionar la validez de las mismas; partiendo desde la lógica del capitalismo de considerar válidas y reconocidas a la familia nuclear como la base de ese sistema de globalización; adoctrinar desde esta postura, supone poner en situaciones subalternas e inferiorizadas a las demás tipologías de familias, las cuales son el resultado de problemáticas a nivel social y responde de forma oportuna a las demandas del ambiente y de la sociedad.

En las tres familias entrevistadas, las prácticas frente a sus creencias, como las profesiones de su religión, continúa actualmente siendo un factor importante en la dinámica familiar, pues comparten dichos eventos, momentos como grupo, con el ritual del Santo Rosario, la cual ha sido una tradición que se mantiene aún en el tiempo, sin embargo, han modificado la rigurosidad con la que se profesaba, permitiéndose rezar estas desde sus habitaciones (familia rural, Luz), o disminuyendo las 50 casillas del mismo, a unas mínimas (Familia Urbana, María), refiriendo querer concretar cada uno las necesidades, agradecimientos y demás, considerando estas medidas como más prácticas.

Es así que las experiencias a las que nos vemos obligados a afrontar, como el confinamiento experimentando a raíz de la pandemia COVID 19, impactó en las tres familias participantes, pero de formas diferentes, aceptado de igual forma y representado de una similar, de manera particular solo una familia contagiada por el virus SARS-CoV-2, o COVID 19, demostró verse mayormente afectada en los niveles de preocupación, desmotivación y demás sentimientos negativos que afloraron en la misma, además, esta familia fue la única que vivenció episodios desequilibrantes con la afección en su salud mental de uno o más miembros de su familia, con enfermedad de depresión y ansiedad, configurándose incluso en intentos de suicidio, que obligaba a los demás miembros de su familia a encontrarse en la búsqueda del bienestar, antes que el suyo mismo, el de la persona afectada.

Precisamente estas situaciones se convierten en una ola generalizada de desequilibrio no solo en un lugar, región o cultura determinada, sino que por su relevancia, agresividad y efecto, llegan a los rincones más recónditos del globo, y afectan a cada uno de los grupos sociales, pero de maneras gigantescas a cada uno de los individuos que formamos el entramado social. La pandemia significó no solo como conocemos por medios digitales, diarios, periódicos, programas o noticieros, resguardarnos y encerrarnos en nuestras casas, su trasfondo, más allá de un simple confinamiento, es como lo narran las familias participantes, significó perder un lazo social con agentes externos a las familias, que configuraban así la misma dinámica familiar.

De maneras inimaginables, el mundo se transformó en un lugar inseguro, y parecía ser que únicamente el confort y aliento se guardaba en cada casa, aunque en la mayoría de las ocasiones, las preocupaciones, sentimientos encontrados acorralaron a las personas ahondados por el estrés, los miedos, tristezas o aburrimiento a querer en ocasiones, salir de sus casas. Finalmente estos sentimientos se vieron superados de manera obligatoria, por los recursos individuales que poseía y los que en el mejor de los casos, las familias podían suministrar y apoyar a sus miembros. Es así, que los grupos familiares, determinan cómo actuar, responder y aguantar las dificultades que la sociedad constantemente está presentando, pues en la actualidad, convivimos en una sociedad altamente cambiante y que se determina por las relaciones económicas, sociales, y culturales, entre otras.

Si bien conocemos en anteriores párrafos y en los diferentes comunicados que individualmente consumimos, las vivencias durante el periodo de confinamiento fueron variadas, difíciles y dependen en ocasiones de los contextos en los cuales se desenvolvían las personas. De manera precisa, las prácticas comunitarias de recreación, diversión y disfrute se vieron silenciadas y finalizadas por una ola de separación, que obligó a las personas a despedirse con un sin sabor de sus seres queridos, amigos, familiares vecinos o demás, aun como un acto de autocuidado y cuidado por el otro, las interacciones se transformaron en mensajes, llamadas telefónicas, y el contacto en un contacto ficticio, que se hacía posible a través de pantallas que atrapan nuestra atención.

De manera generalizada, un hallazgo relevante en las 3 familias participantes, ha sido la inmersión, inclusión de la tecnología a raíz del confinamiento, en sus vidas diarias, con mayor incidencia en la vida de los más pequeños, a quienes las necesidades académicas obligaron a acudir a esta como herramienta de apoyo, sin embargo, en la actualidad, son estos quienes dedican largas jornadas de sus vidas a los aparatos tecnológicos, incluso eligiendo estos, antes que el salir, compartir en juegos callejeros con sus amigos, vecinos, con quienes anteriormente transcurría cada día de su vida; la vida cotidiana ha quedado con algunos sinsabores que las personas llaman negativos, y que consideran altamente preocupantes.

Después de atravesar momentos como los años anteriores al presente, es inevitable reconocer algunas situaciones que cambian, agrupando algunas y dando paso a un cambio social inminente, de esa forma, se reconoce el ensimismamiento de las familias, como una consecuencia del mismo cambio a nivel social, pues al perder los vínculos y relaciones sociales, las personas acuden a resguardarse en su individualidad y pensamiento solitario e individualista, perdiéndose las acciones solidarias como a las que anteriormente estaban acostumbrados, las visitas a sus familiares, amigos cercanos, no hacen parte únicamente de lógicas de ocio, por el contrario, forman parte del simbolismo de cuidado, amor y atenciones hacia el otro, en la búsqueda de mantener relaciones interpersonales y afectivas más estables, sanas y cuidadas.

Si bien las personas nombran esto como un interrogante más de las consecuencias de la pandemia, se cuestionan constantemente las razones de no retomar estas prácticas, pero acuden nuevamente a responderse a efectos de todo el cambio social que presenciamos, las demandas de la sociedad actual, en los diferentes ámbitos, económicos e individuales, en los

que consideran actualmente deben ocuparse de formas mayores para responder económicamente y sobrellevar la carga y responsabilidad que supone un hogar, debido a esto también consideran algunas restricciones económicas, y así mismo, un mínimo tiempo para dedicarse a las cosas que les gustan, apasionan o a retomar las prácticas sociales.

Las familias latinoamericanas han iniciado el siglo XXI en un sutil equilibrio entre la continuidad y el cambio. La micro solidaridad familiar siempre ha tenido un importante protagonismo en la región, supliendo las carencias de unos sistemas de protección social por lo general débiles y de limitada cobertura. En la actualidad el núcleo familiar continúa siendo la principal fuente de solidaridades, reciprocidades y afectos, pero las fronteras que delimitan los vínculos familiares son cada vez más imprecisas, inestables y versátiles. (Pp 1) (Quilodran, J. 2009).

Esto visto desde diferentes posturas, responde a la lógica de globalización y desarrollo, en la cual nos encontramos inmersos, en donde priman unas relaciones de producción y acción, antes que el componente social, los discursos de productividad instaurados además por un neoliberalismo ardiente, relevan de sus vidas, las relaciones tejidas con otras personas considerando con mayor afán las respuestas a sus necesidades, en ocasiones instauradas y creadas por las mismas lógicas de mercado.

Relacionado con esto, el tiempo de ocio, descanso y demás, parece una utopía en las narraciones de las personas, actividades simples, con un significado importante, como practicar deporte en familia, montando bicicleta y recorriendo paisajes y territorios hermosos, ha quedado en el pasado, en la actualidad las personas se reúnen alrededor de una película, video o demás, considerando extrañar aquellas mañanas, tarde o días enteros en los que sin afán dedicaban tiempo en familia o amigos, su actividad física ahora se resume en caminar los trayectos necesarios para llegar a su lugar de trabajo o espacios de encuentro, debido a esto, también se relacionan las diferentes enfermedades o afecciones en la salud mental que se visibilizan en estos momentos.

La contingencia sanitaria y todo lo que esta supuso e incluía a su paso dejó los siguientes cambios, en los cuales convergen ambos contextos:

- Cambios transversales a todo su componente dinámico, pérdidas de costumbres propias de un lazo social que se teje en ambos contextos, con mayor incidencia en

el sector rural, en donde la cultura solidaria y de apoyo comunitario caracteriza su población e influye en la unión y relaciones enmarcadas en el apoyo, social y familiar

- Mayores cargas emocionales y laborales para el género femenino, para las cuales fueron responsabilizadas de dar continuidad a su rol de madre-esposa, e involucrarse en actividades económicamente productivas.
- Afectaciones económicas generalizadas en las 3 familias, después de convertirse en una crisis social y por ende en una crisis económica que afecta el sustento y la estabilidad financiera.
- Pérdida de las interacciones con los demás agentes sociales, por parte de los menores y adolescentes, quienes en una etapa de socialización otros individuos, se encuentran viviendo una vida diferente, marcada por relaciones distantes, en donde predomina el uso de la tecnología y en donde las actividades recreativas y relacionadas con el deporte, son olvidadas interacciones pasivas.

-
No todos los cambios que acarrearón, deben ser considerados como negativos, o preocupantes, por el contrario, la pandemia trajo consigo afecciones que pueden ser consideradas positivas, el pasar más tiempo juntos, si bien podía considerarse un estresor, también podría comprenderse como una oportunidad, poco imaginable en nuestros días, en los afanes que a diario vivimos, de compartir de manera real la vida con los demás miembros de la familia, reunirse en favor de alguien, o mejor, de todos y todas a la vez. La supervivencia familiar e individual también tuvo resultados gracias al apoyo emocional y dinámico que se dio.

“situación muy poco común en los tiempos que vivimos debido al ritmo vertiginoso de actividades de cada miembro de la familia, y también por la tendencia de hacer una vida individual independiente tanto dentro como fuera del hogar”. (pp 384). (Lola Vergara, 2020).

Igualmente es importante reconocer un asunto generalizado en las 3 familias, cada una de ellas, en medio de su vivencia propia, demostró un grado de flexibilidad tal, que permitió adaptarse a la crisis que estaban atravesando y lograr afrontar y salir de esta como grupo. Independientemente de las características que cada una de ellas posea, la pandemia supuso enfrentarse a cambios vivenciales, y organizarse cada uno de los miembros en pro de la consecución, unión, y dignificación de su familia.

La ficción resiliente consiste en ignorar la realidad, la realidad irreversible sobre la salud física, mental y medioambiental del capitalismo depredador. Si bien la resiliencia no implica ausencia de dolor y de secuelas, la presupone como horizonte de perfección. La persona resiliente que ha sido despedida no se deprime, encara con optimismo y resolución su nueva situación para convertirse en emprendedor. (Juan Franco. 2016)

8.1.1 ¿Somos o vivimos tan distintos/as?

Como bien se ha reiterado a lo largo de este análisis, los contextos y territorios en los que se desenvuelven los seres humanos, demuestran formas diferenciales en su relacionamiento, nombramiento y en sus mismos modos de vida, aun cuando los territorios vecinos comparten algunas características similares.

En este caso, la pandemia marcando un antes y un después, demuestra en las familias urbanas, demostrar mayores afecciones en su salud mental, después de haber experimentado mayores niveles de estrés, depresión, ansiedad, que se reflejaron en el diario convivir en unos cuantos metros cuadrados, de los que difícilmente podían escapar, mientras la familia campesina mantuvo y mantiene sus lógicas de producción, ocio y su cotidianidad, de cierta forma, intacta, además de contar con el privilegio, de haber continuado sus días, en un espacio que permitía tener contacto con la naturaleza y esparcirse en su misma individualidad o agruparse cuando lo consideraban necesario.

Es que acá todo muy diferente, yo digo que que cosa tan horrible pa' la gente del pueblo o de las ciudades, uno allá si se hubiera enloquecido, uno metido en cuatro paredes, ¡ay no!, no vio todos los matrimonios que se acabaron, que porque ya no aguantaban tanto estar junto. (Luz, comunicación personal, 20 de abril de 2023).

Por su parte la zona rural, evidenció cambios en sus dinámicas familiares, de forma positiva, pues afirman verse más unidos, compartir más como unidad familiar, y vivir incluso con mayor tranquilidad, teniendo como enseñanza de la pandemia, el cuidar lo que se tiene en el presente, sin saber cuándo se dejará de estar. Por otro lado, sus costumbres sí se vieron afectadas como el acercamiento al pueblo cada domingo para ir a misa, pues después de mantenerse 1 año restringidos los templos, se fue desdibujando paulatinamente esta tradición.

Además de ello, estas personas demostraron un ensimismamiento, es decir, de cierta forma perdieron un vínculo social, con sus vecinos, familiares extensos a los que visitaban anteriormente con mayor frecuencia.

Sin embargo, vemos de manera fragmentada el después de la pandemia en los territorios involucrados, una zona rural que ha resignificado sus labores productivas, enmarcadas en un interés y preocupación económica, pues la crisis supuso para estos, también adaptarse a las alzas económicas, de las que aun siendo productores, no estaban exentos. Además, su vida continúa de manera casi idéntica al periodo pre pandemia, sus dinámicas familiares y campesinas, lograron mantenerse en un alto porcentaje, gracias a las dinámicas contextuales en las que se encontraba.

Un después que se vivencia de manera opuesta en el sector urbano, las vidas individuales de las 2 familias involucradas han demostrado el afán necesario que queda después de pasar un tiempo confinados y frente al que no desean volverse a encontrar. Sus experiencias aunque no las conciben ellos y ellas mismas como trágicas, si significaron un periodo de crecimiento y aprendizaje, unas crisis inesperadas en su vivencia como grupo, de la que de manera particular, lograron salir y afrontar de la mejor manera las demandas supuestas; sus recursos familiares e individuales permitieron así mismo responder como grupo frente a las sensaciones retadoras, que cuestionaron en ocasiones como posibles formas de continuar.

9. Conclusiones y recomendaciones

- Se reafirma la desigualdad genérica que se vivencia en el primer grupo social, de cada individuo, crecer en una familia supone reconocer, desde la cultura que lo permea, los diferentes roles que debe cumplir, enmarcado en una división sexual que inferioriza y le otorga poder a unos sobre otros/as; es decir, a hombres sobre mujeres; a esposos sobre esposas; a hermanos sobre hermanas; y las demás relaciones jerarquizadas que se pueden reconocer en una familia.

- Cada familia se encuentra permeada por una historia, individuos, contexto, dinámica cultural, política, social, comunitaria y demás, ha adquirido y desarrollado en su trayecto, habilidades, destrezas, recursos, fortalezas que le ha permitido adaptarse a las dinámicas mundiales, en un mundo cada vez más cambiante, que le reafirma la necesidad de reinventarse si desea seguir manteniéndose como grupo en una esfera social cada vez más compleja. De lo contrario, este grupo será desarticulado y se verá en la obligación de afrontarlo de manera individual.
- La lógica que se ha instaurado en las mujeres, de naturalizar como propias las prácticas de cuidado hacia los demás, supuso para las mismas quedar en un desnivel y ser ignoradas sus necesidades de cuidado y afecto para con ellas mismas, insistiendo en la necesidad de cuidar antes a los suyos, garantizando así, que la experiencia de la pandemia fuera en últimas la aceptación de eventos trágicos y desequilibrantes para los demás, menos para ellas mismas.
- Las familias no son homogéneas, sus dinámicas son particulares, porque están conformadas por individuos únicos también; determinar que cada una de ellas evidenció la pandemia desde su historia, supone reconocer la diversidad y desagregar asuntos generalizados que se imponen frente a estos grupos. Cada una de ellas, incorporó esta parte de su experiencia familiar, como un episodio del que sin saber cómo, lograron aprender, desaprender y reaprender.
- Los pequeños resquebrajamientos que se reconocen frente a las premisas patriarcales suponen un pequeño paso transformador en las lógicas que se han desenvuelto en toda su historia familiar los mismos grupos, y pone en evidencia la pertinencia de haber realizado este trabajo desde una perspectiva de género, sin haber sido expuesta de forma clara frente a los participantes, pero demostrando así mismo, que la desigualdad es un asunto reconocido en las misma vida cotidiana.
- Realizar una investigación basado solo en las transformaciones que han vivido las familias rurales con un enfoque articulado desde la perspectiva de género y la decolonialidad, una interseccionalidad, que permita comprender y develar mejor esas relaciones que se instauran en estos territorios, y las que viven actualmente.

- Ahondar en las vidas individuales que viven las mujeres en un grupo en el cual son invisibilizadas en muchos aspectos, comprender su historia de manera individual, también permite comprender y develar las realidades que socialmente estamos viviendo, si bien reconocemos que el patriarcado ha impuesto estas lógicas, nos permite comprender nuestro territorio, nuestra cultura y comenzar a generar mayor conciencia.
- Profundizar en las experiencias de las mujeres durante la pandemia por COVID 19, pues se reconoce que estuvieron frente a mayores afectaciones y retos que terminaron por afectarlas emocional y mentalmente. Abordar esto como una investigación permite también proponer intervenciones integrales que se ocupen no solo de la salud mental, sino relacionada con un detonante, y unas causas, en éste caso la pandemia y las mismas vidas familiares

Referencias bibliográficas:

- Agencia Nacional de Tierras. (2002). *Enfoque de género y mujer rural en la Agencia Nacional de Tierras*. Colombia.
- Arroyo, C. (2021). *Impacto del confinamiento domiciliario durante la pandemia COVID-19 en seis parejas andaluzas: estresores, oportunidades, pareja como apoyo y post-confinamiento. Un estudio cualitativo a través de grupos focales*. Trabajo Fin de Máster de Carácter Investigador. Universidad de Córdoba.
- Baigorri, A. (1995). *De lo rural a lo urbano*. Hipótesis sobre las dificultades de mantener la separación epistemológica entre Sociología Rural y Sociología Urbana en el marco del actual proceso de urbanización global. V Congreso Español de Sociología - Granada, 1995.
- Barbosa, J, Castro, A. (2021). *Percepción de los estudiantes del colegio manuel elkin patarroyo sobre los cambios en la estructura familiar durante la pandemia por el Covid-19*. Trabajo de Grado, Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca.
- Barrios, A, Casseres, R, Ditta, A, Luna, C, Orozoco, Y y Salcedo, V. (2021). *Salud mental y familia en tiempo de pandemia*. Universidad Simón Bolívar.
- Cabrera, V, Docal, M, Acuña, L y Campos, A. (2020). *"Vivencias familiares durante el confinamiento por Covid 19"*. Instituto de la familia - Universidad de la Sabana.
- Cadavid A. Builes, S. (2022). *Mujeres campesinas, rurales y campesinas urbanas: caminos de reconocimiento social y político*. Trabajo de Grado, Universidad de Antioquia.
- Carnaval, G. (2000). *El cambio social: análisis del concepto y aplicación en la investigación, educación y práctica de los profesionales de la salud*. Colombia Médica. Vol 31. Universidad del Valle.
- Cardona N. (2019). *Una aproximación a la familia en Colombia*. Trabajo de MÁSTER, Universidad de Navarra.
- Casares, E. (2008). *LA FUNCIÓN DE LA MUJER EN LA FAMILIA. PRINCIPALES ENFOQUES TEÓRICOS*. *Apuesta*. Revista de ciencias sociales. España.
- Castellanos, G. (1995). *¿Existe la mujer? Género, lenguaje y cultura*.
- Cepal. (2020) "La pandemia del COVID-19 profundiza la crisis de los cuidados en América Latina y el Caribe".
- Carvajal, D. 2012. *Familia, violencia y política social desde la perspectiva de género*. Desarrollo, Economía y Sociedad Vol. 1 - Núm. 1.
- Colina, J. (1977). *Cambio social*. Revista de economía política. (76), 67-71.

- Constitución Política de Colombia. (1991). Artículo 42, 44, 4º, 8º, 12, 11, 4 A, 5 A (Artículos adicionados por el artículo 2 y 3 de la ley 1857 de 2017). *De los derechos sociales, económicos y culturales*.
- De la Cruz, G. (2020). *El hogar y la escuela: lógicas en tensión ante la COVID-19*. En H. Casanova Cardiel (Coord.), *Educación y pandemia: una visión académica* (pp. 39-46). Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación.
- Díaz, J. (2009). *Mujeres, trabajo y familia. Perspectiva de género*. Mujeres, trabajo y familia: una perspectiva de género desde América Latina. Seminario de Especialidad IV: “Cambios socioeconómicos y comportamientos domésticos”.
- Duque, C, et all. (1974). *La economía campesina en el Oriente Antioqueño: el caso del municipio de El Santuario*. Trabajo de grado. Universidad de Antioquia.
- Echeverri, L. (1998). Transformaciones recientes en la familia Colombiana. *Revista de Trabajo Social* N 1. (Pág 51 - 60).
- Esparza, M. (2020). *El lugar del género y la sexualidad en la hipervulnerabilidad de las familias en tiempos de pandemia en Catamarca*. Universidad Nacional de Catamarca.
- Esquivel, V; Faur, E; Jelin, E. (2012). *Las lógicas del cuidado infantil. Entre las familias, el estado y el mercado*. 1a ed: IDES 2012. Buenos Aires, Argentina.
- Fladrin, J. (1979). Orígenes de la sociedad moderna.
- Franco, J. (2016). *La trampa neoliberal de la resiliencia*. PAPELES de relaciones ecosociales y cambio global N° 134 2016, pp. 129-138.
- Galeano, E. (2003). *Diseños de proyectos en la investigación cualitativa*. Fondo editorial, Universidad EAFIT.
- Galeano, E. (2012). *Estrategias de investigación social cualitativa: “El giro de la mirada”*. La Carreta Editores, E.U.
- Galet, C; Alzás, T. (2015). *Trascendencia del rol de género en la educación familiar*. Departamento de Ciencias de la Educación. Unex.
- Gallego, A. (2012). Recuperación crítica de los conceptos de familia, dinámica familiar y sus características. Pag 326-345. Universidad Católica del Norte.
- Gallego A, (2019). *La dinámica familiar y estilos de crianza: pilares fundamentales en la dimensión socioafectiva*. Artículo de Investigación Científica, Universidad Luis Amigó.
- Ghiso A. (1996). *Métodos de la investigación cualitativa, diseño cualitativo*. Artículo, Ediciones Aljibe. Málaga, España. 1996. P.39-59.
- Gimenez, G. (2010). *Cultura, identidad y procesos de individualización*. Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM. México.

- Gonzalez, J (03 de julio de 2020). *La pandemia por el coronavirus y sus consecuencias sociales: ¿puede generar un replanteo del paradigma jurídico sobre el matrimonio y la familia?*. Artículo, El derecho-Diario, tomo 288 Argentina.
- Gómez, S. (2001). *¿Nueva ruralidad?*. Universidade Federal do Rio de Janeiro. Estudos Sociedade e Agricultura. Rio de Janeiro, Brasil.
- Granada, F. (2019). Trabajo de grado, *Resignificación de los modelos de familia en la ciudad de Medellín en el siglo XXI: Solos y solas y parejas sin hijos*. Universidad de Antioquia.
- Guío R. (2009). *El concepto de familia en la legislación y en la jurisprudencia de la Corte Constitucional Colombiana*. Revista Studiositas, edición de diciembre de 2009, 4(3): 65-81.
- Gutierrez V. (1998). *Cambio social, familia patriarcal y emancipación femenina en Colombia*. Ponencia, segundo congreso de Trabajo Social. Santa Fé, Bogotá, Colombia.
- Gutierrez L. (1989). *Paradigmas cuantitativos y cualitativos en la investigación socio educativa*. Reflexión, Instituto Pedagógico Rural “El mácaro”.
- Lara, O. (2010). *Educación popular y cambio social en América Latina*.
- Khavous, E. (2001). *Los modelos de estructura familiar*. Ponencia. Congreso Europeo: Aprender a ser, aprender a vivir juntos.
- Lagarde, M. (2005). *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Londoño, J. (2022). Análisis de las características de los jefes de hogar que sufrieron afectación en sus ingresos por la pandemia en Medellín. Monografía. Universidad de Antioquia.
- Luengo T, Román J. (2004). *Estructura familiar y satisfacción parental: propuestas para la intervención*. Proyecto, Universidad de Valladolid.
- Lugones, M. (2016). *Hacia un feminismo descolonial*. Texto, Vol 6, Binghampton University.
- Martin, A, Benitez, R y Aguilar, S. (2021). Tecnología y educación en tiempos de cambio. *La colaboración familia escuela en tiempos de pandemia*. Pag 243 - 253.
- Martin, J; Gorgojo, L. (2019). *El papel de la OMS y de otras organizaciones supranacionales*. Cuadernos de estrategia, 81-122, 2019.
- Méndez, N, Robles, V. (2021). *Cambios en las dinámicas familiares como resultado de la pandemia en familias de Bogotá y Chipaque*. Trabajo de Grado, Universidad de la Salle.

- Ministerio de Salud y protección social. (2020). *Medidas frente a la pandemia COVID-19*. Recuperado de: <https://www.minsalud.gov.co/salud/publica/PET/Paginas/Documentos-Administrativos-covid-19.aspx>
- OEA. CIM (2020) "*Covid-19 en la vida de las mujeres, razones para reconocer los impactos diferenciados*". Comisión Interamericana de Mujeres.
- Ordoñez, M. (1986). *Población y familia rural en Colombia*. Estudios interdisciplinarios, Pontificia Universidad Javeriana.
- Ortega, A, et all. (2017). *Experiencias y capacidades resilientes de tres familias que permanecieron en el territorio durante el desarrollo del conflicto armado entre 1998 y 2005, municipio de El Santuario, Antioquia, Colombia*. Trabajo de grado. Universidad de Antioquia.
- Perez, A. (2021). Retos, logros y dificultades del médico de familia ante la pandemia en Andalucía. Sociedad Andaluza de Medicina Familiar y Comunitaria. (Pag 109-117).
- Piazzini, C. (2020). Los mapas y calendarios de la pandemia. Geopolíticas. Revista de estudios sobre espacio y poder. (Pag 265-274).
- Puyana, Y. (2004). La familia extensa: una estrategia local ante crisis sociales y económicas. Revista de trabajo social N 6. (Pag 77 - 86)
- Quezada Berumen, L., Landero Hernández, R., & González Ramírez, M. (2020). *Satisfacción marital e impacto del confinamiento por COVID-19 en México*. Interacciones, 6(3), e173.
- Quilodran, J, Castro, T. (2009). *Nuevas dinámicas familiares*.
- Quintero A. (1997). *Trabajo social y procesos familiares*. Lumen-Hvmanitas.
- Quintero, A. (2018). *Intervención psicosocial a un grupo de mujeres rurales de la vereda El Carmelo del municipio de El Santuario, Antioquia, Colombia*. Trabajo de Grado. Universidad de Antioquia.
- Ramirez, C. (2008). "*Concepto de género: reflexiones*"
- Ramirez J. (2019). *Vínculos rurales-urbanos y tejidos territoriales para el desarrollo inclusivo en Colombia*. Proyecto, CEPAL, Oficina de Bogotá.
- Rendon, L, Perea, L, Garcia, P. (2022). *Cambios en las dinámicas del sector rural y urbano en el municipio de Apartadó a partir del afrontamiento de la Covid-19*. Trabajo de Grado, Universidad de Antioquia.
- Rodríguez, T, Rodríguez, Z. (2020). *Intimidad y relaciones de pareja durante la pandemia de la covid-19 en Guadalajara*. Universidad de Guadalajara.

- Romero C. (2005). *La categorización, un aspecto crucial en la investigación cualitativa*. Revista de investigación Cesmag, vol 11 N°11 p 113-118.
- Salas, M, Nayari, S, (2020). *Efectos de la pandemia del Covid 19 en la dinámica familiar de las adolescentes de la I.E.N°35, distrito de Guadalupe*. Tesis, Universidad Nacional de Trujillo.
- Sastre, T; Cardona, J. (2014). *Las aportaciones del genograma en la practica del Trabajo Social*. Universidad de las Islas Baleares.
- Sinche E, Bustamante M. (2006). *Introducción al estudio de la dinámica familiar*. Rampa, 1(1):38-47, Revista IDEFI Academy.
- Suescon, M. (2020). Confinamiento ciudadano: Virus reglamentario. Artículo posgrado. Universidad de Antioquia.
- Torns, T. (2008). *El trabajo y el cuidado: cuestiones teóricometodológicas desde la perspectiva de género*. EMPIRIA. Revista de Metodología de las Ciencias Sociales, núm. 15. 2008. Pp. 53-73. Universidad Nacional de Educación a Distancia. Madrid, España.
- Torres, E. Et all. (2021). *Boletín económico municipal 2021*.
- Tonon, G. (2009). *Reflexiones latinoamericanas sobre investigación cualitativa*. (47-68).
- Vergara, L. (2020). *La familia después de la pandemia*. Bogotá, Colombia. Pag 383 - 388.
- Viveros E. (2008). *Aproximaciones conceptuales al desarrollo familiar*. Texto de investigación, Fundacion Universitaria Luis Amigó.
- Viveros, E, et all. (2015). *Sobre la dinámica familiar. Revisión documental*. Cultura Educación y Sociedad 6(2), 117-138.
- Zabludovsky, G. (2013). *El concepto de individualización en la sociología clásica y contemporánea*. Universidad Nacional Autónoma de México.

Anexos

Anexo 1

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

CONSENTIMIENTO INFORMADO

CAMBIOS EN LAS DINÁMICAS Y ESTRUCTURAS DE ALGUNAS FAMILIAS DE LA VEREDA EL CARMELO Y EL BARRIO EL DIAMANTE EN EL SANTUARIO ANTIOQUIA A RAÍZ DE LA PANDEMIA COVID 19.

Introducción: La presente hace parte de la elaboración de nuestro trabajo de grado, el cual nos encontramos realizando actualmente en nuestro proyecto de aula “Línea de profundización, problemas sociales contemporáneos”, dentro de la Universidad de Antioquia, con el que buscamos contribuir a la realidad social por medio de la visibilización, la comprensión de la misma y la exposición y análisis de los problemas sociales que hoy atravesamos como sociedad. Nuestra investigación está enmarcada en la comprensión de los cambios en las dinámicas y estructuras de algunas familias de la vereda El Carmelo y el barrio El Diamante en el municipio de El Santuario, a raíz de la pandemia COVID 19.

Objetivos: Identificar y comprender las experiencias familiares antes y después de la pandemia por COVID 19, que usted y su familia vivenciaron y los cambios que esta trajo a su familia.

Participación: Respecto a esto, se hace la presente invitación a usted, a participar dentro de la investigación, junto con los demás integrantes de su familia y con algunos de los habitantes de su zona, donde trabajaremos conjuntamente para la generación y construcción de conocimiento que pueda aportarnos y dar respuesta a los objetivos de la presente investigación.

De manera libre usted puede participar en este proceso, en donde por medio de actividades (entrevistas, visitas, encuentros) se recolecta y se comparte información, teniendo siempre derecho de retirarse si en algún punto lo desea. De esta manera se reconoce también sus derechos a la hora de recolectar material fotográfico, audios, videos en el que firmando el consentimiento nos permite hacerlo, pero aun así, puede solicitar que no se realice en alguna sesión, si así lo quiere. Es importante resaltar que dicha participación voluntaria no tendrá ningún tipo de reconocimiento económico, de manera individual o familiar.

Los resultados de este proyecto serán de su conocimiento, teniendo acceso a nuestro trabajo final y compartiendo el mismo en un encuentro para conversar a partir de las experiencias y vivencias de cada uno en este proceso.

Confidencialidad: Por nuestra parte, como estudiantes e investigadoras, nos comprometemos a mantener la información, su participación y los registros (fotografías, videos, audio) de manera confidencial, y privada. Además esta confidencialidad también permite cuidar su información y no posibilitar el acceso de los demás participantes con ella. Tenga en cuenta que la información suministrada se usará con fines únicamente académicos y que nos permitan dar respuesta a la investigación.

Aceptación: Con la anterior información presentada, su firma será entendida como su libre participación en donde acepta y está de acuerdo con lo propuesto para hacer parte de la investigación que se llevará a cabo.

Así mismo, usted fue informado/a de los objetivos del proceso investigativo.

Nombre del participante _____

Identificado con cédula de ciudadanía (CC) _____

Firma del participante _____

Natalia Alzate Pérez **C.C** _____ **Firma** _____

Anexo 2

Guía diario de campo:

Diario de campo
Actividad:

Investigador/observador	
Objetivo	
Hora de inicio- hora de finalización	
Lugar - espacio	
Técnica aplicada	
Recursos	
Descripción de actividades, relaciones y situaciones sociales cotidianas	Palabras claves

Observaciones	
----------------------	--

Anexo 3

Guía Entrevista

Preguntas orientadoras:

- ¿Cómo se llama?
- ¿Qué edad tiene?
- ¿Qué grado de escolaridad tiene?

- Cuénteme un poco acerca de su familia, ¿cómo se fueron organizando?
- ¿Están unidos por alguna religión? ¿O de qué forma se organizaron?
- ¿Siempre ha vivido en este territorio? Sea el barrio o la vereda.
- ¿Las personas que están ahora, siempre han conformado su familia?
- ¿Quiénes conforman su familia?
- ¿Qué rol cumple cada uno de los miembros de la familia?
- ¿Cómo se relaciona con los otros miembros de la familia?
- ¿A quién recurre cuando tiene un problema familiar?
- ¿A qué se dedican los miembros de su familia? ¿Y a qué se dedicaban antes de la pandemia?
- ¿A qué se dedica usted?
- ¿Con qué miembro de la familia ha tenido más confianza?
- ¿Que disfruta hacer en familia?
- ¿Qué evita hacer en familia?
- ¿Cuáles son las actividades que realizan en compañía de todos los miembros de la familia?
- ¿Qué costumbres y tradiciones caracterizan a su familia?
- ¿Ven esas costumbres y tradiciones en las personas cercanas?
- ¿Cuáles fueron los cambios que provocó la pandemia en su vida?
- ¿Cuáles fueron los cambios que provocó la pandemia en su familia? En las relaciones, en lo económico, en las formas de organizarse y relacionarse como familia.
- ¿Cómo recuerda usted su vida antes de la pandemia?
- ¿Qué sentimientos surgieron durante la pandemia? ¿Estos afectaron las relaciones como familia?

Preguntas directamente para mujeres:

- ¿Qué rol desempeña en la familia?

- ¿Cómo se describiría a usted misma?
- ¿Cómo se definiría como mujer?
- ¿Cuáles considera que son sus fortalezas?
- ¿Cuál es el ideal de ser mujer para usted?
- ¿Cómo siente que la ven los demás miembros de la familia?
- ¿Qué la caracteriza dentro del hogar?
- ¿Qué la caracteriza fuera del hogar?
- ¿Tiene tiempo libre?
- ¿Qué hace en ese tiempo libre? ¿Hace algo que le guste?
- ¿Qué le gusta hacer sola?
- ¿Qué círculo social frecuenta? ¿Qué temas abordan cuando se reúnen?
- ¿Tiene alguna costumbre o hábito que comparta sola?
- ¿Sus anteriores generaciones cómo se organizaban a la hora de conformar una familia?
- ¿Qué le gustaba hacer antes de la pandemia? ¿Sigue haciéndolo? ¿En qué ha cambiado?
- ¿Cómo se sintió durante la cuarentena?
- ¿A qué se dedicaba en el tiempo de confinamiento?
- ¿Qué cambios provocó la pandemia en su vida individual?
- ¿Qué aprendizajes le ha dejado la pandemia?
- ¿Su proyecto de vida ha cambiado a raíz de la pandemia?
- ¿Qué dejó de hacer durante la pandemia?
- ¿Qué actividades nuevas debió hacer durante el confinamiento?
- ¿Cómo se sintió durante el tiempo de confinamiento? ¿Cómo vivió esa experiencia?

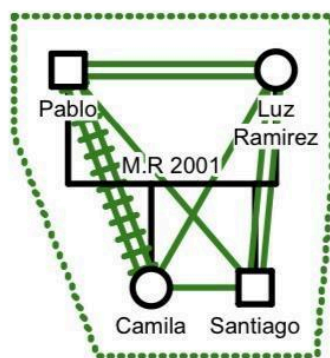
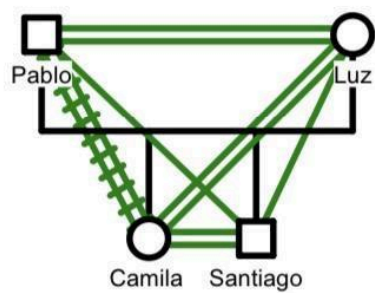
Preguntas directamente para hombres

- ¿Cómo asume su rol como hombre dentro de la familia?
- ¿Cómo ha asumido su paternidad?
- ¿A qué dedica su tiempo libre?
- ¿Acude a alguien cuando se siente confundido, preocupado, triste?
- ¿Durante la pandemia y el tiempo de confinamiento qué responsabilidad tenía?
- ¿Qué aprendizajes dejó la pandemia?

- ¿Qué cosas nuevas tuvo que realizar en la pandemia?
- ¿Cómo vivió el tiempo transcurrido de confinamiento? ¿Dónde lo vivió? ¿Con quien?
- ¿Qué lugar ocupa su pareja en su vida?
- ¿Qué le parece importante en ella como pareja?
- ¿Cuáles son las fortalezas que posee su pareja?
- ¿Que siente que puede aportar a la vida de su pareja? Y viceversa.

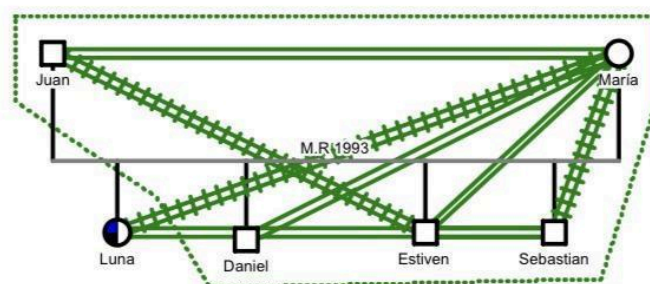
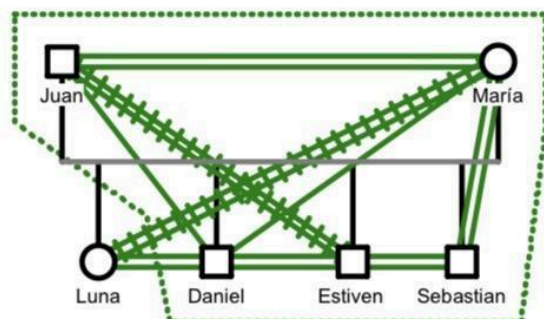
Anexo 4

Genograma familia El Carmelo



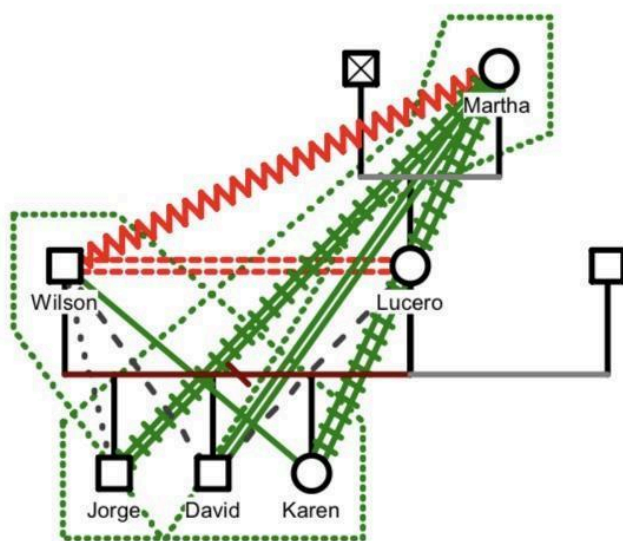
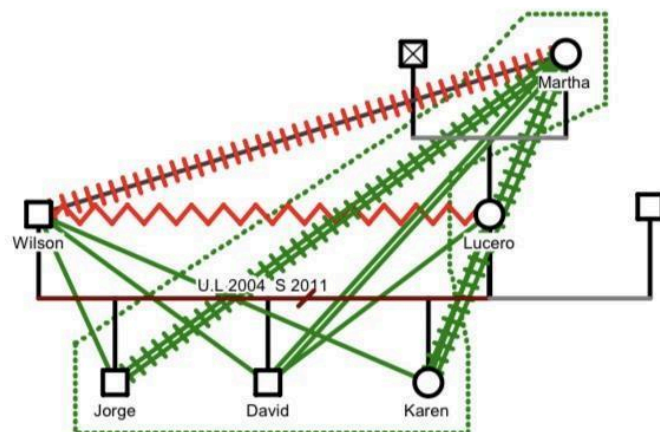
Anexo 5

Genograma familia El Diamante



Anexo 6

Genograma familia Reencuentro



Anexo 7

Fotografías de la vereda El Carmelo y El barrio El Diamante

